

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA

Estudios con Reconocimiento de Validez Oficial por Decreto Presidencial
del 3 de abril de 1981



“REPRESENTACIONES SOCIALES DE LOS ROLES DE GÉNERO,
LA IDENTIDAD SEXUAL Y LAS PRÁCTICAS SEXUALES EN
JÓVENES UNIVERSITARIOS: EL CASO DE LA UNIVERSIDAD DEL
CARIBE”

TESIS

Que para obtener el grado de

DOCTORA EN INVESTIGACIÓN PSICOLÓGICA

P r e s e n t a

SABRINA IVONNE RODRÍGUEZ OGAZ

Directora: Dra. Celia Mancillas Bazán

Lectores: Dra. Citlalin Ulloa Pizarro

Dra. Fátima Flores Palacios

Ciudad de México, 2020

Dedicatorias

A mi esposo Ludovic con todo mi amor por acompañarme en este proyecto, por estar y por tu paciencia. Merci pour les aventures partagées et pour faire face aux adversités de la vie avec moi. La réponse, c'est l'amour entre nous.

A mi hijo Maël, por ser mi maestro de vida, por sus enseñanzas sobre el amor incondicional, la paciencia, la tolerancia y por recordarme que aprendemos a nuestro ritmo y de diferente manera.

A mi guerrera incansable, mi hija Eloane, quien con su gran corazón, fortaleza, sabiduría y cuestionamientos nutre mi alma.

A mi hermosa madre Lucrecia, por estar y creer en mí todo el tiempo. Gracias porque tus palabras y ejemplo siempre me acompañan. Gracias por ser generosa en todo y recordarme luchar siempre por lo que creo y quiero.

A mi querido padre Garnier, que con su experiencia y amor me impulsó a buscar lo que quiero y amo. Sé que estás feliz por este gran logro. Te extrañaré siempre.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad del Caribe, por tantos años de experiencias, conocimiento, crecimiento y sembrar proyectos de vida.

A las y los jóvenes estudiantes que participaron en la investigación abriendo sus mentes y sus corazones, permitiendo con sus narraciones un proceso de crecimiento y aprendizaje en el cual me incluyeron amorosamente. Gracias por encontrarnos.

A mí querida Dra. Celia Mancillas Bazán, mi directora y tutora, gracias por acompañarme en mi crecimiento como investigadora, por impulsarme todo el tiempo, por ser generosa con sus conocimientos y experiencias. A mirar desde otras perspectivas más allá de lo obvio, a recordarme las miradas profundas que implica ser quien soy como persona e investigadora. Gracias por tanto.

A la Dra. Citlalin Ulloa Pizarro, por compartir su experiencia y conocimientos, pero también por compartir complicidades y creer en mí. Gracias por el viaje sociológico al género y a la investigación.

A la Dra. Fátima Flores Palacios, por estar y ser parte de mi crecimiento profesional y personal. Por coincidir en este mundo, en este espacio, y estar conectadas no sólo en la investigación sino también en la vida.

A la Dra. Carolina Armenta Hurtarte, por su compromiso y enriquecer la investigación con su valiosa perspectiva. Por sus enseñanzas en el doctorado como maestra e investigadora.

A la Dra. Alejandra Casal Ferreira, quien con su mirada reflexiva y crítica me permitió estar acompañada en este proceso académico. Por su amistad y coincidir en un contexto tan hermoso como difícil como lo es Cancún.

Índice

Resumen	6
Introducción	8
Representaciones sociales: epistemología, ideología y afectividad.....	14
1.1. Epistemología de las Representaciones Sociales.	14
1.2. Definición conceptual.	17
1.3. Ideología en las representaciones sociales.	19
1.4. Objetivación y anclaje.	21
1.4.1. Objetivación.....	21
1.4.2. Anclaje.....	23
1.5. Representaciones sociales, afectividad y marcaje social.	25
2. Roles de género, identidad sexual y prácticas sexuales en jóvenes.	28
2.1 La ideología y marcos de referencia.....	28
2.2. Rol de género, cultura y feminismo.....	30
2.3. Identidad sexual.	35
2.4. Prácticas sexuales.....	39
3.Contexto Sociocultural: Cancún.	46
3.1. Universidad del Caribe.....	46
3.2. Cancún, polo turístico nacional e internacional.....	47
3.3. Multiculturalismo y Migración.....	52
3.4. Violencia.	55
4.Método de Investigación	58
4.1. Objetivos.	58
4.1.1. Objetivo General.	58
4.1.2. Objetivos Específicos.....	58
4.2. Hipótesis.....	58
4.3. Problema de investigación.....	59
4.4. Tipo de estudio y tipo de diseño.....	60
4.5. Muestra.	61
4.6. Guía de tópicos.	62
4.7. Procedimiento.....	62
5. Resultados.	64
5.1. Datos sociodemográficos.	64

5.2. Representaciones Sociales Grupos Mixtos.	72
5.2.1. Representaciones Sociales de los Roles de Género Grupos Mixtos.....	72
5.2.2. Representaciones Sociales Identidad Sexual Grupos Mixtos.	77
5.2.3. Representaciones Sociales Prácticas Sexuales Grupos Mixtos.....	79
5.2.4. Representaciones Sociales Contexto Cancún Grupos Mixtos.	85
5.3 Representaciones Sociales de los Grupos Focales por Género.	89
5.3.1. Representaciones Sociales Roles de Género Grupos de Mujeres.....	89
5.3.2. Representaciones Sociales Identidad Sexual Grupos de Mujeres.....	94
5.3.3. Representaciones Sociales Prácticas Sexuales Grupos de Mujeres.	99
5.3.4. Representaciones Contexto Cancún Grupos de Mujeres.	103
5.4.1. Representaciones Sociales Roles de Género Grupos Hombres.	108
5.4.2. Representaciones Sociales Identidad Sexual Grupos de Hombres.	109
5.4.3. Representaciones Sociales Prácticas Sexuales Grupos de Hombres.....	113
5.4.4. Representaciones Sociales Contexto Cancún Grupos de Hombres.	116
6. Discusión.....	121
7. Conclusiones.....	129
Referencias	133

Resumen

La teoría de las representaciones sociales pone de manifiesto los procesos y mecanismos por lo que los fenómenos sociales adquieren un significado subjetivo para las y los jóvenes en torno a sus vivencias sobre aspectos de su sexualidad, su cotidianidad, cómo se viven, quienes son, su identidad y los roles de género que manifiestan en contextos turísticos; dar voz a las y los jóvenes en cuanto a sus aprendizajes y experiencias en temas de salud sexual y reproductiva, así como de los aspectos culturales de la misma. El objetivo de la investigación fue conocer las representaciones sociales de las prácticas sexuales, roles de género y la identidad sexual de los jóvenes en un polo turístico como es la ciudad de Cancún. El abordaje teórico utilizado fue el de las representaciones sociales, desde el enfoque procesual; que permitió analizar de qué forma las construyen, las perciben, viven, observan, y por supuesto de qué manera las llevan a la práctica. Se trata de una investigación cualitativa, en la cual se trabajó con grupos focales, mixtos, de mujeres y de hombres, de edades entre 17 y 25 años, 74 mujeres y 72 hombres pertenecientes al primer año de licenciatura de la Universidad del Caribe en Cancún, Quintana Roo, un contexto situado importante y significativo que marca las representaciones sociales de las y los jóvenes. Conclusiones: En un contexto turístico como Cancún, importante a nivel internacional, multicultural y donde la economía, la política, la migración y el ámbito social se construyen en torno a la perspectiva turística, impactando a la dinámica de la ciudad y de la vida de las y los jóvenes. Las representaciones sociales de las y los jóvenes en torno a los roles de género, la identidad sexual y las prácticas sexuales ponen de manifiesto la violencia como eje que atraviesa sus representaciones; las y los jóvenes son una población vulnerable por el riesgo contextual en el que viven y se desarrollan.

Palabras clave: representaciones sociales, jóvenes, prácticas sexuales, identidad sexual, roles de género.

Introducción

Las temáticas sobre representaciones sociales, sexualidad y género han sido abordadas desde diversas disciplinas, como por ejemplo: la psicología, la antropología, la sociología, solo por mencionar algunas; tanto en jóvenes como en adultos y en distintos contextos como el educativo, el área de la salud mental, de la sexualidad, el de grupos vulnerables y adultos mayores, entre otros.

Las representaciones sociales, se construyen en función del contexto social y en ellas encontramos expresadas el conjunto de creencias, valores, actitudes, vivencias, experiencias, normas y tradiciones con que las personas afrontan su cotidianidad.

Los roles de género constituyen herramientas socioculturales sobre las que se encuentran cimentadas normas de funcionamiento social, además de servir como referente para darle estructura a la identidad de las personas la cual interiorizará también las diferencias que existen de género y que tienen consecuencias en muchos sentidos, además de la interiorización de los patrones culturales y de estereotipos. Esto se observa claramente en el juego infantil, todavía se sigue pensando que las niñas solamente deben de jugar con muñecas y los niños con carros, fomentando la expectativa valorativa si es adecuado o no (Varela, 2019).

Existen estudios realizados que se han enfocado al análisis de las prácticas discursivas relacionadas con la construcción sociocultural del género, de la sexualidad y del cuerpo, expresadas por jóvenes estudiantes universitarios, hombres y mujeres nahuas. En ellos se resalta la importancia de un abordaje desde el ámbito de lo cualitativo y rescatar el ámbito de las culturas juveniles (Solis y Martínez, 2015).

Otras investigaciones han reportado que son diversos los factores asociados a las prácticas sexuales de riesgo, entre los que se encuentran la falta de competencias para el ejercicio de una sexualidad responsable, el inicio temprano de la actividad sexual, la baja percepción de riesgo, las presiones de grupo, el número de parejas sexuales, el abuso de alcohol y de sustancias psicoactivas, así como la inadecuada información que se tiene respecto a las infecciones de transmisión sexual, entre otros factores que ubican a los y las jóvenes en una situación de vulnerabilidad de influencia de los grupos de pares, así como de creencias erróneas sobre el uso del condón, entre otros factores (Uribe, Covarrubias & Andrade, 2008).

Frente a estas situaciones que se dan en esta etapa de desarrollo de jóvenes, la presente investigación tuvo como objetivo conocer las experiencias de jóvenes universitarios, centrando el análisis en tres dimensiones: identidad sexual, roles de género y prácticas sexuales en el contexto de una ciudad turística como Cancún. Los aportes sobre género, sexualidad, VIH/Sida, emociones, prácticas de riesgo, masculinidades e identidades hacen que las dimensiones en este estudio formen parte de esa complejidad de los temas.

Por otra parte, Cancún es una ciudad donde confluyen diversas culturas, modos de ser y actuar, es una ciudad multicultural importante donde la economía, lo social, lo político, las interacciones y vínculos giran en torno al turismo; donde la geografía y las características de esta ciudad nos plantean retos e incógnitas por responder y encontrarles posibles salidas de intervención. La experiencia vivida de estas y estos jóvenes, permite comprender y articular la dinámica de sus interacciones y afectividades para establecer un puente de transformación social a través de la teoría de las representaciones sociales.

El planteamiento del problema para abordar estas dimensiones fue el siguiente:
¿Cuáles son las representaciones sociales que se construyen en la experiencia subjetiva de

los roles de género, la identidad sexual y las prácticas sexuales, en estudiantes de la Universidad del Caribe?

El enfoque teórico metodológico que se utilizó fue la teoría de las representaciones sociales desde el enfoque procesual, que se orientan hacia la comprensión y transformación de la realidad social, engloban valores, emociones, actitudes, pensamientos, aspectos sociales enraizados en el contexto cultural de los jóvenes.

La pertinencia del diseño cualitativo utilizado está vinculado a las representaciones sociales desde el enfoque procesual, que enfatiza que las personas son actores principales y sus significados se construyen en la interacción cotidiana con los demás, asimismo se privilegian los contenidos como procesos discursivos determinados por la cultura (Banchs, 2000; Flores-Palacios 2001; 2011; 2015; 2018), para ello se utilizaron los grupos focales, donde a través de ellos se recuperaron narrativas y significados que las y los jóvenes han elaborado de sus propias experiencias, dentro de sus contextos culturales (Escobar y Bonilla, 2014; Piña, y Cuevas, 2004).

El presente trabajo se encuentra organizado en ocho capítulos que a continuación se describen.

En el capítulo uno se precisa el marco teórico de las representaciones sociales señalando los principales conceptos alrededor del enfoque procesual a nivel Latinoamérica, las definiciones de los conceptos objetivación y anclaje, afectividad y marcaje social, para la comprensión de los significados de las narrativas de los jóvenes.

En el capítulo dos se resaltan y definen los roles de género, la identidad sexual y las prácticas sexuales. En torno a los roles de género se resaltan los marcos de referencia, la influencia de la cultura y el feminismo. La identidad sexual se describe de acuerdo con la

conceptualización de las experiencias vividas y la cultura, y finalmente en cuanto a las prácticas sexuales se precisan aspectos relacionados con el uso o no de métodos anticonceptivos y los vínculos que las y los jóvenes establecen.

El contexto sociocultural, corresponde al capítulo tres, donde se llevó a cabo la investigación, en la ciudad de Cancún, cómo se configuró dicha ciudad, sus características en términos de multiculturalidad y migración; así como los aspectos de violencia que impactan los hallazgos encontrados.

El capítulo cuatro describe el método científico, los objetivos, general y específicos, el planteamiento del problema, las preguntas de investigación, el procedimiento, la descripción de la muestra y el tipo de estudio.

En el capítulo quinto se puntualizan los resultados, los datos sociodemográficos de la muestra, así como de los hallazgos de las categorías de análisis de las dimensiones trabajadas.

El capítulo seis corresponde a la discusión, en él se analizan e interpretan los resultados de acuerdo con las dimensiones y categorías de análisis a la luz del marco teórico.

En el capítulo siete se presentan las conclusiones, las aportaciones al conocimiento y las recomendaciones para futuras investigaciones.

El capítulo ocho corresponde a las referencias utilizadas en la investigación. Finalmente se encuentra el apartado de anexos, donde se incluyen los formatos utilizados tanto para el consentimiento informado, los datos sociodemográficos y las categorías de análisis.

La importancia de esta investigación se cimienta en varios rubros, por un lado el significado de este tipo de estudios con jóvenes universitarios en el sureste mexicano, por otro lado; el contexto de Cancún, en el cuál se llevó a cabo la investigación, un lugar turístico donde existen diversas realidades narradas por los y las estudiantes, y que esas narraciones

hablan de una ciudad turística paradisiaca y bella por sus playas, pero también violenta e insegura a tal grado, de impactar la vida de las y los jóvenes así como de la población en general.

En cuanto a las representaciones sociales de los roles de género, se encontraron los tres tipos de representaciones sociales, las hegemónicas, las emancipadoras y las polémicas. Se resalta que la afectividad y el marcaje social dentro de las representaciones sociales son elementos valiosos a considerar, ya que se relacionan con la experiencia de las y los jóvenes respecto a su cotidianidad, sus saberes de sentido común y por supuesto la afectividad como componente importante y presente para constituir sus representaciones sociales (Fernández, 2000).

Se observó que el sistema heteronormativo patriarcal sigue imperando, por lo que es importante considerar el establecer categorías con perspectiva de género importantes para los contextos socioculturales, las experiencias vividas y los saberes, en aras de poder generar categorías conceptuales capaces de permitir el avance del conocimiento.

El presente trabajo plantea la importancia de recurrir a las dimensiones interdisciplinarias y transdisciplinarias que permitan la comprensión de los procesos subjetivos de las personas, con la finalidad de no plantear generalizaciones de la realidad como si esta fuera una sola.

La importancia de esta investigación radicó en el trabajo con las y los jóvenes universitarios en el sureste del país, en un contexto turístico, multicultural y violento que les impacta en su sexualidad; donde todavía hacen falta estudios enfocados a la cultura juvenil. Es importante comprender la vida sexual de las y los jóvenes y cómo se entrelazan con los roles de género, la identidad sexual y las prácticas sexuales. Las representaciones sociales lograron dar esta comprensión desde una perspectiva teórico metodológica.

Implica una innovación con contextos turísticos y jóvenes debido a las dinámicas que el contexto con estas características, donde hay migración, es multicultural, y se encuentra atravesado por la violencia, demanda un acercamiento profundo con las y los jóvenes.

Capítulo 1

Representaciones sociales: epistemología, ideología y afectividad.

1.1. Epistemología de las Representaciones Sociales.

La Teoría de las Representaciones Sociales ofrece un marco para revisar las valoraciones y conocimientos socialmente construidos, poniendo de manifiesto la matriz sociocultural que opera al modo de un conocimiento práctico.

La realidad es muy diversa y compleja, quienes la estudian se topan con diversas formas y disciplinas de abordaje, así como varios marcos teóricos. En el caso de esta investigación, el análisis y abordaje se realizó desde el enfoque procesual de las Representaciones Sociales (Banchs, 2000; Jodelet, 1986; Moscovici, 1979).

Existen diferentes enfoques sobre la teoría de las Representaciones Sociales; no es el objetivo del presente trabajo explicar cada uno, pero sí destacar la elección del enfoque procesual que dirigió esta investigación.

En primer lugar, destaca el enfoque estructural, el principal interés es en los procesos cognitivo-conductuales, afirma que toda representación se organiza en torno de un núcleo y se compone también de elementos periféricos. El núcleo central es su parte más estable, coherente y rígida, y se fundamenta sobre la memoria colectiva del grupo que la sustenta. Por su parte, los elementos periféricos protegen la estabilidad del núcleo central y tienen una función adaptativa de la representación a situaciones específicas o individuales (Flores, 2001; Wagner y Elejabarrieta, 1997).

El enfoque procesual, enfatiza su interés en el significado del orden simbólico y en los contenidos de dichas representaciones (Banchs, 2000). En América Latina, las investigaciones en torno a las representaciones sociales más importantes se han generado en

países como Argentina, Brasil, México y Venezuela cuyos trabajos principalmente están orientados por el enfoque procesual y se encaminan primordialmente en áreas temáticas como salud, educación, género, cultura, política y problemáticas sociales, investigaciones orientadas hacia la comprensión y transformación de la realidad social.

Cada uno de estos enfoques ha dado lugar a un conjunto de desarrollos metodológicos diversos, tanto cualitativos como cuantitativos. Mientras que en el enfoque procesual se privilegian los abordajes cualitativos, en el enfoque estructural se adoptan métodos cuantitativos como análisis multivariados y ecuaciones estructurales (Banchs, 2000).

En sus inicios, surgieron de la ruptura con la escuela europea, debido a que se independizan de un modelo psicologista para la búsqueda de respuestas a necesidades psicosociales que promueven el desarrollo y cooperación entre los grupos (Wagner, Hayes y Flores, 2011). Un claro ejemplo es el de Pablo Fernández en México, que en su libro *La afectividad colectiva*, con un enfoque más innovador plantea nuevas formas de abordar la afectividad, representa el aspecto afectivo de las representaciones sociales (Fernández, 2000).

Algunos investigadores como Wagner y Hayes (2011) y Banchs (2000), consideran prioritaria la intervención dentro de los estudios de necesidades sociales, es decir, definir líneas de investigación centradas en la realidad del contexto cultural como se señaló anteriormente, con temas de salud, educación, pobreza, medio ambiente, sexualidad, procesos migratorios, género, discriminación y nuevas tecnologías entre muchos otros, y como enfoque investigativo de las ciencias sociales y humanidades, que se orientan hacia la comprensión y transformación de la realidad social.

Lo anterior obedece y se relaciona con la riqueza y diversidad cultural en Latinoamérica que permite re-modelar la estrategia metodológica de las representaciones sociales desde la acción; reconocimiento de las personas como activas y partícipes en la transformación de la realidad.

Por lo tanto, las representaciones sociales engloban valores, emociones, actitudes, cogniciones, aspectos sociales, no es el objeto en sí mismo sino una elaboración de él, una construcción compleja en la medida en la que incluye elementos diversos, y que se encuentra enraizada en el contexto cultural de las y los jóvenes, forman un puente entre lo psicológico y lo social; y metodológicamente nos habla de un conocimiento de un objeto alrededor de una significación, una construcción mental (Jodelet, 2004).

De los principales exponentes en América Latina sobre representaciones sociales encontramos a la Dra. Ángela Arruda, Dra. Claritza Prado de Souza, Dra. Mary Jane Spink, Dr. Marcos Reigota, Dr. Celso Pereira de Sá, Dr. Nascimento Schulze, Dra. Silvia Valencia, Dra. Silvia Domínguez, Dr. Juan Manuel Piña, Dra. María Isabel Arbezú, Dr. Alfredo Guerrero, Dra. Fátima Flores, Dr. Francisco Uribe, Dr. Raúl Calixto, Dra. María Auxiliadora Banchs, Dra. Mireya Lozada, Dra. Silvia Valencia, Dra. Mireya Lozada, Dra. Elisa Casado, Dr. Francisco Uribe, Dr. Francisco Rodríguez, Dra. María Cristina Parra, Dra. Gladys Villaroel, Dr. Jesús Canelón y Dra. Milagros García entre muchos otros, todos autores latinoamericanos destacados (Banchs, 2001). Sus contribuciones se encuentran en las áreas educación, salud, sexualidad, VIH-SIDA, medio ambiente, género, emociones y afectividad, por destacarlas más importantes.

1.2. Definición conceptual.

Las representaciones sociales son formaciones cognitivas y también emocionales socialmente producidas y por consiguiente, socialmente diferenciadas. Pertenecen a un grupo social con su historia e identidad; son respecto a un objeto relevante en la vida social de ese grupo. Se forman en procesos de comunicación verbal y no verbal entre los miembros del grupo (Moscovici, 1988).

Es una construcción que se hace desde la historia individual y colectiva, desde el conocimiento o información que la persona dispone, pero también desde la aproximación afectiva con que se representa un objeto o fenómeno. Se pueden distinguir varios aspectos: semántico-informativo (significados y creencias); valorativo-actitudinal (valores, actitudes y estereotipos); y normativo (normas y preceptos) (Moscovici, 1988). Es decir, incluye información, opiniones, actitudes, creencias sentimientos, valores y preceptos que se convierten en guías para el comportamiento de los miembros del grupo y las prácticas sociales en relación al objeto.

El contenido semántico de la representación de un objeto es la red de significados asociados al mismo. Por lo tanto, ante una representación se encuentran las múltiples ideas asociadas al mismo y por ende se observará la relación entre esas percepciones – ideas y el actuar de las personas, sin olvidar por supuesto las actitudes (Moscovici, 1988).

Si queremos hablar sobre la construcción social de la realidad, la comunicación, la intersubjetividad, la práctica, la vida cotidiana, y los procesos, entonces hablaremos de las representaciones sociales. Igualmente, Jodelet (1991) coincide en que las representaciones sociales pueden ser investigadas como procesos o bien como productos. Si se trabaja con los procesos, intervendrán la objetivación y el anclaje; si es como producto entonces hablaremos del tipo de acceso a una representación ya constituida. Además de que constituyen “una

forma de conocimiento social que permite interpretar y pensar nuestra vida cotidiana; de integrar lo psicológico dentro del conjunto de la vida social” (p.473).

De acuerdo con Mora y Bautista (2014), lo importante es destacar por qué el objeto se vive de determinada forma en las relaciones sociales y no al revés, la representación asociada a ese objeto. Es decir, tenemos que hacer referencia a los significados, los símbolos y propósitos que las personas construyen en su realidad social. Esta subjetividad incorpora aspectos socio-culturales, que le dan paso a una identidad propia con una memoria vinculada a aspectos culturales, sociales, históricos y políticos. No es una relación de causa-efecto entre las representaciones sociales y las personas, es una especie de espiral dentro de un contexto social y cultural. Las personas interpretan sus experiencias y les otorgan sentido y significado (p.87).

Es importante subrayar que las representaciones sociales no sólo son un producto histórico y cultural que determina automáticamente a los miembros de una sociedad, sino que se entrelazan en una relación dialéctica entre diversos factores psicosociales. (Mora y Bautista, 2014).

Por todo lo anterior, el contexto social al que pertenecen las y los jóvenes, en este caso la ciudad de Cancún, tiene una gran influencia en las vivencias y por ende las representaciones sociales de los roles de género, la identidad de género y de las prácticas sexuales, mismo que es importante investigar para poder establecer programas de prevención y promoción de la salud sexual y reproductiva adecuados y pertinentes.

1.3. Ideología en las representaciones sociales.

De acuerdo con Moscovici (1988), las representaciones sociales incluyen ideologías, como elementos constitutivos del momento histórico y social de las personas, por ellos son cambiantes. Plantea tres modalidades dependiendo del tipo de interacción de las personas.

En primer lugar se encuentran las representaciones hegemónicas, se comparten en general por todas las personas que son parte de grupos estructurados, son estables, coercitivas e uniformes; son constitutivas de las ideologías y resistentes al cambio. Permiten algunas variaciones pero su núcleo es casi inamovible, como parecen ser compartidas por todos, tienden a encubrir representaciones alternativas a ellas. Ejemplos de ellas pueden ser un partido, una asociación, un país.

En segundo lugar están las representaciones emancipadas, que surgen del contacto con otros grupos o subgrupos, y de la circulación nueva de información que pueda existir entre ellos. Expresan ideas y conocimientos circulantes de estos grupos o subgrupos; cuentan con cierta autonomía y son resultado de la interacción de tales sectores de la población.

En tercer lugar se encuentran las representaciones polémicas, surgen en situaciones de conflicto, de la controversia y no las comparten toda la sociedad, son propias de grupos minoritarios y pueden ser elementos de cambio de representaciones hegemónicas.

De acuerdo con Jodelet (2004) las representaciones sociales son dinámicas, pueden ser innovadoras como rígidas en un momento dado, pueden surgir más representaciones y dentro de una misma representación se pueden encontrar aspectos contradictorios. Por otro lado, se hace hincapié en que esta variedad de representaciones sociales permite que puedan coexistir estos tres tipos ya que la cultura es cambiante, dinámica; sin embargo, aunque las representaciones hegemónicas puedan prevalecer algunas distintas pueden florecer; las

representaciones emancipadoras surgen de los cambios que se van dando y se comparten, o las representaciones polémicas que pueden dar lugar junto con las emancipadoras como agentes de cambio. En este sentido, ejemplo de ellas son las representaciones sociales que se asocian a los cambios culturales y los sistemas de género (Arruda, 2000).

Por su parte (Wagner, Hayes y Flores, 2011, p.154) señalan que las representaciones sociales están en constante transformación y movimiento, los cambios en la vida de las personas así como su comportamiento permiten que se den procesos de adaptación tanto individual como colectiva, que pueden provocar representaciones incompatibles dentro de las generaciones y entre generaciones. A partir de estos procesos de transformación se pueden generar tres dinámicas posibles:

Primero un proceso lento en el que se integran nuevos elementos informativos, emocionales y afectivos, en las prácticas colectivas se introducen nuevas formas de interacción. Se conserva el núcleo central de la representación social dando lugar a elementos periféricos más flexibles y adaptables a los cambios que el entorno genera en la representación; se puede generar nuevas representaciones.

Los cambios que se dan son progresivos, emergen de la negociación de elementos alternativos y diferentes; entre referentes hegemónicos y polémicos. Lo nuevo se percibe como amenazante pero a su vez busca su propio espacio. Responde a necesidades colectivas.

Los cambios en el sistema de representación son abruptos, pueden ser violentos y generalmente son externos a las personas, ejemplo de ello son las catástrofes naturales o movimientos sociales (Arruda, 2000, p.127).

De la misma manera, en las representaciones sociales pueden coexistir tres momentos; las representaciones sociales emergentes, son nuevas y están en proceso de consolidación, las representaciones sociales estables, se encuentran consolidadas en la

cultura y las representaciones sociales de transformación, las cuales están ajustándose, pueden existir elementos novedosos y estables (Arruda, 2000, p.127).

Lo anterior se explicaría con un ejemplo, actualmente en las sociedades existen colectivos que conciben la posibilidad de la diversidad sexual en su amplia manifestación, en tanto que otros grupos penalizan todas aquellas que no sean heteronormativas. En algunos contextos se propiciará que la representación social innove, modifique y/o transforme, mientras que en otros no sucederá.

1.4. Objetivación y anclaje.

1.4.1. Objetivación.

Existen dos procesos importantes que participan en la formación y elaboración de las representaciones sociales, estos son los conceptos de objetivación y anclaje. Ambos son formas para entender y mediar la construcción social que hacemos de la realidad (Moscovici, 1988; Jodelet, 2004).

La objetivación es el proceso de convertir conceptos abstractos extraños del fenómeno social en experiencias o materializaciones concretas, por ende es pertinente en la transformación de una idea, teoría o concepto (Moscovici, 1988). Implica que el conocimiento representado socialmente adquiere su forma específica. Tiene una dinámica interna a nivel individual y colectivo. A nivel general, implica las convicciones implícitas de las personas acerca de la relación entre sus creencias sobre el mundo y el supuesto mundo exterior como tal, esta instancia sociocognitiva puede ser considerablemente abundante por la cantidad de significantes que las personas reciben y después procesan dentro de sus sistemas de comunicación. “Para reducir la polaridad entre la masa de las palabras que

circulan y los objetos que las acompañan, los signos lingüísticos se enganchan a estructuras materiales y, cuando la palabra se acopla a la cosa, no solo la nombra y la identifica en el mundo social, sino que también la representa y la llena de sentido” (Moscovici, 1979, p.75).

En la objetivación se concentran significados que son desconocidos en una realidad familiar, cotidiana y que con frecuencia intimidan. Estamos hablando que representar es hacer familiar y conocido lo desconocido. Pasamos del plano de lo abstracto, hasta tener elementos consistentes que le den claridad y reconocimiento en el plano social. Por lo tanto, se construye un puente entre lo teórico y los significados compartidos.

El concepto de objetivación que ampliamente definen Moscovici (1979) y Jodelet (1989), contempla tres fases: a) la construcción selectiva, proceso de elección y descontextualización de los elementos teóricos libremente organizados a partir de criterios culturales y normativos en concordancia con el sistema de valores de las personas después de un proceso selectivo, b) la esquematización estructurante o núcleo figurativo, cuando se concreta una imagen a través de una estructura conceptual. Tiene una doble función, genera nuevas representaciones provenientes de otros elementos que se encuentran alrededor de las relaciones sociales, y organiza dichos elementos, atribuyéndoles una valoración determinada. Este valor que le atribuimos a una persona y/o a un objeto determina la naturaleza de las relaciones que unen a los elementos de la representación, unificándola y estabilizándola. Se pueden dar cambios en los elementos periféricos de la representación, sin embargo, cuando el impacto es extenso y/o profundo se da entonces una reestructuración del campo de representaciones, en este caso se incorporan nuevos elementos representacionales que permite entenderlos de manera personal y aplicarlos en la cotidianeidad; y c) la naturalización, cuando los elementos se transforman en categorías sociales del lenguaje que expresan directamente la realidad, toman vida los conceptos (Stang, 2019).

Moscovici (1979), concluye que la realización del objeto de representación es el encuentro entre conexiones y valores, la ideología y el marco de referencia de la realidad social. La actividad estructurante y discriminativa que se da por medio de la objetivación se explica por sus matices de valores y afectos. De igual manera, tanto Dois (1992), Jodelet (1989), como Banchs (1996) resaltan que la importancia de un proceso como el de la objetivación radica en el esfuerzo de transformar lo abstracto en concreto.

1.4.2. Anclaje.

El anclaje es un proceso de asimilación cultural así como un proceso de categorización, lo que enriquece el objeto ya que le proyecta cualidades adicionales a las que inicialmente tenía o contaba como información, organiza el mundo de representaciones y categorías sociales, incluye las representaciones en las relaciones interpersonales e intergrupales (Jodelet, 1991).

Atribuye significados que permiten utilizar la representación como sistema interpretativo que guía el comportamiento de las personas, es decir, traduce lo que es extraño a lo familiar, posibilita la inserción de la representación en un contexto conocido y establecido (Banchs, 2001; Wagner y Elejbarrieta, 1998). Es decir, es un proceso de familiarización de los aspectos nuevos; o que han sufrido cambio o se han tornado novedosos y cómo se expresan en la colectividad (Moscovici, 1988).

Por lo tanto, el anclaje implica dos momentos: a) como introducción en los sistemas sociocognitivos que ya existen; y b) como inserción en las relaciones del colectivo, siendo este último primordial para entender la diferencia entre géneros. En la realidad social se ancla el sistema de conocimientos, se le atribuye una función y un rol regulador de la interacción

grupales; cuando una representación entra en contacto con los sistemas de las representaciones sociales que ya existen, las renueva y transforma. El anclaje le da sentido a la representación social y como un proceso de apoyo del saber social. Por ende, las representaciones sociales se transforman en un marco de interpretación de la realidad y asisten en su construcción, cada representación está abrigada por otras representaciones más generales que tienen un vínculo con un contexto social determinado (Stang, 2019).

De acuerdo con Jodelet (2004), el anclaje tiene tres funciones básicas de la representación: a) una función cognitiva de integración de lo novedoso; b) una función de interpretación de la realidad; y c) una función de orientación de las relaciones sociales y las conductas.

El proceso de anclaje se descompone en varios aspectos que permiten la comprensión del significado al objeto representado, cómo se maneja la representación como parte del sistema de interpretación del contexto social y cómo las personas se conducen según sus representaciones, debido a que los sistemas de interpretación establecidos por la representación guían la conducta. Ambas estructuras, anclaje y objetivación rigen la conducta (Stang, 2019; Dois, 1991).

Por lo tanto, objetivación y anclaje están ligados, pueden surgir representaciones nuevas diferentes u opuestas a las ya existentes, sin que entren en contradicción según el contexto de acción de las personas. A su vez, es posible que se transformen por la aparición de nuevas prácticas o que nuevas representaciones den lugar a prácticas novedosas (Jiménez y Figueroa, 2013, p.174)

Las representaciones sociales existentes inicialmente son utilizadas para comprender lo desconocido a partir de categorizarlo y anclarlo. Si el discurso es similar a lo experimentado, se generará la creación de una nueva representación. Se le asigna un dominio

experiencial a partir del cual se objetiva y se torna un elemento familiar del mundo cotidiano (Wagner, Hayes y Flores, 2011).

El anclaje y la objetivación mantienen una relación recíproca. La combinación de estos procesos nos permite comprender, hacer inteligible la realidad y, al hacerlo, crea un conocimiento social que es funcional para la orientación de la dinámica de las interacciones y situaciones de la vida cotidiana (Jodelet, 2000, p.121).

1.5. Representaciones sociales, afectividad y marcaje social.

La afectividad en las representaciones sociales, tiene una intención y está ligada a los saberes y creencias, es compartida y compleja; sin embargo, tiene muchas facetas o implicaciones dentro de la experiencia vivida (Charaudeau, 2000, p.128).

En el proceso de desarrollo de las representaciones sociales, se encuentra la interacción social, las emociones y los afectos que están en constante movimiento en los grupos, establecen y refuerzan los significados de acciones, creencias y relaciones; ejercen un rol preponderante en la selección de informaciones y en el posicionamiento favorable o desfavorable tanto frente a aquello que se considera objeto de representación como en la construcción de ese objeto (Banchs, 1996, p.120).

Las representaciones sociales otorgan un lugar dinámico a las personas sin abstraerlas de su contexto social. “La realidad es socialmente construida y el saber es una construcción del sujeto, pero no dissociada de su inscripción social” (Arruda, 2000, p.129). Desde esta perspectiva, las representaciones sociales se relacionan con la experiencia de las personas, con su cotidianidad, sentido común y por supuesto la afectividad siempre presente. Toda

representación social, tendrá un componente afectivo y psíquico otorgado por la persona al constituir sus propios sistemas de representaciones sociales coherentes.

El marcaje social es el proceso a través del cual las condiciones sociales van zurcidas a las operaciones cognitivas al tratar con objetos en particular (Urbina, y Ovalles, 2018). Es una correspondencia entre las relaciones que se producen cognitivamente entre los objetos y las normas que gobiernan las interacciones reales o simbólicas entre las personas (Doise, 1991, p.122). Se transmiten normas sociales y relacionales en la vida cotidiana.

Por su parte, Jodelet (2004) define la experiencia como resultado de encuentros a partir de modelos culturales y de valores si se canaliza a categorías conceptuales compartidas, se tendrá la experiencia individual fusionándose con la realidad social para producir una entidad pública dentro de la cual se hace posible el consenso de comunicación de normas sociales (p.42). La autora agrega que “esta experiencia trae una dimensión cognitiva en la medida en que favorece una experimentación del mundo y sobre el mundo y concurre a la construcción de la realidad según las categorías y las formas que son socialmente dadas” (p.94).

De esta manera, se entreteje con las representaciones sociales, las condiciones en que se forme esta experiencia y el vínculo de donde emerge se tomarán de preconstrucciones culturales y de los saberes comunes, lo cual va a dar forma y sentido a la experiencia que vinculada a objetos, personas, acontecimientos conforman su mundo y cotidianidad (Ibañez, 1994).

Dentro de las funciones de las representaciones sociales se señalan como importantes las siguientes funciones: la comprensión, que posibilita pensar el mundo y sus relaciones; la valoración, que permite calificar hechos; la comunicación, a partir de la cual las personas

interactúan mediante la creación y recreación de las representaciones sociales y la actuación, que está condicionada por las representaciones sociales (Banchs, 2000).

Experiencia vivida, poniendo muchas veces en evidencia situaciones complejas de lo que implica el contexto social que frecuentemente son enmascaradas en la vida cotidiana (Goffman, 1991).

Capítulo Dos

2. Roles de género, identidad sexual y prácticas sexuales en jóvenes.

2.1 La ideología y marcos de referencia

La visión de género se construye socialmente, y se expresa en los valores, las normas, los diversos comportamientos, las creencias, los usos y costumbres en torno al rol sexual femenino y masculino. La cultura dicta las formas y comportamientos que hombres y mujeres deberán de asumir. Los roles de género están ligados directamente a un contexto socio-cultural.

De acuerdo con Burín y Meler (2000) los aspectos históricos y culturales desde los cuales se fueron construyendo la subjetividad masculina y femenina, permite seguir una línea del tiempo en la cual claramente se observa el dominio de las sociedades patriarcales. Como comentan las autoras, el género como categoría surge a mediados de los años setenta a partir del feminismo anglosajón que intentaba diferenciar las construcciones sociales y los aprendizajes culturales ligados a la biología. Si se quieren conocer las diferencias entre los comportamientos de mujeres y hombres, es importante incluir a la sociedad, la cultura y el contexto histórico (Burín y Meler, 2000).

Por lo tanto, considerar los roles de género dentro del ámbito de la investigación científica, nos obliga a reconocer que socialmente existen representaciones sociales, creencias e ideas propias de las mujeres y de los hombres, mismas que se transmiten de generación en generación y reforzados por la cultura en la construcción de su identidad, como mujeres y hombres (Rocha Sánchez y Díaz-Loving, 2012).

Existen muchos estereotipos sociales acerca de los roles masculinos y femeninos, las características transmitidas generacionalmente posicionan al hombre en tareas más activo, agresivo y fuerte; en tanto que para las mujeres los roles se han transmitido ligado a la procreación, el cuidado de los hijos e hijas y a las actividades domésticas. Sin embargo, la inserción de las mujeres al mundo laboral, el derecho a votar, la libertad para tomar decisiones sobre su sexualidad, mayor acceso a la educación y a la vida política, ha ido cambiando con el paso del tiempo (Chaparro, 2019).

El género es el aparato a través del cual tiene lugar la producción y la normalización de lo masculino y lo femenino junto con otras formas intersticiales hormonales, cromosómicas, psíquicas y performativas que el género asume. Asumir que el género implica única y exclusivamente la matriz de los “masculino” y lo “femenino” es precisamente no comprender que la producción de la coherencia binaria es contingente, que tiene un valor, y que aquellas permutaciones del género que no cuadran con el viario forman parte del género tanto como su ejemplo más normativo. (Butler, 2007, p.70).

El género es el mecanismo a través del cual se producen y se naturalizan las nociones de lo masculino y lo femenino, pero el género bien podría ser el aparato a través del cual dichos términos se deconstruyen y se desnaturalizan.

2.2. Rol de género, cultura y feminismo.

Los estudios antropológicos y transculturales dan cuenta de la importancia de la cultura en las formas de pensar de las personas, su conducta y las experiencias dentro de marcos sociales específicos, ahí se construye la identidad. Berry y cols (1992) plantearon dentro de la psicología transcultural los estudios de las similitudes y diferencias en el funcionamiento psicológico de las personas y en varios grupos culturales y etnoculturales, enfatizando las relaciones de las variables psicológicas con las variables socioculturales, biológicas y ecológicas y los cambios entre estas variables. Sin embargo, para Butler (2007) la identidad se encuentra en un proceso constante de reaprendizaje, de lo que implica ser mujeres y hombres, y se caracterizan más por una diversidad de formas de ser más que por una universalidad.

Si bien estas construcciones se van dando a lo largo del desarrollo, es en la etapa adolescente y de la adultez joven donde se forman o estructuran estas subjetividades o identidades masculinas y femeninas, que los preparan para la vida adulta. En esta etapa formativa, cobran importancia y son significativas la sexualidad, los vínculos interpersonales y las relaciones afectivas (Romo, 2009), vienen a figurar como dimensiones de conocimiento de sí mismas y de sí mismos, se da el inicio de la vida sexual, el descubrimiento de su propia sexualidad; situación que las y los coloca en una etapa llena grandes cambios, de retos, de nuevos aprendizajes, de resignificar quiénes son, de conocerse, de descubrirse; así como también es una etapa de incertidumbre, miedos y en muchos casos de conflictos.

De esta manera, la cultura define lo esperado y deseado con relación a hombres y mujeres, aunado a esto también nacen una serie de expectativas sociales y estereotipos que van a orientar todo lo relacionado con la experiencia sexual y reproductiva; desde la

información a la que se tiene acceso, las normas, las actitudes, la vivencia erótica, los significados, las vivencias, el placer hasta las experiencias sexuales.

No es ajena la falta de igualdad y de equidad de género que se da en diversos ámbitos, laboral, académico, escolar, en el hogar, política, social y por supuesto tiene grandes implicaciones. Tradicionalmente se le ha atribuido a la mujer el cuidado de los hijos, del hogar y características asociadas a la ternura, y la expresión de emociones; en cuanto al hombre se le han atribuido la fortaleza, dominancia, independencia y poder social, especialmente dirigido en un espacio laboral en tanto proveedor de la familia (Mancillas, 2006). Cada vez más estos roles tradicionales que se han ejercido por mucho tiempo están modificándose, o se encuentran en transición, son más ahora las mujeres que además de trabajar en el hogar se insertan en el mundo laboral de manera importante, Mabel Burín (2008) resalta que esta inserción en el mundo laboral le es conflictiva a la mujer e impacta su identidad, debido a que los espacios tradicionalmente dados a los hombres cada vez más se encuentran mujeres, mujeres luchando por mostrar sus conocimientos, su experiencia y que no siempre son valoradas, lo que pone en evidencia la desigualdad de género. La identidad masculina también se encuentra en etapa de transición, en su investigación con jóvenes, se detecta que la población masculina más joven, de estratos medios, con alta escolaridad y de ámbitos urbanos, el surgimiento de relaciones parentales y conyugales basadas en significados de género más equitativos, lo que significaría una importante modificación en la construcción social de la identidad masculina. (Rojas, 2012, p.79).

Una de las preocupaciones en torno a los roles de género es el impacto que tiene esta inequidad y que impacta la vida sexual de las y los jóvenes; ya que es en ese ámbito donde se reproducen comportamientos, valores y actitudes que limitan sus potencialidades y que representan problemas de conducta y de salud (Hernández y González, 2016). Las sociedades

definen los roles en función del sexo, pero estos varían dependiendo de las culturas y de los contextos sociales e históricos.

El rol de género se configura con el conjunto de normas y prescripciones que dictan la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino. Aunque hay variantes de acuerdo con la cultura, la clase social, el grupo étnico y hasta el estrato generacional de las personas, se puede sostener una división básica que corresponde a la división sexual del trabajo más primitiva: las mujeres paren a los hijos y, por lo tanto, los cuidan: ergo, lo femenino es lo maternal, lo doméstico, contrapuesto con lo masculino, que se identifica con lo público. La dicotomía masculino-femenino, con sus variantes establece estereotipos, las más de las veces rígidos, que condicionan los papeles y limitan las potencialidades humanas de las personas al estimular o reprimir los comportamientos en función de su adecuación al género. (Lamas 2002, p.33).

Según esta autora, la diferencia anatómica entre hombres y mujeres influye a creer que sus valores, cualidades intelectuales, aptitudes y actitudes también lo son. Las actividades de mujeres y hombre están determinadas por la sociedad con base en los estereotipos, estableciendo así una división sexual del trabajo (Lamas, 2002).

El género al ser una construcción social que constituye estructuras de pensamiento y pertenencia a una categoría específica, se naturaliza a través de las prácticas cotidianas y el deber ser de hombres y mujeres hasta conformar representaciones sociales diferenciadas en las interacciones de la experiencia vivida, influyendo en la construcción de significados que se incorporan paulatinamente como verdad totalizante. Este proceso que es subjetivo y que va mucho más allá de la diferencia, se enmarca en la dinámica de la comunicación social

desde el cual se construyen realidades de inequidad. Es desde este esquema de pensamiento que introducimos el tema de la vulnerabilidad, particularmente lo que Flores ha denominado vulnerabilidad recursiva y que se refiere a la condición de género que se perpetua desde representaciones hegemónicas (Flores, 2019).

Siguiendo estos planteamientos de Flores (2019) de las representaciones hegemónicas, se estima que a México llegaron alrededor de 250 mil personas provenientes del continente africano en calidad de esclavos durante la época virreinal, y que actualmente hay alrededor de 1 381 853 millones de personas que se consideran afromexicanos, los estados donde se encuentran mayoritariamente son en Guerrero, Oaxaca y Veracruz; no se cuenta con datos desagregados por sexo (Velázquez e Iturralde, 2016, p.38). Es a partir del 2014 que empezó un movimiento de mujeres afromexicanas con la finalidad de trabajar en estrategias a favor de la reivindicación, los derechos de las mujeres afroamericanas y el reconocimiento institucional (Bazán, 2015).

Siguiendo el eje vertical de la sociedad patriarcal, podemos observar que la participación de las mujeres en diversos ámbitos como lo político, se ha expresado en términos de desigualdad entre las diferentes identificaciones sexogenéricas; en otras palabras se restringe el derecho de las mujeres y de todas las personas que no cumplen con el requisito de ser hombres heterosexuales blancos para acceder y participar de la misma forma en los ámbitos políticos, de poder y toma de decisiones. Esta división en la cultura patriarcal obedece a los roles de género y estereotipos (Medina, 2010, p.11).

La identidad sexogenérica se refiere a cómo una persona se identifica con su sexo y con su género. El sexo son las características físicas heredadas, con las que se nace y que diferencian a los hombres de las mujeres; mientras que el género es un

aprendizaje social que se refiere a los comportamientos que deberían tener los hombres y las mujeres por el simple hecho de serlo, y que también diferencia a ellos de ellas (Galeana, 2014, p.8).

Las ideas sociales acerca de los roles apropiados para mujeres y hombres están determinadas por construcciones culturales mismo que se vincula con la identidad subjetiva de mujeres y hombres; por lo tanto se plantea que “el género es una categoría social impuesta a un cuerpo sexuado” (Scott, 2018).

La diferencia sexual, y la construcción de un feminismo afromexicano replantea los discursos teóricos y populares del movimiento feminista y los aterriza en las realidades concretas del activismo por el reconocimiento, en las prácticas cotidianas que fundan la diferencia cultural y en la producción de sentido y conocimiento sobre la vida, característica política y el pensamiento de las mujeres afromexicanas y su descendencia (Varela, 2019).

El feminismo y sus movimientos convocan a la ciudadanía de las diversas sociedades a establecer metas de igualdad de género en las que señalen objetivos concretos y emancipatorios. Es importante resaltar que junto a logros políticos en cuanto a igualdad entre hombres y mujeres, queda en la vida social mucho que trabajar. No sólo hay que contar con lo que legalmente se establezca, sino modificando pautas sociales, incluidas las que se dan en el ámbito doméstico (Pérez, 2018).

México, está considerado como un país con mucha problemática de violencia de género como los feminicidios. En 2015, más de 1900 mujeres fueron violentadas y asesinadas en el país, en 2019 se incrementó más del 100% respecto al 2015 de acuerdo con los datos del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SNSP, 2020). La cultura mexicana asocia a los hombres con fuerza física, competitividad, y fortaleza física,

todas características asociadas al machismo, en tanto a las mujeres se les asocia con tranquilidad, calidez y sumisión (Mensa, 2020).

La importancia política, social y cultural de uno y otro género, se evidencia que aparece el poder como la estrategia de miedo, dominación o posición social que determina al otro en su lugar de género. En el caso de la mujer, su invisibilización, negación o subordinación frente al hombre se presenta en un proceso histórico que no fue dado de forma espontánea y natural, sino como un fenómeno que se derivó de las relaciones de género y de la preponderancia del ideal masculino en la cultura (Mensa, 2020, p.35).

La desigualdad de género es uno de los principales problemas que afronta la humanidad en un mundo compuesto por sociedades que históricamente han mostrado un rostro patriarcal. En contraste, la igualdad se ha ido instalando como un principio jurídico universal y un horizonte al que los estados de derecho, sociedades y personas pretendemos llegar (Salinas y Giraldo, 2019, p.183).

2.3. Identidad sexual.

La cultura dicta las formas y comportamientos que hombres y mujeres deberán de asumir. La visión de género se construye socialmente, y se expresa en los valores, las normas, los diversos comportamientos, las creencias, los usos y costumbres en torno al rol sexual femenino y masculino.

El género no se relaciona sólo con procesos de socialización, sino que incluye procesos de significación personal, sentimientos, representaciones y fantasías inconscientes que dan forma, construyen y representan de manera individual al género, por lo que hay múltiples masculinidades o feminidades (Chodorow, 2011).

La identidad de género se comprende como un proceso dinámico y relacional bajo el cual se incorporan representaciones simbólicas y significados socioculturales asociados a la diferencia sexual. ¿Cómo se construye esta identidad de género en un contexto socio-cultural como lo es la ciudad de Cancún?

Las condiciones socio-históricas tienen un papel fundamental en la construcción de la identidad de género, principalmente en la adolescencia, donde se dan muchas transformaciones. En este sentido, Foucault (2000) nos recuerda que las relaciones de poder tienen un papel fundamental en los significados creados colectivamente y que vienen a establecerse en el cuerpo, el cuerpo erógeno. Por su parte, Meler (2012) coincide ya que es ese cuerpo erógeno donde se inscriben las regulaciones simbólicas e históricas vigentes.

El género es un esquema cultural que asigna una normativa, un código sobre lo que, en una sociedad determinada, debe interpretarse como propio de lo que es un hombre y una mujer. El género se define entonces como el conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que una cultura desarrolla desde la diferencia anatómica entre los sexos para simbolizar y construir socialmente lo que es “propio” de los hombres (lo masculino) y lo que es “propio” de las mujeres (lo femenino). (Lamas, 1999, p.84).

Una dimensión importante en la diferenciación entre hombres y mujeres, que aparece en esta definición de Lamas sobre género, es la sexualidad. Cada quien, hombre o mujer, desde que nace, es un ser sexuado, cualidad que marcará una serie de actividades durante su vida y en su participación en las diferentes esferas sociales. El sexo, viene a establecer no solamente las características físicas y biológicas de una persona, también el sexo marca la

división del trabajo, división que de acuerdo con cada sociedad tendrá un arreglo diferente, versátil, exclusivo. Es precisamente por medio de la lógica simbólica de cada sociedad que la sexualidad adquiere significados. Desde niños, según el sexo, nos corresponden una serie de conductas, de interpretaciones y de significaciones (Martínez y Solís, 2009).

Lagarde (1993) plantea que “la identidad se conforma por las significaciones culturales aprendidas y por las creaciones que el sujeto realiza sobre su experiencia a partir de ellas, la complejidad cultural impacta la complejidad de la identidad” (p.35)

La diada entre la persona y la sociedad, tiene su vivencia y expresión a través de la conducta, de las experiencias de vida y de las prácticas sociales en las cuales la identidad es un elemento clave, además de un organizador de las relaciones que se tienen consigo mismo/a y con las otras y los otros, con base en las diferencias sexuales. Estas diferencias sexuales nos llevan a una polaridad que constantemente está presente, manejándose como complementarias y en algunos casos opuestas; hay jerarquías a partir del género, donde se marca lo femenino-masculino, dominio-subordinación, agresión-pasividad y que tienen una base en el poder.

Si se toma en consideración que “los roles de género es un elemento constitutivo de las relaciones sexuales basadas en las diferencias que distingue a los sexos... es una forma primaria de relaciones significativas de poder” (Scott, 1990, p.44). Entonces, los roles de género como categoría de análisis permite comprender, indagar, deconstruir, y reaprender de las relaciones asimétricas de poder que se encuentran en las estructuras sociales, además de las de las introyecciones en el psiquismo de mujeres y hombres (Scott, 1990).

Autores como Menkes, De Jesús, y Sosa (2019) plantean que la identidad sexual corresponde al sentimiento de pertenencia al sexo femenino o masculino, precisa, que no se deriva mecánicamente de la anatomía sexual o de las funciones reproductivas, sino que está constituido por el conjunto de saberes, que adjudica significado a las diferencias corporales asociadas a los órganos sexuales y a los roles reproductivos.

Esto nos lleva a reflexionar sobre la identidad sexual y los espacios en donde se desarrolla y manifiesta, que tienen que ver con representaciones que tenemos, estereotipos, creencias, percepciones, roles, etc. Por lo tanto, la identidad sexual se constituye con una categoría fuerte dentro del ámbito social y de poder en una cultura determinada. “Más allá de los cambios en la sociedad, en la masculinidad y en la feminidad la ideología patriarcal parece inalterada y vigente. Es la concepción a partir de la cual los grupos sociales y los particulares estructuran su identidad: se conciben a sí mismos, a sus actos, a sus sentires, a sus hechos y a los otros. Es una ideología fosilizada, porque expresa y sintetiza separaciones sociales inmutables. Se caracteriza porque cada género es irreductible en el otro: sus diferencias sociales son elaboradas subjetivamente como excluyentes y antagónicas por naturaleza” (Lagarde, 1993, pp. 800-801)

Autores como Castells (1998) enfatizan la importancia de distinguir entre los roles de género y la identidad sexual; debido a que los primeros están definidos por las normas de las instituciones y organizaciones sociales e impactan la construcción de la identidad sexual, de tal manera que existe una gran confusión y se categoriza a las personas por sus roles, ejemplo de ello es la calificación, descalificación o etiquetas a las personas; se confunde identidad sexual con desempeño de roles. Menciona que en muchas ocasiones las personas se autodefinen a partir del rol que desempeñan, con la identidad las personas tienen un proceso de autodefinición.

Las personas construyen su identidad sexual en un continuo donde confluyen aspectos psicológicos, socioculturales, biológicos e históricos, cada quien le da sentido a partir de la interacción con las otras y los otros. No es un proceso simple, debido a que también hablamos de vivencias, experiencias y procesos individuales que se entrelazan con el mundo de las y los otros, la parte sociocultural que le da legitimidad a la conducta, valores, creencias y estereotipos que la sociedad asigna, dependiendo del contexto sociohistórico en el que se da la experiencia colectiva.

Las posibilidades que tienen las personas de asumir, expresar y vivir su sexualidad, así como de apropiarse expresiones, preferencias u orientaciones e identidades sexuales; parte del reconocimiento que todos los cuerpos, todas las sensaciones y todos los deseos tienen derecho a existir y manifestarse, sin más límites que el respeto a los derechos de las otras personas (Rojas-Loyola, Palermo Mendoza, y Clemente García, 2018).

El gobierno mexicano mantiene un discurso doble, en lo internacional se une a la apuesta occidental hacia el pleno reconocimiento de los derechos de la comunidad LGTTTQI, pero a nivel nacional, no propicia las condiciones para que se respeten estos derechos (Díaz, 2018).

2.4. Prácticas sexuales.

La sexualidad tiene que ver con otros procesos complejos como la conformación de la personalidad, identidad y autoestima; y que a su vez estos constituyen elementos fundamentales que influyen en los vínculos sociales que establecemos cotidianamente, así como en la selección, establecimiento y mantenimiento de las relaciones de pareja que conformamos en el transcurso de nuestra vida (Katchadourian, 1993).

El papel de la sexualidad ha sido predominante y dominante en la vida de los seres humanos. Sin embargo, el abordaje de la sexualidad que hoy forma parte de las y los jóvenes, sigue sin resolver del todo el tabú que en torno al tema de la sexualidad se ha gestado desde hace siglos. Si bien las tecnologías de información permiten que la información esté de manera inmediata, también es clara la omisión, la desinformación y la falta de educación en materia sexual en escuelas. Por otro lado, existen los mitos y creencias en lo relacionado con este aspecto de la vida humana, mismo que se han gestado en muchas ocasiones en el seno familiar. (Chávez, Petrzelová, y Zapata, 2009).

La familia, a veces cumple la función de proporcionar la información de primera intención, en ocasiones son los amigos, la escuela o quienes estén presentes en ese momento en la vida de las y los jóvenes.

Una vez que las y los adolescentes inician vida sexual, es claro que se manifiestan una serie de prácticas sexuales en torno a ella. En primer lugar el uso o no de métodos anticonceptivos, las conductas de riesgo están presentes todo el tiempo;

La Estrategia Nacional para la Prevención de Embarazo en Adolescentes (2019) en la Ciudad de México, plantea que el 23% de las y los adolescentes inician su vida sexual entre los 12 y los 19 años. De estos, 15% de los hombres y 33% de las mujeres no utilizaron ningún método anticonceptivo en su primera relación sexual. De acuerdo con estos datos, aproximadamente ocurren al año 340 mil nacimientos en mujeres menores de 19 años. Se puede pensar en que la razón para que esto suceda es multifactorial, no podemos establecer relaciones de causa-efecto, sino en la diversidad de variables que se conjuntan, por un lado contemplar la comunicación en la familia, la dinámica de la misma, los vínculos afectivos que se establecen, los aprendizajes, las actitudes y tabúes que los padres pueden llegar a

transmitir a sus hijos e hijas, o bien que les impiden establecer un diálogo desde la escucha atenta y respetuosa a sus dudas y necesidades con respecto a la sexualidad.

Asimismo, la Encuesta de Tendencias Juveniles (2018) en la Ciudad de México, señala la importancia de indagar acerca de temas importantes para ellos como la sexualidad, la relación con los padres, las emociones, el uso e importancia de las redes sociales en sus vidas, la tecnología, la información y participación social.

España, Paredes y Quintal (2018), realizaron una investigación en tres municipios del estado de Quintana Roo, Cancún (municipio de Benito Juárez), Playa del Carmen (municipio de Solidaridad) y Chetumal (municipio de Othón P. Blanco) con mujeres embarazadas entre los 12 y 19 años. Contrastaron las percepciones del embarazo adolescente desde el Estado y sus políticas públicas, y desde las adolescentes y sus familias que se encuentran en condiciones de vulnerabilidad. Los hallazgos resaltan los riesgos en términos de salud sexual y reproductiva para la madre y en general del neonato, así como los impactos sociales y psicológicos, los contextos sociales y culturales encaminan a verlo como parte de lo esperado en los proyectos de vida de estas adolescentes. De acuerdo con las autoras, las políticas públicas deben responder a contextos socioeconómicos inmediatos y a la condición de género para poder generar estrategias reales encaminadas a la disminución de esta situación.

Algunos estudios sobre prácticas sexuales con jóvenes se han enfocado al tema de los conocimientos que tienen sobre las infecciones de transmisión sexual y el uso del condón, los hallazgos que presentan resaltan el hecho de que los conocimientos y el manejo de información no basta; no sólo es cuestión de conocimiento, hay muchos factores que intervienen y que vale la pena indagar a profundidad, el vínculo con el grupo de pares, el contexto en el que se desenvuelven que está matizado por la cultura, los estereotipos

aprendidos e impuestos y la familia de origen (Hurtado de Mendoza y Olvera, 2013; González y López, 2015).

La conceptualización por la conducta sexual de riesgo en diferentes investigaciones se ha representado por la edad de inicio de las relaciones sexuales, el número de parejas sexuales, la falta de uso de condón, tener relaciones sexuales bajo el efecto de sustancias psicoactivas, y pocos conocimientos o conocimientos inadecuados sobre sexualidad, lo cual aumenta la vulnerabilidad frente a la sexualidad, sus múltiples experiencias culturales están matizadas o influidas por la cultura, la convivencia entre pares, la familia de procedencia y los estereotipos que han sido impuestos por la cultura (Rodríguez, 2018; Rodríguez, Sanabria, Contreras y Perdomo, 2015; Uribe, Amador, Zacarías y Villareal, 2012).

Una de las preocupaciones sobre las prácticas sexuales en los y las jóvenes, es de qué manera la construyen, la perciben, la viven, la observan, la analizan y por supuesto de qué manera la llevan a la práctica. En estos contextos globalizados en los que vivimos, ¿Cómo incide en la vida de las personas? Vivimos en un mundo en donde la tecnología es parte de la vida de las personas, las y los jóvenes construyen su mundo alrededor de ello, las y los jóvenes mexicanos de entre 15 y 29 años dedican en promedio 8.9 horas a la semana para revisar su correo electrónico, consultar redes sociales y chatear e incluso incorporar la tecnología al ámbito sexual como por ejemplo el sexting (Rodríguez, 2018).

La realidad es que en esta vivencia de la sexualidad, el ejercicio de las prácticas sexuales no solamente se encuentra atravesada por la etapa de desarrollo en la que se encuentran, donde se observan claramente las conductas de riesgo en los jóvenes, sino también con el romper las normas, que es parte de la construcción de una identidad.

Dentro de la sexualidad, existen conductas manifiestas, como por ejemplo, la masturbación, el coito, entre otras; y también existen las conductas encubiertas como serían

las fantasías sexuales y sueños, entre otros. Estas conductas manifiestas y encubiertas forman parte de las prácticas sexuales que desde la perspectiva representacional, el contenido de la representación determina la práctica social, es importante señalar que cambios en la misma, causados por diversidad de variables ajenas a la representación, pueden cambiar dicha práctica, como por ejemplo, la masturbación, si en el aprendizaje en este tema hay una moda, opiniones, posturas de apertura, se reincorporan a la representación (Jodelet, 1989). Desde este enfoque individual, los contenidos o ideas, las actitudes son las que regulan la conducta (Meichenbaum, 1985).

La sexualidad es parte fundamental en la vida de los y las jóvenes, al construir una parte esencial de su ser e interrelacionarse y afectar otras esferas como son la emocional, física, intelectual y social. En México, es frecuente que los jóvenes tengan relaciones sexuales sin protección, situación que los coloca en riesgo de embarazos no deseados, abortos inseguros e infecciones de transmisión sexual, incluyendo el virus del papiloma humano y el virus de inmunodeficiencia adquirida VIH/SIDA (Amuchástegui, 2001). Coinciden con estos hallazgos Hurtado de Mendoza y Olvera (2013), las prácticas sexuales de los jóvenes se relacionan con un temprano inicio de la actividad sexual; en su inmensa mayoría sucede sin la adecuada información, protección y orientación; y, por ende se presentan consecuencias como el aborto, el embarazo no deseado y las infecciones de transmisión sexual.

En otros países latinoamericanos como es el caso de Chile, el aumento de casos en los jóvenes de VIH y la baja intervención del área de salud para la prevención de la misma, ha llevado a que sean las universidades quienes se encarguen de la valoración de las prácticas sexuales de riesgo y las actitudes respecto al VIH en sus investigaciones, con la finalidad de identificar las áreas de carencia en las que hagan falta la intervención. Autores como Fernández-Silva y Sánchez-Martínez (2018), han encontrado que existe una contradicción

entre la actitud favorable que refieren los jóvenes en el tema de la prevención del VIH, y las prácticas sexuales de riesgo, hay una discordancia entre ambas.

Si extendemos estos hallazgos, en los estudios mexicanos encontraremos similitudes frente a sus prácticas sexuales y la falta de uso de métodos anticonceptivos como lo mencionan Amuchástegui (2001), Uribe, Riaño, Bonilla, Carrillo, Hernández y Bahamón (2017), y Rodríguez y Facal (2019).

Por su parte, Menkes-Bancet, De Jesús Reyes, y Sosa-Sánchez (2019) plantean que el rol de las desigualdades de género sobre las prácticas sexuales es muy marcado, el inicio de la vida sexual de los jóvenes mexicanos de 12 a 29 años de edad, así como los factores que se relacionan con el uso del condón, permiten distinguir estas diferencias.

Flores- Palacios (2013) en estudios sobre el tema de VIH/sida, resalta el tema como síntoma de vulnerabilidad, lo define como un objeto de estudio en el que intervienen representaciones sociales, valores, creencias, estigmas, miedos, prejuicios y comportamientos; un objeto de estudio complejo en el que intervienen no solamente la enfermedad biológica sino también la enfermedad social, a la que la cultura le ha otorgado significados en los diversos contextos.

Siguiendo el planteamiento de Flores-Palacios (2013) efectivamente los jóvenes se encuentran en una situación de vulnerabilidad, no por el hecho de ser jóvenes y de encontrarse en una etapa de desarrollo determinada; sino por los contextos en los que actualmente viven y se desenvuelven colocándolos en múltiples situaciones de riesgo; lo que marca de manera significativa sus representaciones sociales.

Stang en 2019, hizo una revisión exhaustiva sobre el panorama de la medición de la diversidad sexual y de género en censos y encuestas probabilísticas de alcance nacional de países de América Latinas sobre las prácticas sexuales, la diversidad sexual y el género donde

plantea que las prácticas sexuales es un tema complejo en términos de medición, ya que se asocia solamente con una conceptualización binaria de la misma, en la lógica heteronormativa, invisibilizando y dejando fuera de las estadísticas a la diversidad sexual y de género en censos y encuestas probabilísticas de alcance nacional en diversos países. Subraya que es importante rescatar aquellos casos internacionales que hayan implementado la inclusión de estos aspectos desde las discusiones conceptuales sobre la sexualidad y el género desde la teoría feminista y los estudios de género.

En este sentido, y retomando a Butler, los cuerpos sexuados pueden expresarse en otros géneros diferentes y no solo catalogarlos en dos géneros establecidos y normalizados; “la práctica sexual y el género no es una relación determinada estructuralmente” (Butler, 2007, p.335). Hay un impacto a nivel perceptivo, pero también de representaciones sociales en cuanto a las diferencias sexuales, de tal manera que lo primordial es lo sexual para clasificar y diferencias lo cultural y social entre lo masculino y lo femenino. Nuevamente, estas desigualdades, traen consigo la estructura patriarcal.

Los jóvenes se encuentran en un momento contextual e histórico importante que impactan sus representaciones sociales, el contexto en el que viven, como es el caso de la ciudad de Cancún; y todo lo que conlleva su actuar de la sexualidad, prácticas sexuales, la construcción de sus roles de género e identidad sexual nos hablan de una vulnerabilidad específica e única que no está asociada con la etapa del desarrollo en la que se encuentran.

Se trata de conectar con sus realidades, escuchar sus narraciones y experiencias en torno a quiénes son, cómo han construido sus representaciones sociales en relación con su identidad y los roles que han aprendido, cómo les impacta el tema de las tecnologías vinculado con las prácticas sexuales y qué significado tiene ser joven y vivir en un lugar turístico como Cancún.

Capítulo Tres

3.Contexto Sociocultural: Cancún.

Como se mencionó en un principio, la presente investigación se llevó a cabo en la ciudad de Cancún, siendo esta un lugar dedicado al turismo nacional e internacional, las narraciones que los jóvenes compartieron acerca de su experiencia de vida en esta ciudad hicieron que el contexto, que en un primer lugar era el marco de referencia; pasara a ser una dimensión significativa y emergente del estudio.

Al convertirse en una dimensión emergente, se coloca en el contexto situado, el lugar que ocupa en la vida de los estudiantes no solo se relaciona con experiencias positivas como describir a Cancún como un lugar de diversión, playas, centros nocturnos y fiesta, en general descripciones lúdicas; sino también experiencias negativas asociadas con la delincuencia, asaltos, balaceras y violencia como ahora se encuentra la ciudad, todos estos aspectos hacen que el lugar paradisiaco sea también un lugar de incertidumbre y miedo en el que cotidianamente hay que enfrentar.

3.1. Universidad del Caribe.

La Universidad del Caribe es una universidad pública que se encuentra en la ciudad de Cancún, Quintana Roo. En el año 2000 se publicó el Decreto de Creación de la Universidad del Caribe ubicada como un Organismo Público Descentralizado del Poder Ejecutivo del Estado de Quintana Roo, de Interés Público y Social, con Personalidad Jurídica y Patrimonio Propios, sectorizado a la Secretaría de Educación y Cultura, en la Ciudad de

Cancún que pertenece al Municipio de Benito Juárez (Documento de creación de la Universidad del Caribe, 2000).

En este decreto se estableció como objetivo general el impulsar, ofrecer, impartir y consolidar la educación superior en sus niveles de profesional asociado, licenciatura y posgrado, así como formular, organizar, fomentar y realizar investigación científica, humanística y tecnológica; y realizar difusión cultural que contribuya a impulsar, fortalecer, diversificar y equilibrar el desarrollo regional, estatal y nacional. De igual manera se asentó en el Decreto de Creación que la Universidad del Caribe cumplirá con sus objetivos de acuerdo con los planes nacionales y estatales de educación e investigación, y en especial, de conformidad con los requerimientos sociales, económicos y ambientales del Estado y del país. Las carreras que se imparten actualmente son: turismo sustentable y gestión hotelera, gastronomía, innovación empresarial, negocios internacionales, ingeniería ambiental, ingeniería en logística y cadena de suministros, ingeniería en datos e ingeniería industrial.

3.2. Cancún, polo turístico nacional e internacional.

La ciudad de Cancún surge cuando Díaz Ordaz en 1968 (en plena crisis social que terminó con la matanza de Tlatelolco), le encargó al Banco de México un plan nacional de turismo con el objetivo de contribuir al crecimiento del producto nacional y al equilibrio en la balanza de pagos que, en aquellos tiempos, se financiaban con excesivos créditos del exterior y contribuyeron a la abultada deuda externa.

El plan debía generar oportunidades de inversión para el sector privado, crear empleos, alcanzar la autodeterminación y la comercialización de la oferta turística nacional en el exterior y lograr la autonomía tecnológica en los servicios turísticos, entre otras cosas.

La estrategia se encaminó a consolidar el papel estratégico del turismo en el desarrollo económico, para incorporarlo al proyecto nacional como un sector de exportación de primer orden. Se creó la Promoción para la Infraestructura Turística (Infratur), para llevar a cabo un Programa Integral de Centros Turísticos y se iniciaron los estudios para identificar las zonas propicias para la ejecución de proyectos de infraestructura turística.

Cancún y Zihuatanejo fueron seleccionados como prioridades de inversión. En ese entonces, Quintana Roo apenas tenía poco más de 40,000 habitantes, concentrados en Chetumal, Cozumel e Isla Mujeres. Los censos de aquella época no le daban importancia a la isla de Cancún, habitada sólo durante algunas temporadas del año (Careaga, e Higuera, 2012).

Durante siglos nadie se percató de lo que hoy se llama el Caribe Mexicano, hasta que apareció Cancún, una ciudad que surgió de la selva y se convirtió en la capital del turismo internacional de México.

El mar que hoy recorren las embarcaciones turísticas fue de piratas; de los mayas macehuales que por medio siglo controlaron las costas y tierras del caribe mexicano, hasta que una acción militar encabezada por el General Bravo “conquistó” a una ya abandonada Chan Santa Cruz (hoy Felipe Carrillo Puerto) y transformó al entonces Territorio Federal en asentamiento de un campo de trabajos forzados que le generó a Quintana Roo la terrible “Leyenda Negra” de la selva.

Las tierras que hoy ocupan miles de mexicanos que vinieron de diferentes partes del país en busca de mejores condiciones de vida, fueron también de los chicleros, quienes vivían en medio de la selva y sufrían grandes penurias, mientras en las costas los ranchos copreros y los fareros cuidaban la soberanía del Caribe mexicano. La presencia maya en la costa oriental de la península de Yucatán se remonta a la llegada de los putunes o mayas chontales,

que trajeron desde el actual estado de Tabasco el arte de la navegación, que les permitió dominar las costas (Careaga e Higuera, 2012).

El nombre de Cancún proviene del maya “kaan” y “kun” que significa “nido de serpientes”, debido a la gran cantidad de especímenes que habitaban la región, aunque algunos pioneros de este destino sostienen que su nombre se deriva de Ka’an ku’un, que en maya significa “serpiente amarilla”, esta teoría se sustenta en que la porción isleña de Cancún, conocida actualmente como la Zona Hotelera tiene forma de letra "C" invertida, que al amanecer, la hace parecer como una serpiente amarilla por el sol que alumbra sus brillantes arenas blancas (Careaga e Higuera, 2012).

Los pioneros que llegaron a establecerse a Cancún desde 1970-1971 comentan que era un lugar maravilloso con una flora y fauna impresionantes, arropada por la Laguna Nichupté por un lado y por el otro las aguas del Mar Caribe, sobresalía por la calidad de sus playas, su fina y blanca arena, el agua templada del mar con tonalidades azules y turquesas.

No fue sino hasta 1974 que Quintana Roo se convertiría en estado libre y soberano; prácticamente se encontraba deshabitado, el asentamiento costero más cercano era Puerto Juárez. En Cancún se dedicaban a la pesca y a la recolección, al cuidado de cocales (Martí, 1985, pp.20-21).

El plan urbano contemplaba el diseño de dos zonas independientes y con características específicas; por un lado, la zona turística (lo que conocemos hoy como Zona Hotelera), en la que se ubicarían los grandes hoteles, casas de veraneo, centros de convenciones, campo de golf y toda la oferta de atracción turística como bares, restaurantes, discotecas, marinas, centros de espectáculo, etc. Por otro lado, la parte del centro de Cancún, dedicada a la construcción de escuelas, hospitales, mercados, iglesias, pequeños hoteles y en general infraestructura urbana (Martí, 1985)

Infratur construyó en una parte del centro las casas campamento y se diseñaron las supermanzanas, cada avenida terminaba en retorno, construidas para aquellos trabajadores que estaban en la construcción de los hoteles; así como para sus familias (Martí, 1985). Pasando los límites de los campamentos se formó un mercado, el único lugar donde podrían proveerse de alimentos y poco a poco fueron formando redes de apoyo sociales y económicas que iban a dar una estructura a esta ciudad; el mercado estaba en el crucero de la carretera a Mérida, en las afueras de la ciudad; en donde también se daba la clandestinidad, prostitución encubierta y expendios clandestinos de alcohol. Hoy, este lugar es conocido como el Crucero, sigue siendo un espacio donde las personas ofertan su trabajo (para la construcción, carpintería, etc), también venden de todo tipo de artículos, se reproduce la clandestinidad y altos índices de violencia.

Actualmente, Cancún es una de las ciudades más jóvenes del país, y se encuentra organizado de la siguiente manera: a) la zona hotelera, franja litoral de 23 kilómetros en medio del mar caribe donde se realizan las actividades turísticas; b) el centro de Cancún, donde se localizan la mayor parte de las instituciones educativas, políticas, culturales y de servicios y c) las regiones, colonias populares que fueron los primeros asentamientos irregulares, luego se regularizaron y consiguieron servicios urbanos, habitadas por sectores con menos recursos económicos, algunas de ellas zonas conflictivas y muy peligrosas.

Desde el inicio, Cancún fue una ciudad primordialmente planificada y construida para los turistas. Con el paso del tiempo, se ha ido transformando aceleradamente, en este crecimiento dinámico y acelerado se fusionan elementos tanto locales como globales, además de la búsqueda de “identidad” en una ciudad fuera de lo que tradicionalmente existe en otras ciudades del país o en aquellas que dejaron su ciudad de origen. Frente a toda la diversidad cultural no se ha logrado una identidad compartida, es decir, en algunos casos las familias y

grupos no se sienten canconenses, sino yucatecos, tabasqueños, chiapanecos, veracruzanos, etc; hay quienes todavía está presente en su imaginario el retorno o la idea de que algún día regresarán a sus lugares de origen; no obstante, hay quienes han hecho de Cancún su hogar de manera permanente.

Dos aspectos sobresalen de lo anterior, en primer lugar, las personas que han migrado son reconocidas como pioneros y fundadores de Cancún; y en segundo lugar, la experiencia compartida de enfrentar adversidades como los huracanes. Esto ha fortalecido a la sociedad, tanto el huracán Gilberto en 1985, como el huracán Wilma en 2005, siendo este último devastador en su totalidad, generaron un antes y un después en quienes tuvieron las experiencias de vivirlos, se reconocen como parte de una sociedad de gente trabajadora y emprendedora capaz de sobreponerse a cualquier adversidad. Se generó una unidad donde la población estaba en una actitud positiva para reconstruir la ciudad frente a un desastre natural.

Hoy por hoy Cancún es una ciudad global, turística y un espacio de centralización del consumo mundial, especialmente de descanso, recreación y placer, formado por múltiples “Cancúnes” en donde existe una oferta laboral muy amplia, empleos calificados, semicalificados y no calificados a los que pueden acceder sus habitantes en varios sectores, usualmente es en los hoteles donde se puede encontrar personas que se localizan en todas estas aristas; por otro lado, esta ciudad turística también genera desigualdades, se observa claramente la exclusión, discriminación, donde las interacciones sociales y culturales quedan en evidencia.

Uno de los aspectos que ha sido difícil para la identidad de una ciudad como Cancún es el hecho de que la migración nacional e internacional juega un papel primordial, también encontramos aquellos que forman parte de la migración flotante, quienes vienen temporalmente por trabajo y después regresan a sus lugares de origen; no es fácil establecer

una identidad en un lugar donde el turismo es el ingrediente principal en el que a partir de él la economía, la política, y lo social giran todo el año. Lo anterior, conlleva que también los diversos sectores de la población de Cancún no compartan el mismo espacio social y urbano, los lugares de vivienda, tránsito, recreación y consumo son muy distintos y corresponden con una estructura urbana fuertemente diferenciada, resguardada por barreras físicas, económicas y simbólicas, acentuada por el turismo (Fragoso, 2016). El único eje que cruza todos los espacios dentro de la ciudad de Cancún es la violencia, el crimen organizado ha empañado la ciudad paradisíaca impactando la vida de toda la población en especial, los jóvenes, quienes en muchos casos son blanco de estos grupos de delincuentes.

3.3. Multiculturalismo y Migración.

Uno de los aspectos que despunta de la ciudad de Cancún, es el flujo migratorio, confluyen en ella personas de distintas partes de la república y del mundo, y esta diversidad forma parte de su identidad. Este aspecto genera una multiculturalidad que la configura como una ciudad única, con una migración interna y externa nacional e internacional.

De acuerdo con la antropología cultural y la psicología transcultural, la multiculturalidad es la constatación de que coexisten varias culturas en un mismo espacio geográfico o social, pero no implica necesariamente que exista una influencia o intercambio importante entre ellas. (Berry, 2006).

Siendo una ciudad con estas características es importante precisar algunos términos en torno a estos conceptos asociados a la migración y a la multiculturalidad para una mayor comprensión de la dinámica de una ciudad como Cancún. Existen dos consecuencias de la migración, una de ellas es la aculturación de grupos y personas, y la otra es la necesidad

imperiosa de sociedades culturalmente plurales (Sam, & Berry, 2006). En estas sociedades, las personas y los grupos necesitan trabajar en cómo coexistir, adoptando diversas estrategias que les permitan una adaptación razonable en la vida intercultural. La aculturación es el proceso cultural y psicológico que se da después del contacto intercultural (Berry y Poortinga, 2016).

Los cambios culturales incluyen alteraciones en los hábitos de las personas, en su vida política, social y económica, los cambios psicológicos incluyen alteraciones en las actitudes acerca del proceso de aculturación, sus identidades culturales, y sus comportamientos sociales en relación con los grupos de contacto. Las adaptaciones eventuales tienen su núcleo psicológico característico, incluyendo el bienestar de las personas y las habilidades sociales que se necesitan para funcionar en la complejidad cultural cotidiana (Berry y Poortinga, 2016). Estas adaptaciones involucran trabajar en una ciudad dedicada al turismo donde no existen los días de descanso en fines de semana, se trabajan días festivos y no existe la vida familiar que comúnmente se conoce en otras ciudades.

De acuerdo con Berry y Poortina (2016) existen varios aspectos que destacan a las ciudades multiculturales, uno de ellos es la asimilación, donde no hay interés por preservar la tradición cultural del lugar de origen y se prefiere interactuar con la nueva sociedad en la que se vive; la separación, se preservan las tradiciones del lugar de origen y no se establece contacto con la nueva cultura; la marginalización no se preservan las tradiciones propias ni se establece contacto en el nuevo lugar; y la integración se da cuando se preserva la cultura de origen y hay una interacción o involucramiento con la nueva cultura.

Cancún de ser un lugar paradisíaco en flora y fauna, se convirtió en una ciudad cosmopolita, un lugar de flujo de personas, migrantes urbanos y rurales, indígenas y mestizos de todas partes del país y del mundo; la mayoría en busca de trabajo, algunos turistas

extranjeros que pasan temporadas en el caribe huyendo del frío, o hacen de la ciudad su residencia permanente una vez jubilados, o bien aquellos extranjeros que vienen a vivir y a abrir un negocio, también personas que buscan refugio porque huyen de la ley o quieren un nuevo comienzo, o quienes buscan el turismo sexual legal e ilegal para satisfacer sus deseos en condiciones de impunidad.

Esta transformación, está integrada por múltiples grupos sociales en una estructura de clases cada vez más compleja. Por otra parte, los contextos de origen de los migrantes son muy diversos y contrastantes, existe una conjunción y tensión constantes entre formas de vida urbana y rurales, o bien las rupturas familiares y de pareja es el precio que se paga por el crecimiento o estabilidad económica

En el caso de Cancún, el encuentro entre turistas y locales resulta hasta cierto punto artificial, está aún más acentuada por el espacio simulado en el que ambos se encuentran, ya que los turistas no se instalan en el espacio cotidiano de los jóvenes de la ciudad, mucho menos en las regiones, sino en uno explícitamente creado para el tiempo del ocio y la recreación. A pesar de que no se lleva a cabo propiamente un proceso de intercambio cultural, la presencia de los jóvenes turistas, y la abstracción sustancial que de ellos se hace, impacta sobre la subjetividad de los jóvenes cancenenses, de modo que se refuerzan prácticas y valores vinculados a la individuación, el consumo, los excesos y la transitoriedad (Fragoso, 2016, p.107).

Hoy por hoy, Cancún es uno de los lugares turísticos de mayor prestigio a nivel internacional, que le deja una derrama económica al país muy alta. La vida turística se combina con la vida cotidiana, es decir; el servicio al turismo es lo primero así como la calidad del mismo. La llegada de turistas internacionales durante enero 2019 fue de 3.5 millones, ocupando el primer lugar a nivel mundial, como la ciudad con mayor porcentaje de

su Producto Interno Bruto (PIB) con un 49.6%, además de generar empleos derivados del turismo, de acuerdo con un estudio realizado por el Consejo Mundial de Viajes y Turismo (WTTC, 2018).

El destino turístico recibe en promedio anualmente alrededor de cinco millones de visitantes nacionales y del extranjero. La creación de una ciudad turística, implicó ventajas y desventajas. Por un lado el crecimiento económico y el crecimiento de la ciudad, así como se vislumbró un Cancún fructífero y esplendoroso, jamás se apreciaron un crecimiento no planeado de la ciudad, que hoy se observa atravesado por violencia e inseguridad. Actualmente es calificada como la cuarta ciudad con mayor sensación de inseguridad a nivel nacional según el INEGI (2015).

3.4. Violencia.

Otra mirada del “caribe paradisiaco” Cancún, está siendo cada vez más abierta y explícita al mundo entero. Cada vez más se escuchan noticias de la ciudad turística donde hoy, a 50 años de su creación, se encuentra sumida en la delincuencia, los cárteles de la droga y la inseguridad.

El contexto en el que los jóvenes viven en Cancún, plantea nuevas formas de relaciones sociales y nuevos retos en su interacción, específicamente aquellas en las que directamente se entrelazan con la violencia. El lugar paradisiaco, en el que la vida nocturna tiene cabida todo el año, hoy, se encuentra matizado por la delincuencia, los cárteles de la droga, las balaceras, los asaltos, y secuestros ocupan el espacio en el que los cancunenses transitan y comparten su cotidianidad, en especial los jóvenes, tienen miedo de salir y no

regresar a sus casas, no volver a ver a sus familias; la vida nocturna no es igual a partir de estos eventos; dentro de este contexto de tensiones la juventud se está desarrollando.

Existen muchas definiciones sobre la violencia, sin embargo; la Organización Panamericana de la Salud y la Organización Mundial de la Salud (2014) en los informes mundiales sobre violencia y salud la definen como “El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones” (p.57).

Cuando las personas se encuentran expuestas a un continuo de violencias en las sociedades contemporáneas, tiene un impacto importante en sus vidas, puede representar una gran pérdida social, en las interacciones y en la colectividad, lo que implica una dificultad para reconstruirse y reconfigurarse en la cultura juvenil. Cancún es una de las trece ciudades del país con mayores índices de violencia, sobre todo de género, además de un elevado índice de suicidios registrados junto con Ciudad Juárez, Chihuahua, Ciudad de México, Tamaulipas, Guadalajara y Monterrey. La percepción social sobre inseguridad pública en Cancún pasó de septiembre de 2018 de 92.8 a diciembre de 2018 a 89.0 por arriba de la media nacional de 73.2 (Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana ENSU, 2019).

Esta ciudad, “paraíso” de migrantes, cosmopolita, dinámica, turística, de delincuencia, riesgo, muerte, feminicidios y miedo representa un espacio importante para analizar el impacto de todas estas violencias en la vida de los canconenses, en especial de los jóvenes (Fragoso, 2016).

En los jóvenes se reflejan las tensiones que tienen origen en aspectos sociales y culturales de interacción y donde la modernidad contemporánea impera; los jóvenes en

México son un grupo especialmente vulnerable a caer o involucrarse en situaciones de violencia así como también se refleja a nivel mundial (OMS, 2014, p.27).

La ciudad de Cancún, por lo tanto, viene a ser lo que Flores-Palacios (2019) denomina como contexto situado, lo define “como el espacio físico en el que se generan interacciones y representaciones sociales a partir de referentes simbólicos que se integran desde las experiencias compartidas entre sujetos de acción, en concreto, un contexto situado es una micro-cultura conformada por intersubjetividades” (p.54).

Es en esta ciudad donde, desde las representaciones sociales surgen de las narrativas de mujeres y hombres que comparten, sus historias personales y colectivas, parte de su cultura, sus sistemas de significados, donde se recuperan y se reconstruyen las experiencias vividas.

Capítulo 4

4.Método de Investigación

4.1. Objetivos.

4.1.1. Objetivo General.

El objetivo general de este estudio fue analizar el proceso de construcción de las representaciones sociales; a través de la experiencia subjetiva de los roles de género, la identidad sexual y las prácticas sexuales en estudiantes de la Universidad del Caribe.

4.1.2. Objetivos Específicos.

- Determinar cómo se construyen las representaciones sociales de los roles de género en los jóvenes universitarios.
- Analizar la construcción de las representaciones sociales de la identidad sexual en jóvenes universitarios.
- Distinguir los aspectos que conforman las representaciones sociales de las prácticas sexuales en jóvenes universitarios.

4.2. Hipótesis

-Hipótesis sobre la identidad sexual:

Las representaciones sociales de la identidad sexual de los jóvenes de la Universidad del Caribe en Cancún tiene un vínculo estrecho con los roles de género y la diversidad sexual y está matizada por la cultura.

-Hipótesis sobre los roles de género:

Las representaciones sociales de roles de género en los jóvenes de la Universidad del Caribe en Cancún corresponden más con estilos transicionales e innovadores.

-Hipótesis sobre las prácticas sexuales:

Las representaciones de las prácticas sexuales en los jóvenes de la Universidad del Caribe en Cancún se vinculan con conductas de riesgo, tendencia a la falta de cuidado de la salud sexual y reproductiva.

4.3. Problema de investigación.

El contexto de una ciudad como Cancún, al sureste del país, representa un espacio donde confluyen muchas culturas, formas de ser, pensar y actuar que le proporciona un matiz diferente, con retos únicos y significativos. Una ciudad en donde todo sucede en torno a la actividad turística, en este escenario es importante conocer las representaciones sociales de las prácticas sexuales, cómo se vive la sexualidad, cómo se construyen los roles de género y por ende se genera la identidad sexual en este contexto sociocultural. El diseño metodológico se fundamenta en los planteamientos teóricos que señalan la existencia de una relación entre las dimensiones establecidas (Solis y Martínez, 2005).

Las representaciones sociales que se construyan sobre estas dimensiones son significativas ya permiten conocer sus significados y subjetividades del actuar y de la vivencia de los jóvenes.

Las y los estudiantes que ingresan al ámbito de la universidad, se encuentran en una etapa específica del desarrollo, en esa transición de la adolescencia a la adultez joven y por ende la vivencia de estos aspectos tiene relevancia en esta etapa de cambios.

El conocimiento de las representaciones sociales de estas dimensiones permite establecer aspectos que fomenten el potencial de las y los jóvenes a establecer estrategias para conductas que favorezcan la promoción de la salud sexual y reproductiva. Por la complejidad de estas dimensiones, se planteó la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles son las representaciones sociales que se construyen en la experiencia subjetiva de los roles de género, la identidad sexual y las prácticas sexuales, en estudiantes de la Universidad del Caribe?, ¿Cómo se da la construcción de las representaciones sociales de las prácticas sexuales en los jóvenes en un contexto globalizado y multicultural como Cancún?, ¿Cuáles son los significados alrededor de la identidad sexual en jóvenes habitantes de Cancún?, ¿Cuáles son los significados alrededor de los roles de género en jóvenes dentro del contexto turístico?

4.4. Tipo de estudio y tipo de diseño.

Es un estudio descriptivo interpretativo con una orientación metodológica de carácter cualitativo. La conveniencia de este diseño se encuentra vinculado a la teoría de las representaciones sociales desde el enfoque procesual que enfatiza que las personas son actores principales y sus significados se construyen en la interacción cotidiana con los demás, asimismo se privilegian los contenidos como procesos discursivos determinados por la cultura (Banchs, 2000; Flores-Palacios 2001; 2011; 2015; 2018). Desde este enfoque se enfatizan dos caminos de acceso al conocimiento: uno a través del análisis cualitativo de los

datos y los métodos de recolección de los mismo; otro, la triangulación, combinando múltiples técnicas, teorías e investigadores para garantizar la confiabilidad en las interpretaciones (Castro, Patiño, Gómez, Jalloh, Wylie, y Rojas, 2016; Elo, Kääriäinen, Kanste, & Pölkki, 2014; y Gibbs, 2012).

De la misma manera, Abric (2011), resalta el paradigma de las representaciones sociales con una multimetodología que denomina métodos interrogativo-cualitativos; en este caso mediante los grupos focales en donde a través de ellos se han recuperado narrativas y significados que las y los jóvenes han elaborado de sus propias experiencias, dentro de sus contextos culturales (Escobar y Bonilla, 2014; Piña, y Cuevas, 2004).

4.5. Muestra.

Se realizó un muestreo teórico e intencional con estudiantes de la Universidad del Caribe, este tipo de muestreo se hace mediante voluntarios que cumplen con las características vinculadas a la teoría y que se encuentran dentro de una variabilidad en características y circunstancias y considerando los criterios del principio de saturación (Creswell, 2007; Ruiz-Olabuénaga, 2009; Gibbs, 2014).

Los criterios de inclusión fueron los siguientes: jóvenes estudiantes del primer año de la Universidad del Caribe en Cancún, Quintana Roo, con una edad entre 17 a 25 años, mujeres y hombres de los programas educativos de Ingeniería Ambiental, Ingeniería en Logística y Cadena de Suministros, Ingeniería de Datos e Inteligencia Organizacional, Ingeniería Industrial, Turismo Sustentable y Gestión Hotelera, Gastronomía, Negocios Internacionales e Innovación Empresarial.

Se trabajó con 24 grupos focales que se definieron por carreras con base en los criterios de inclusión, en tres modalidades: 1) grupos mixtos; 2) grupos de mujeres y 3) grupos de hombres. Siguiendo los criterios mencionados en el transcurso de la investigación se trabajó con una muestra de 146 estudiantes, de los cuales fueron 74 mujeres y 72 hombres.

4.6. Guía de tópicos.

La guía de tópicos que se utilizó en los grupos focales se estableció en categorías y con base en ellas se realizó la guía de preguntas, en concordancia con los objetivos de la investigación, las preguntas de investigación y el marco teórico (Anexo 1).

4.7. Procedimiento.

Se visitaron a los docentes que impartían clases en el primer y segundo semestres (primer año), explicándoles el propósito de la investigación y solicitando el espacio en sus aulas para invitar a participar a las y los jóvenes. Los grupos previamente se seleccionaron para asignar a los grupos de mujeres, hombres y mixtos quedando ocho grupos mixtos, ocho grupos de mujeres y ocho grupos de hombres.

En la invitación se les planteó el objetivo de la investigación. Las y los jóvenes interesados en colaborar fueron por voluntad propia. Los grupos focales se llevaron a cabo en Cámara de Gesell, un espacio destinado para el trabajo de investigación dentro de la universidad.

Se consideraron los aspectos éticos, a través de una carta de consentimiento informado en las que tenían dos puntos: la participación voluntaria y la confidencialidad de guardar el anonimato de los participantes (Anexo 2).

Se aplicó una ficha sociodemográfica para conocer el perfil de las y los estudiantes y algunos aspectos significativos para el análisis de la información (Anexo 3).

Una vez que se llevaron a cabo los grupos focales, se realizaron transcripciones de los audios para el análisis de la información utilizando el programa NVIVO (Edlund, 2011), para las categorías de análisis.

Capítulo Cinco

5. Resultados.

En esta sección se presentan el análisis de las representaciones sociales de la identidad de sexual, de los roles de género y de las prácticas sexuales en un contexto turístico, como es el caso de Cancún.

En primer lugar se describen los datos socio-demográficos recabados para después presentar y describir los mapas de las categorías encontradas en general y por las modalidades de los grupos de mujeres, de hombres y grupos mixtos.

5.1. Datos sociodemográficos.

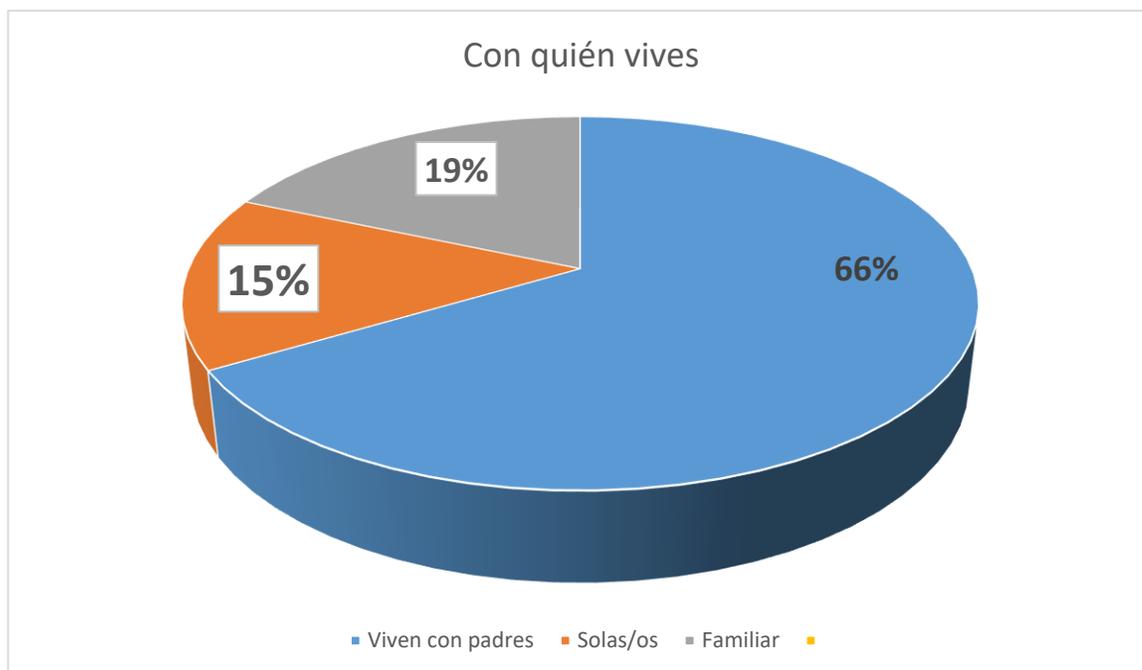
En cuanto a las y los estudiantes participantes en los grupos focales, la edad promedio fue de 19 años. Se trabajó con una muestra de 146 estudiantes, de los cuales fueron 74 mujeres y 72 hombres pertenecientes a los programas educativos de Ingeniería Ambiental, Ingeniería de Datos e Inteligencia Organizacional, Ingeniería Industrial, Ingeniería en Logística y Cadena de Suministros, Turismo Sustentable y Gestión Hotelera, Gastronomía, Negocios Internacionales e Innovación Empresarial.

Con respecto al estado civil, las y los estudiantes mencionan que son solteros, sin hijos.

Viven con sus padres el 66% de ellos, mientras que el 19% viven con algún familiar; en este caso precisaron que con abuelos, tíos, primos, hermanos y el 15% restante viven solas y solos.

El gráfico que a continuación se presenta muestra los porcentajes de con quién viven las y los jóvenes.

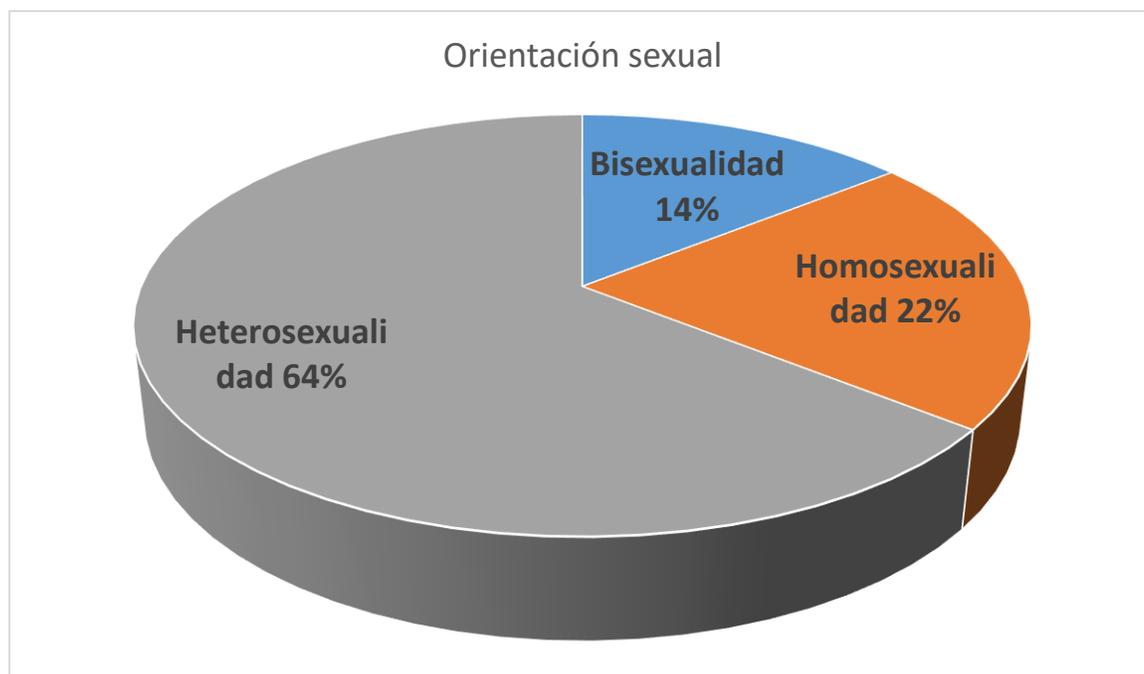
Gráfico 1. Con quién vives.



En cuanto al tema de si tienen o no pareja, 86 (58%) mencionan que sí tienen pareja y 61 (42%) no tienen pareja. Con respecto al inicio de vida sexual 94 (64%) menciona ya haber iniciado, el 36% (52 estudiantes) respondieron que no han iniciado vida sexual

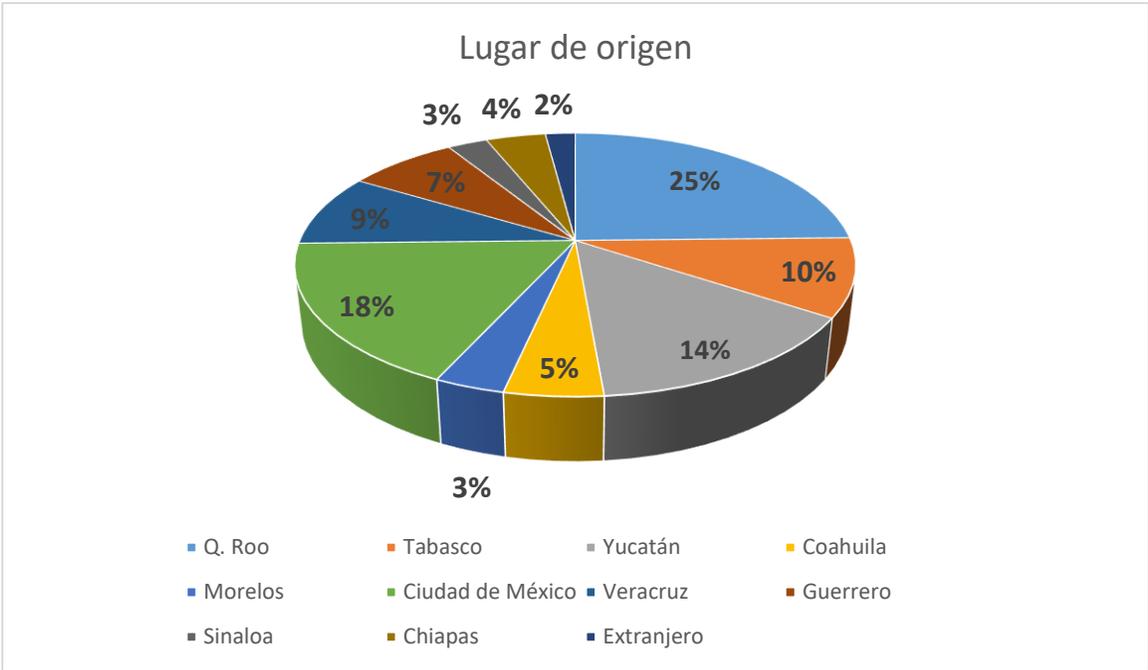
Respecto a la orientación sexual, quedó conformada de la siguiente forma, bisexualidad 14% (16 jóvenes), homosexualidad 22% (24 jóvenes) y heterosexualidad 64% (106 jóvenes).

Gráfica 2 Orientación Sexual.



Con respecto al lugar de nacimiento, los jóvenes son oriundos de los siguientes lugares. Quintana Roo 25% (36), Ciudad de México 18% (26), Yucatán 14% (21), Tabasco 10% (14), Veracruz 9% (13), Guerrero 8% (11), Coahuila 5% (7), Chiapas 4% (6), Morelos 3% (5), Sinaloa 3% (4) y Extranjero 2% (3 uno de Colombia, dos de Brasil).

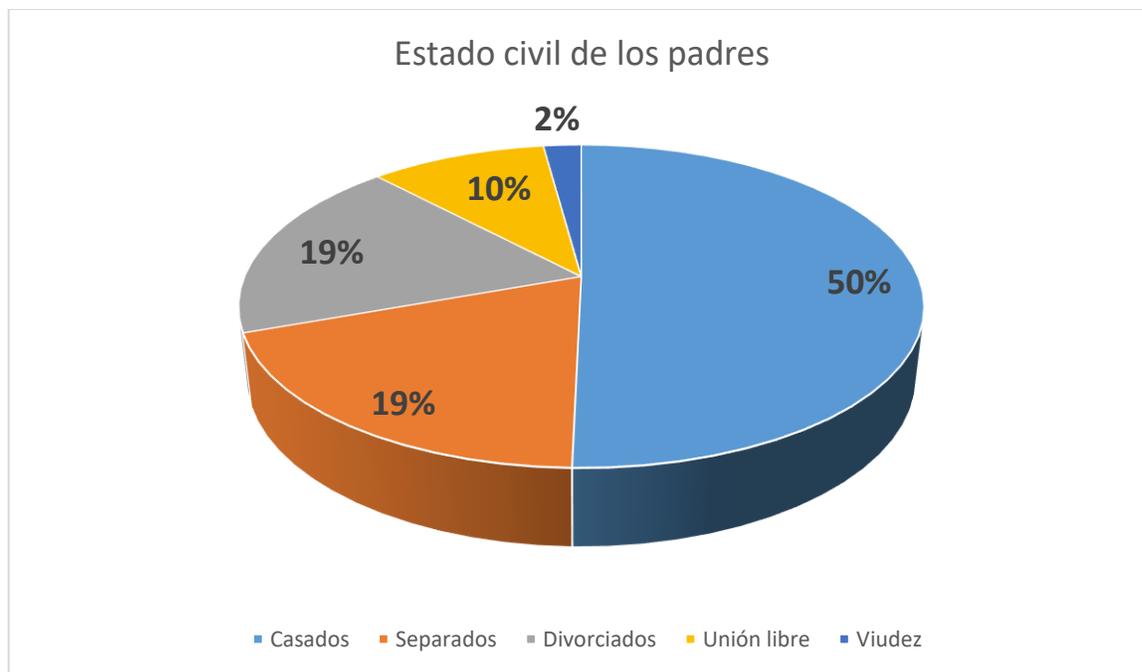
Gráfica 3. Lugar de nacimiento.



Con respecto a si hablan una lengua indígena, solamente un estudiante habla maya.

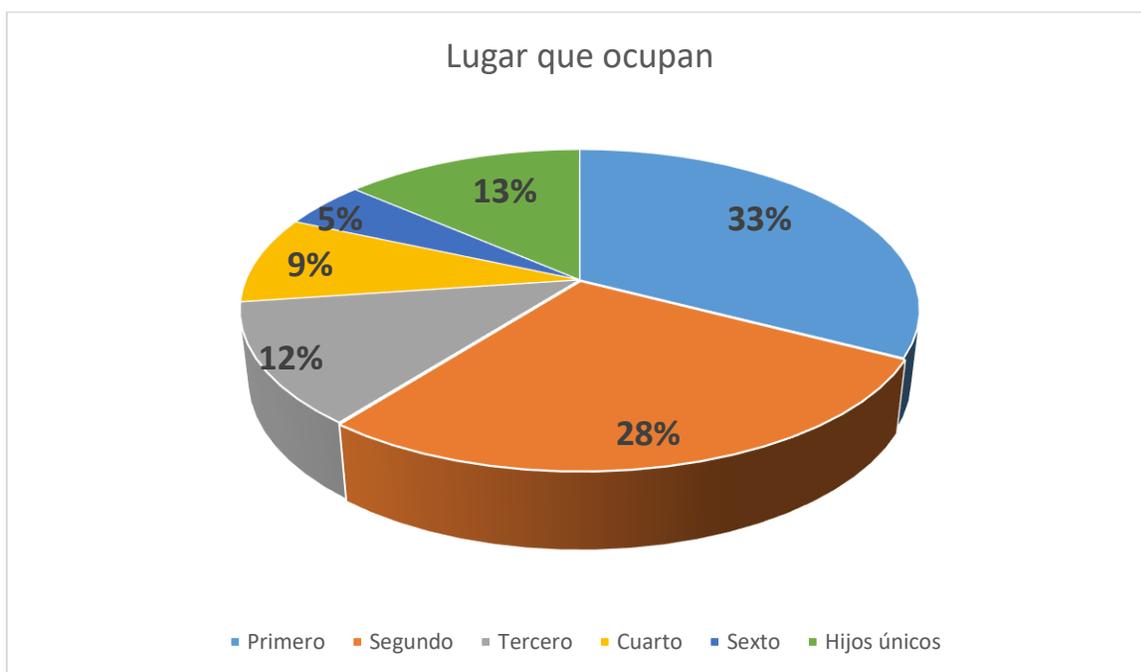
El estado civil de los padres se conformó de la siguiente forma: 48% casados (71), 19% separados (27), 18% divorciados (26), 10% unión libre (14) y 5% viudez (8). En esta última categoría todas fueron mujeres que enviudaron.

Gráfico 4. Estado civil de los padres.



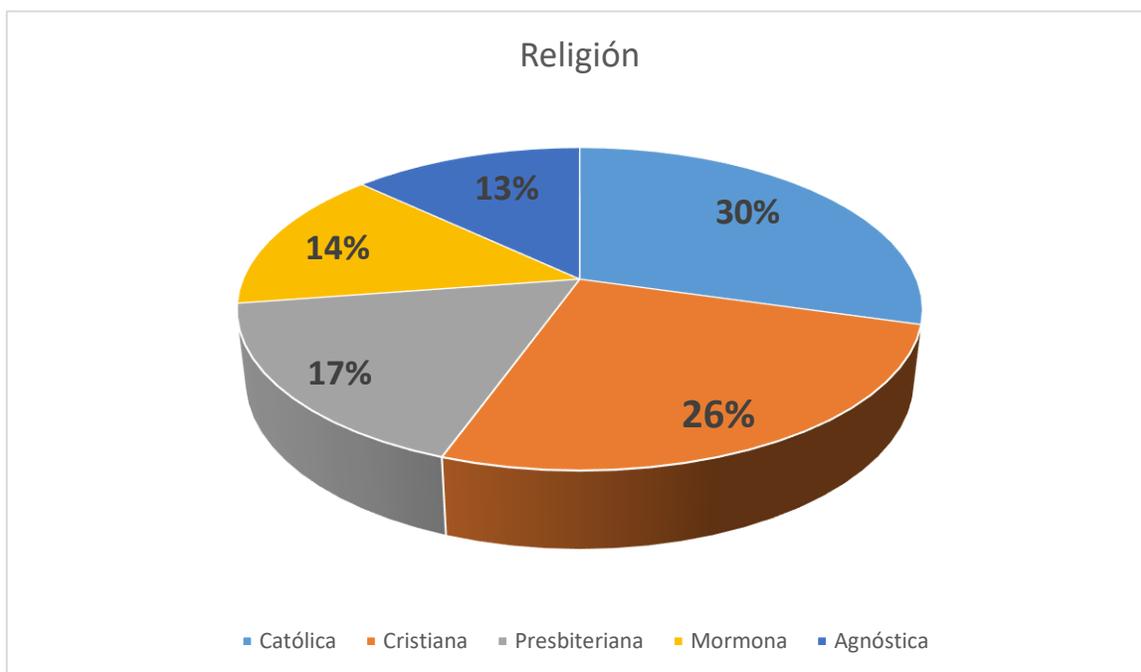
En cuanto al lugar que ocupan en casa los jóvenes compartieron lo siguiente: primero 32% (48), segundo 28% (41), tercero 12% (17), cuarto 9% (5), sexto 5% (7), hijo único 14% (20).

Gráfico 5. Lugar que ocupan en la familia los jóvenes.



Respecto a si profesan alguna religión y si la practican o no, mencionaron lo siguiente: católica 30% (43), cristiana 26% (38), presbiteriana 17% (25), mormona 14% (21) y agnóstico 13% (19). De los cuales 60% sí la practican (88) y 40% no la practican (58). A continuación se presenta la gráfica.

Gráfica 5. Religión.



Para finalizar los aspectos sociodemográficos tenemos la categoría socioeconómica dividido de la siguiente manera: medio 57% (83), medio bajo 18% (27), bajo 12% (17), medio alto 8% (12) y alto 5% (7).

Con estos datos, se finaliza la caracterización sociodemográfica de los jóvenes que participaron en la investigación.

A continuación se presentan los resultados del análisis de la investigación. Para comenzar, se muestran los resultados por grupos.

En primer lugar se muestran los resultados de los grupos mixtos, en segundo lugar, se exponen los resultados de los grupos de mujeres, en tercer lugar y finalmente los resultados de los grupos de hombres. Cada uno de ellos con las figuras correspondientes de acuerdo con las representaciones sociales de las dimensiones trabajadas, roles de género, identidad sexual, prácticas sexuales y el contexto socio cultural Cancún como contexto situado.

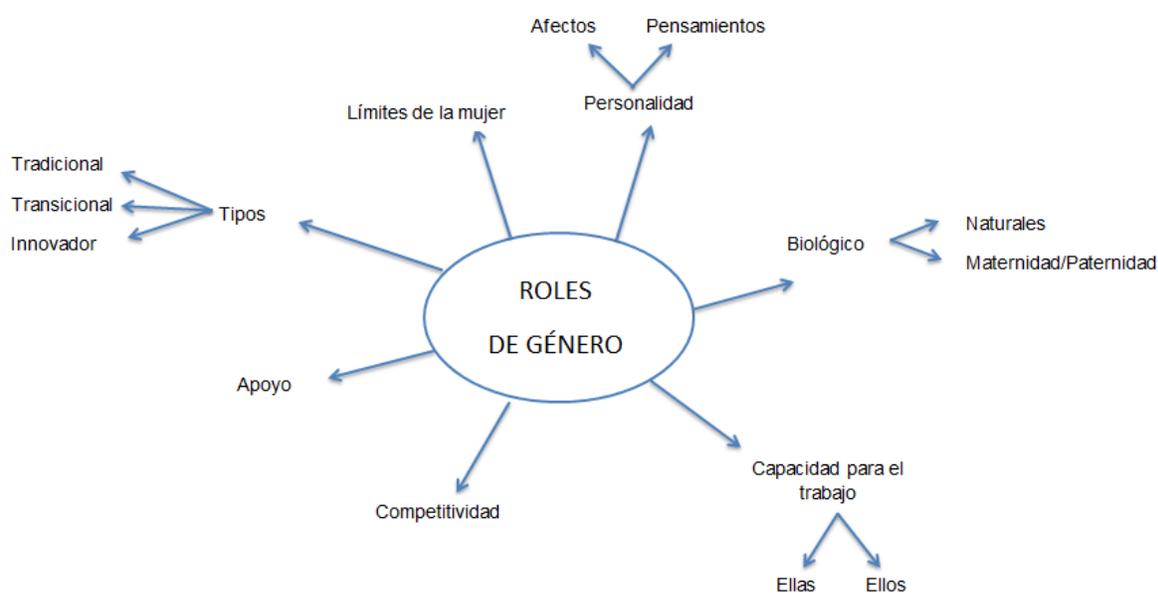
Asimismo, se presentarán las narrativas en torno a las dimensiones mencionadas de cada uno de los grupos.

5.2. Representaciones Sociales Grupos Mixtos.

5.2.1. Representaciones Sociales de los Roles de Género Grupos Mixtos.

En este apartado se muestran los resultados de las narrativas correspondientes a las representaciones de los grupos mixtos de acuerdo con la dimensión de los roles de género.

Figura 1. Grupos Mixtos. Representaciones sociales de los roles de género.



En cuanto a la dimensión *Roles de género*, se parte de que estos roles inician en la infancia, en ella destacan a la *familia* como categoría y eje del aprendizaje de lo que se espera

como mujeres y hombres; de la misma manera, el *entorno* como la escuela y la religión, tienen un papel importante para su desarrollo.

Como parte del aprendizaje que han tenido en la definición de sus roles, detallan *tipos de roles*, en este sentido, sus narrativas expresan que están en los roles transicionales en donde mujeres y hombres son capaces de compartir responsabilidades.

Los *roles transicionales* son aquellos donde consideran una situación más igualitaria y equitativa entre hombres y mujeres, ambos son capaces del cuidado de los hijos y de la economía del hogar, y que son aquellos que están llevando a cabo en sus historias de vida, como el estudiar una carrera que para los padres que viven con roles tradicionales es considerada para mujeres, como la Gastronomía, expresada en sus discursos. Con respecto a los *roles innovadores*, también hay narraciones que expresan otras posibilidades como la decisión de no tener hijos y/o pareja y con la que algunos jóvenes se sienten cada vez más cómodos (Burin, 2008).

Los *roles tradicionales* están presentes en aquellas narraciones donde explican que tanto sus abuelos como sus padres continúan perpetuando una serie de estereotipos alrededor de los comportamientos que son característicos de las mujeres, como son el cuidado y protección de los hijos, y comportamientos característicos de los hombres, dedicados al sustento económico, son roles más conservadores y verticales, que están dentro de un sociedad patriarcal, quien lleva la economía del hogar toma las decisiones del mismo, es decir tiene el poder.

Otra de las categorías que surgieron es la de los *límites que se le imponen a la mujer*, mujeres y hombres consideran que no debe de existir limitantes para la mujer en el aspecto

laboral, no obstante; existen, quienes trabajan han sido testigos de cómo a sus compañeras con hijos les es incompatible el trabajo con la crianza; las condiciones laborales no favorecen la inclusión de ambos rubros; sus ejemplos principalmente están relacionados con el ámbito de la hotelería, por otro lado los hombres no tienen esta doble disyuntiva, sus privilegios les permite dedicarse exclusivamente al trabajo.

Relacionada con esta categoría se encuentra la *capacidad para el trabajo*, en sus narraciones plantean que mujeres y hombres tienen las mismas oportunidades; en sus discursos sobresale que ambos pueden hacer las mismas actividades y que así debería suceder en la realidad; todavía hay grandes divisiones que etiquetan actividades exclusivas para mujeres y actividades exclusivas para hombres.

Por otro lado, el aspecto *biológico*, es otra de las categorías que surgió en las narraciones; y que se menciona desde dos vertientes; por un lado asumido dentro de los roles estereotipados que les corresponden, como algo natural, como si no fuera necesario cuestionarse el querer o no tener hijos; mientras que el otro aspecto no consideran la maternidad y paternidad como un aspecto impuesto, la toma de decisiones tiene un valor importante en la elección, y viene a romper con las expectativas de sus padres en términos de los roles tradicionales que quieren que ellos como jóvenes continúen.

Asocian la categoría de *personalidad* en términos de expresión de afectos y pensamientos; *los afectos* se encuentran vinculados más hacia las mujeres que los hombres, el decir, expresar lo que sienten se considera parte del rol femenino asumido, las mujeres tienen permiso de expresar sus sentimientos en cualquier ámbito, en tanto que los hombres no tienen esa expresión tan clara y directa, aprobada socialmente. En los roles masculinos se

observa que los hombres fácilmente dicen lo que piensan que lo que sienten; aunque hay jóvenes que aprendieron que pueden decir y expresar lo que sienten y piensan, más en sintonía con lores transicionales e innovadores.

Hombre 19 años (Innovación empresarial)

“...desde la infancia yo creo que te lo van inculcando tal vez, tu júntate con niños, tu júntate con niñas, has amigos amigas y así no, pero tal vez uno lo empieza desarrollar a partir de lo que ve...,”

Mujer 20 años (Ingeniería ambiental)

“...creo que los roles de género se van formando por círculo social que empieza desde la familia en ese momento estamos siendo adiestrados a qué género pertenecemos tu eres mujer femenina, eso con los años la sociedad lo va pensando que te van mostrando reglas que hace una mujer y que no debería hacer al igual que el hombre...,”

Hombre 20 años (Ingeniería en Logística y Cadena de suministros)

“...desde niño me decían que los hombres no lloran, no hablan de sus sentimientos, se aguantan, llorar y hablar de sentimientos es cosa de mujeres, mi papá no dice lo que siente, siempre es mi mamá que habla por él, solo dice lo que piensa y jamás lo he visto llorar...”

La categoría de *competitividad* surge también en sus narrativas, este aspecto lo expresan ligado a los roles de género, donde perciben que la información recibida y aprendida, es que es una característica asociada más con los comportamientos socialmente permitidos a los hombres, si bien es cierto que las mujeres también poseen estas características, no se espera tanto de ellas manifestarlo abiertamente.

El *apoyo* es una categoría que de igual manera se asocia con los comportamientos esperados para mujeres, socialmente se les permite que soliciten apoyo en cualquier ámbito que lo requieran, en sus narraciones lo relacionan con los roles femeninos donde considera a la mujer frágil, en tanto que para los hombres está más asociado con un signo de debilidad y de poca masculinidad la expresión del mismo.

Hombre 18 años (Gastronomía)

“...Desde pequeño mi papá nos decía a mis hermanos y a mí que los hombres son fuertes y que siempre deben de ayudar a las mujeres porque son frágiles, hay que cuidarlas y defenderlas, para eso estamos...hoy no lo creo así,...no más...”

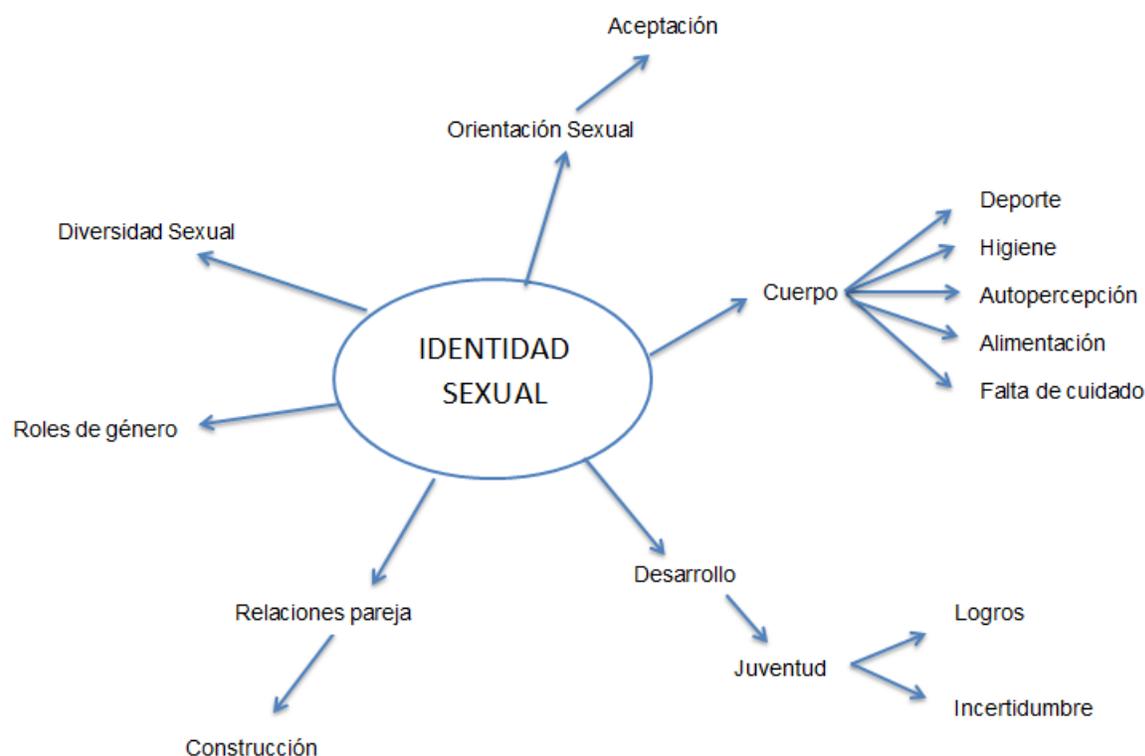
Mujer 21 años (Ingeniería en datos)

“...Mi papá siempre nos dice que debemos cuidarnos, pero si salgo con un amigo, mis padres esperan que sea él quien me cuide...me encargan como si fuera una niña...eso me enoja y me frustra, sola o acompañada puedo cuidarme...”

5.2.2. Representaciones Sociales Identidad Sexual Grupos Mixtos.

En este apartado se muestran los resultados de las narrativas correspondientes a las representaciones sociales de los grupos mixtos de acuerdo con la dimensión identidad sexual.

Figura 2. Grupos Mixtos. Representaciones sociales de la dimensión identidad sexual.



Con respecto a esta dimensión, las representaciones sociales comprenden una de las categorías más significativas, el *Cuerpo*, se percibe como importante por las y los jóvenes y debe de tener los cuidados necesarios para estar saludables, específicamente en cuanto a alimentación, el hacer deporte y llevar una adecuada higiene; sin embargo, también se vive un descuido significativo hacia el mismo por estos elementos en los que no se incorpora la búsqueda de lo saludable. Cancún es una ciudad turística, de playas y el cuerpo es un

elemento importante que los jóvenes, tienen como elemento de presentación de quiénes son, en esa *autopercepción de su cuerpo*, la estética juega un papel importante, el cómo se sienten las y los jóvenes con su cuerpo es un aspecto que se ve reflejado en la cotidianidad, mediante sus actitudes, su comportamiento, la *falta de cuidado* o descuido que se tenga de él queda de manifiesto en los espacios de socialización y en los encuentros donde se observe el cuidado del mismo.

Asimismo, el *deporte, la alimentación y la higiene* son categorías que ponen de manifiesto la capacidad de asumir su cuerpo tal cual es, de aceptarlo y por ende darle el cuidado correspondiente.

Mujer 19 años (Ingeniería en Datos).

“...yo creo que identidad sexual es como tú te sientes, si te gusta ser mujer pero te gustan los gustos no tan femeninos, sino cómo te sientes tú ante la sociedad...”

Hombre 21 años (Innovación empresarial).

“...que soy yo el que debe de cuidar mi cuerpo nadie más lo va hacer y pues de pequeño siempre me han inculcado que mi cuerpo es lo más importante y que es solo mío, me han dicho como cuidarlo, qué cosas no hacer y así y siempre pensar en no dañar a mi cuerpo...”

Consideran que por *la etapa de desarrollo*, otra de las categorías alrededor de la identidad sexual en la que se encuentran como jóvenes, se sienten por un lado capaces de realizar los *logros* y metas que se impongan; y por el otro, *ambivalentes*, de no poder cumplir sus metas o aquello que deseen, en sus narraciones refieren que como jóvenes pueden tomar

iniciativas para proponer proyectos, pero que todo es más difícil en la actualidad, por ejemplo, comprarse un inmueble.

Relacionan con la identidad sexual *los roles de género*, donde plasman lo que han aprendido que la sociedad les demanda como mujeres y hombres. En cuanto a *orientación sexual* manifiestan una aceptación de su orientación sexual que a pesar de la heteronormatividad la viven plenamente. Consideran que existe una mayor apertura para la *diversidad sexual* en Cancún ya que es una zona del país con mayor apertura para la sexualidad sin embargo; todavía se debe de continuar trabajando por una sociedad más tolerante ya que no todos los sectores de la ciudad piensan de la misma manera. Otra de las categorías asociadas con la identidad sexual son las *relaciones de pareja*, donde consideran que la construcción de las relaciones de pareja se dan de maneras diversas, de acuerdo con cómo te sientes como persona y el género con el cual te identifiques.

La construcción de la identidad sexual se desarrolla y manifiesta en espacios sociales, que tienen que ver con representaciones que tenemos, estereotipos, creencias, percepciones, roles, etc., es decir; en un continuo donde confluyen aspectos psicológicos, socioculturales, biológicos e históricos, cada quien le da sentido a partir de la interacción con las y los otros.

5.2.3. Representaciones Sociales Prácticas Sexuales Grupos Mixtos.

En este apartado se muestran los resultados de las narrativas correspondientes a las representaciones sociales de los grupos mixtos de acuerdo con las prácticas sexuales.

Figura 3. Grupos Mixtos. Representaciones sociales de la dimensión prácticas sexuales.



Una de las categorías dentro de las representaciones sociales que surge en la dimensión de las prácticas sexuales es el *Inicio de la vida sexual*, en sus narraciones relatan que la *edad* es una categoría asociada con este inicio. Para el caso de las mujeres, inician a una edad más temprana que los hombres, entre los 13 y 14 años, mientras que los hombres inician un poco más tarde, entre los 15 y 17 años; refieren que de los principales motivos por lo que se dio este inicio a la vida sexual fue por la *presión* de sus grupos de pares, que en su mayoría ya habían iniciado vida sexual o estaban en ese proceso. En este sentido, comparten en sus narraciones que cuando se inicia vida sexual la *toma de decisiones*, es un elemento de suma importancia, varios relatos coinciden en que estaban muy chicos/as cuando iniciaron vida sexual, y no tan convencidos de ello, le dieron prioridad a la presión de sus pares, al

momento, a vivir la experiencia, subrayan que no debe de haber presión de ningún tipo para que la decisión sea clara y acorde con lo que piensan y sienten.

Por lo que concierne a la categoría de *expectativas* del inicio de vida sexual, estas fueron diversas. En primer lugar, no fue lo que esperaban desde la concepción amorosa que habían fantaseado, fue completamente diferente a lo que habían imaginado. En segundo lugar, en algunos casos, ninguno de los dos tenía experiencia previa en el tema, por lo que el encuentro fue sin saber qué hacer. En tercer lugar, en algunos casos fue negativa la experiencia, violenta, vivida sin tomar en consideración su sentir y opinión. En otros casos, fueron violaciones con personas cercanas a su familia o de la familia, tíos y primos, que hasta la fecha han marcado su vida sexual. Estas *expectativas* vienen a mostrar en sus narraciones las representaciones que se tienen de ese inicio de vida sexual, en algunos casos vinculadas más hacia aquellas representaciones sociales emancipadas, donde se comparten experiencias y saberes con los grupos y en otros casos las representaciones sociales polémicas, donde el inicio de la vida sexual se ve marcado por la violencia y el abuso sexual, causando un impacto y secuelas fuertes del cual hasta la fecha no se han podido recuperar.

Otra de las categorías es el *uso de los métodos anticonceptivos*, la mayoría utilizan el condón, no obstante hay narraciones que comparten la experiencia de no usar condón, porque justifican que conocen a su pareja y que hay confianza entre ellos; en la mayoría de los casos no los han utilizado deliberadamente, aunque después se encuentran en situaciones que les genera ansiedad, ya que se exponen a contraer alguna infección de transmisión sexual y/o posibles embarazos. También compartieron en sus narraciones que han tenido infecciones de transmisión sexual, gonorrea y virus del papiloma humano, teniendo que buscar el apoyo familiar para poder ir con un/a especialista y recibir la ayuda médica necesaria.

El ser joven y vivir en un *contexto como Cancún* tiene sus grandes implicaciones, lo describen como un lugar donde la expresión de la sexualidad es con mayor apertura. En sus relatos, también resalta a la ciudad como un lugar *permisivo* donde los encuentros sexuales son parte de la dinámica de las y los jóvenes que propicia vivir en un lugar turístico. No solamente la permisividad se encuentra entre los jóvenes locales, muchos de estos vínculos sexuales son con turistas, donde la vida nocturna entre bares y discotecas dan margen a casuales encuentros sexuales. En sus narraciones comparten que existe mayor *libertad* en cuanto a las salidas nocturnas a las que desde muy temprana edad están expuestas y expuestos. Muchos de estos jóvenes han empezado sus salidas nocturnas desde los 13-15 años, y en aras de la experimentación sexual, definen en sus narraciones lo que ellos y ellas consideran que es el *poliamor*, desde una perspectiva en la que hombres y mujeres mantienen relaciones sexuales con una o varias parejas sin compromisos. Es importante aclarar que son las definiciones y formas de sentir que expresaron, no obstante, se aclara que la definición de una relación poliamorosa es aquel vínculo sexual y/o afectivo entre tres o más personas que se establece con el conocimiento y la aprobación de todas las partes.

Varias de las narraciones que compartieron reflejan que no buscan el compromiso con el otro, cada quien está en total libertad de vincularse con cuantas personas decidan y si se dan encuentros en medio de este esquema, deciden vivirlos. Frente a esta postura, se encuentran también aquellos jóvenes que sus encuentros prefieren establecerlos desde el vínculo con el otro/a, de uno a uno.

Al hablar sobre aspectos de *Comunicación*, es una categoría que refleja con quiénes recurren en caso de tener dudas o querer alguna orientación sobre temas de sexualidad; claramente es con la familia, no así en todos los casos, para otras y otros son los amigos con

quienes tienen apoyo. En cuanto a las redes sociales y a la *tecnología* se refiere, son medios que les gustan y utilizan de manera cotidiana, sin embargo; existen desde las experiencias propias y de amistades, que se utilizan las redes para exponer a las personas quedando en una condición de señalamiento o bullying; principalmente por que el tema tiene que ver con la sexualidad y su cuerpo; por ejemplo enviar videos y/o fotos a personas que consideran de confianza pero que solamente las comparten con los demás y los exponen.

Hombre 19 años (Negocios internacionales)

“...eso sí me arrepiento la verdad de haberlo hecho porque realmente era por eso, presión social, porque todo mundo dice como de “yo ya hice” y tú eres como de “¿Por qué?” entonces para saber...”

Mujer 18 años (Ingeniería industrial)

“...mi primera vez fue a los 13 años, ahora que lo digo estaba muy chiquita y no sabía nada, no me cuidé y por mucho tiempo no lo hice, todas mis amigas ya lo había hecho, y faltaba yo, no fue lo que esperaba...”

Hombre 18 años (Turismo sustentable)

“...15 años tenía cuando lo hice, con una amiga que también estaba como yo, no sabíamos nada, creo que sin querer nos cuidamos por que juntos iniciamos, no sabía qué iba a pasar...”

Mujer 20 años (Gastronomía)

“...no me fue bien, como lo digo, a mí, a mí me violaron, tenía 15 años, un amigo de mis primos, y no me creyeron, tardé mucho en tener relaciones, hasta la fecha es difícil, por qué a mí...”

Mujer 19 años (Negocios internacionales)

“...yo hasta la fecha no lo supero, y lloro y me duele, me violó un tío, me destrozó todo, hasta mi familia, no vivo con ellos, ahora estoy mejor, pero tengo guardado mucho, me duele y me da miedo...(llanto)”

5.2.4. Representaciones Sociales Contexto Cancún Grupos Mixtos.

En este apartado se muestran los resultados de las narrativas correspondientes a las representaciones sociales de los grupos mixtos de acuerdo con la dimensión del contexto sociocultural Cancún.

Figura 4. Grupos Mixtos. Representaciones sociales del contexto sociocultural Cancún.



El contexto Cancún en un inicio formó parte del marco contextual, sin embargo; a lo largo de las narraciones se va encontrando que es un contexto situado, ya que provee de significados a la investigación desde la auto-evaluación de las personas, cómo construyen estos significados desde su contexto (Rubio, y Flores, 2018).

De las representaciones sociales más significativas que las y los jóvenes tienen sobre Cancún, podemos encontrar que se enfoca como un lugar de *fiesta*, donde la apertura de bares, discotecas y restaurantes están abiertos todo el año; caracterizada en general por la *vida nocturna*.

La *playa* es uno de sus principales atractivos donde los jóvenes van a recrearse; desde que las y los pioneros que llegaron a poblar este paraíso turístico han llegado a ver cómo sus familias y sus vidas han crecido y mejorado con el paso de los años. Al mismo tiempo, dentro de las narraciones se encuentran representaciones de una ciudad turística donde el *alcohol* y *las drogas*, están presentes de libre y fácil acceso. También consideran que es un lugar donde la *inseguridad* ha encontrado una puerta de entrada, se describe como *peligroso*, se sienten *inseguras e inseguros* de salir, de *sufrir asaltos* y en algunos casos hasta de *no poder regresar a sus casas*.

El *miedo* que se vive tiene una relación directa con el *narcotráfico* y *el crimen organizado* que ha irrumpido a la ciudad desde hace tiempo y que ha ido incrementándose. La tranquilidad con la que antes se vivía ha terminado, por ejemplo, la inseguridad y la violencia atraviesan los diferentes espacios por los que los jóvenes y la población en general suelen andar. La ciudad de Cancún se encuentra permeada por la violencia, donde las personas se sienten amenazadas, vulnerables e inseguras de salir a las calles.

De las alternativas que han encontrado para que los jóvenes no dejen de *socializar* con sus grupos de pares son, por un lado está la posibilidad de que algún miembro de sus *familias* los conduzcan a los lugares donde van con sus amistades y los recojan, y la otra posibilidad es, *haciendo reuniones en las casas*, donde consideran se sienten seguras y

seguros sin exponerse a la vida nocturna y peligrosa de Cancún. Toda esta situación descrita en las narrativas de los jóvenes está cubierta de tristeza frente a estos cambios y vivencias de miedo e inseguridad en las que están inmersos, y como un lugar de playa y de descanso turístico se ha convertido en una ciudad muy peligrosa y de riesgo.

Hombre 18 años (Innovación empresarial)

“...inseguro...entonces ya es como te vas a salir de fiesta y si salgo tarde algo me puede pasar algo, o quién asegura que voy a llegar bien a mi casa nadie,... entonces ahorita Cancún está bien en turismo sí es lo que lo caracteriza, pero ahorita es hasta tu propia gente la que hace el mal, hasta los mismos cancenenses te pueden asaltar...”

Hombre 23 años (Ingeniería en Logística)

“...como de que vas a salir de fiesta y lo piensas mucho, porque es así de que no pues si salgo tarde pues que me puede pasar o que, quien me asegura que voy a llegar vivo a mi casa, nadie...”

Mujer 19 años (Turismo Sustentable)

“...es muy triste cómo Cancún ha cambiado tanto, antes podía salir...y no tenía miedo, era un lugar seguro, mi mamá a cada rato quiere que le avise por dónde ando, por cualquier cosa...”

Mujer 18 años (Ingeniería Industrial)

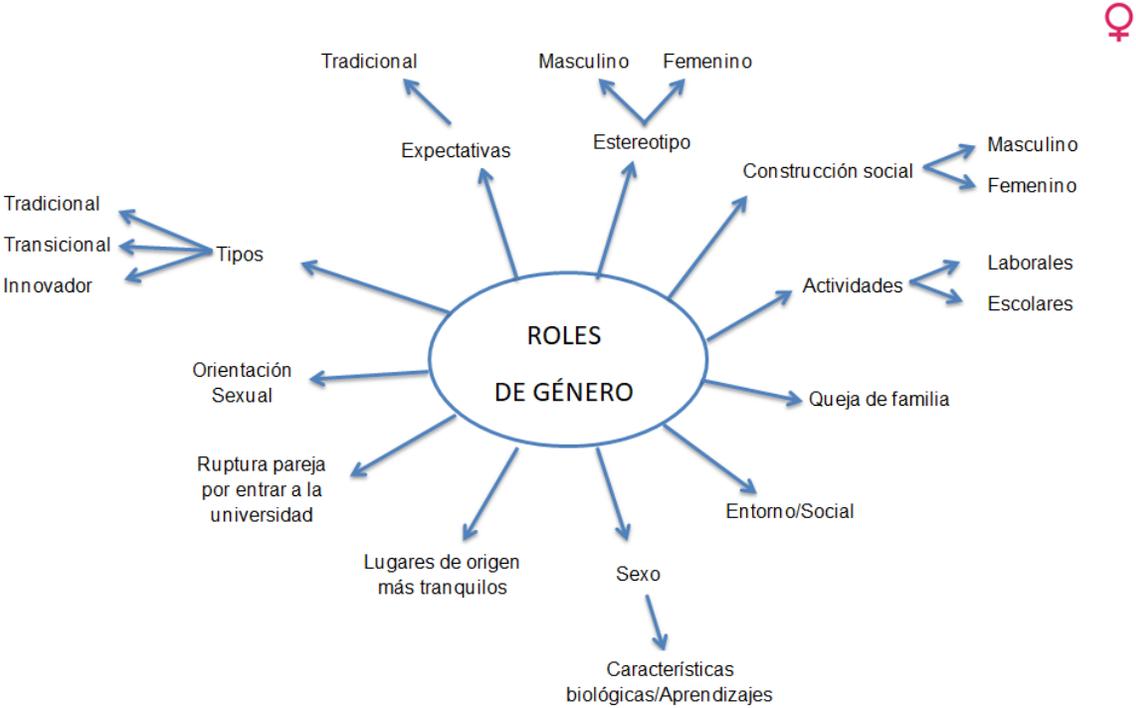
“...jamás me había sentido insegura en el lugar donde crecí, podía regresar de la secundaria y de la prepa caminando, sin miedo, ahora, mi mamá me busca a todos lados, especialmente si es de noche, casi no salgo...”

5.3 Representaciones Sociales de los Grupos Focales por Género.

5.3.1. Representaciones Sociales Roles de Género Grupos de Mujeres.

En este apartado se muestran los resultados de las narrativas correspondientes a las representaciones sociales de los grupos de mujeres de acuerdo con la dimensión roles de género.

Figura 5. Grupos de mujeres. Representaciones sociales de los roles de género.



Para esta dimensión, las representaciones sociales que narran, resalta que las jóvenes asocian a los roles de género, que son una *construcción social* que marcan los *aspectos masculinos y los femeninos* en las personas, desde los comportamientos hasta su forma de

vestir. El moldeamiento y la observación de estos roles parte desde la casa, con sus familias, los patrones y modelos aprendidos.

En sus narraciones las jóvenes consideran como categoría *actividades distintas entre mujeres y hombres*; que a su vez tiene dos subcategorías, la parte *laboral y escolar*, donde consideran que sigue existiendo desigualdad en el trabajo que se realiza en casa, lo observan y viven en sus casas algunas de ellas; en el ámbito laboral, en la hotelería por ejemplo; que es donde los jóvenes mayormente trabajan, se da frecuentemente esta diferenciación y en la parte escolar, resaltan los deportes, especialmente cuando estos se piensan que solamente son para hombres.

La categoría de *estereotipos* tiene dos subcategorías *femenino y masculino*, sus aprendizajes tienen relaciones con estos estereotipos de los comportamientos considerados propios para mujeres y hombres; y se relaciona con la categoría de *expectativas*, en algunos casos se encuentran ligadas a los aspectos tradicionales en los que sus familias han transmitido y quieren preservar; se espera que continúen con los roles establecidos en casa. Asimismo, se suma la categoría de *queja de familia*, directamente vinculada con estos aspectos de seguir en algunos casos con roles tradicionales.

En cuanto a la categoría *tipos de roles*, las narraciones de las jóvenes precisan experiencias y vivencias en los tres tipos de roles, por un lado, se encuentran los tradicionales, donde particularmente son los abuelos y padres de familia quienes quieren continuar; algunas de las jóvenes se sienten cómodas con este tipo de roles y así lo expresan, pero también algunas de ellas están tratando de cambiar estos roles; en cuanto a los roles transicionales, la mayoría de las jóvenes se sienten más cómodas con este tipo de roles, expresan que en sus

familias les han fomentado que la participación es compartida, a salir del esquema tradicional, en tanto a los roles innovadores, surgieron sus narraciones experiencias que les han permitido dar cambios importantes en sus vidas, cuestionarse si quieren seguir lo socialmente planteado.

En cuanto a la categoría de *orientación sexual* sus narraciones comparten una serie de aprendizajes que desde los estereotipos se siguen conservando y que no necesariamente quisieran conservar, consideran que cada quién es libre de vivir de acuerdo con su orientación sexual. Asimismo, la categoría de *sexo* como parte de los roles de género, tiene dos subcategorías, por un lado las *características biológicas* donde expresan que a partir de sus genitales surge toda la construcción social, lo que se espera de ti si eres niña o niño; y por el otro los *aprendizajes*, que tienen relación con lo que las jóvenes plantean les ha sido transmitido en casa y por la sociedad como lo propio de mujeres y hombres. Desde estas experiencias, también surge la categoría *ruptura de pareja*, las narraciones en torno a esta categoría describen cómo la decisión de estudiar en Cancún provocó en algunos casos la ruptura con la pareja, ya que eso implicaba llegar a vivir a una ciudad sin conocer, sola y con posibilidades de divertirse todo el año estando en el contexto turístico de playas y vida nocturna.

Las narraciones en torno a los *lugares de origen más tranquilos*, expresan cómo en las representaciones sociales de lo que significa vivir en Cancún, los grupos sociales lo describen como diversión, playas, vida nocturna, fiesta, excesos, y por supuesto en contraposición con sus ciudades de origen donde la vida familiar puede ser más llevadera en términos de redes de apoyo, contacto con abuelos y familiares, dinámica que no está presente en esta ciudad turística. En cuanto a la categoría de *entorno social*, es un aspecto que las

jóvenes mencionan puede llegar a ser muy difícil, dejar sus lugares de origen para venir a estudiar a una ciudad donde la dinámica social es completamente diferente a lo que están acostumbradas a vivir, el adaptarse a una ciudad que rompe con los esquemas tradicionales en todo sentido.

Mujer 18 años (Ingeniería en Datos).

“...es lo que te marca la sociedad como debe ser y te dicen cómo va a ser una mujer cómo va a ser un hombre...”

Mujer 19 años (Ingeniería ambiental)

“...estoy estudiando una carrera y mis papás están contentos, pero son muy tradicionales...me exigen hijos, quieren nietos y casarme porque es importante...pero yo no quiero tener hijos...quiero cosas diferentes...”

Mujer 18 años (Negocios internacionales)

“...acerca de los roles de género estoy un poco en contra sobre los estereotipos que se dan en los roles, de que las mujeres tienen que hacer una las cosas y los hombres tienen que hacer otras cosas. Yo siento que tanto un hombre como una mujer pueden desempeñar el mismo rol en diferentes cosas. Sí, entonces nosotros podemos armar nuestro rol, digamos que así, y escoger qué queremos ser...”

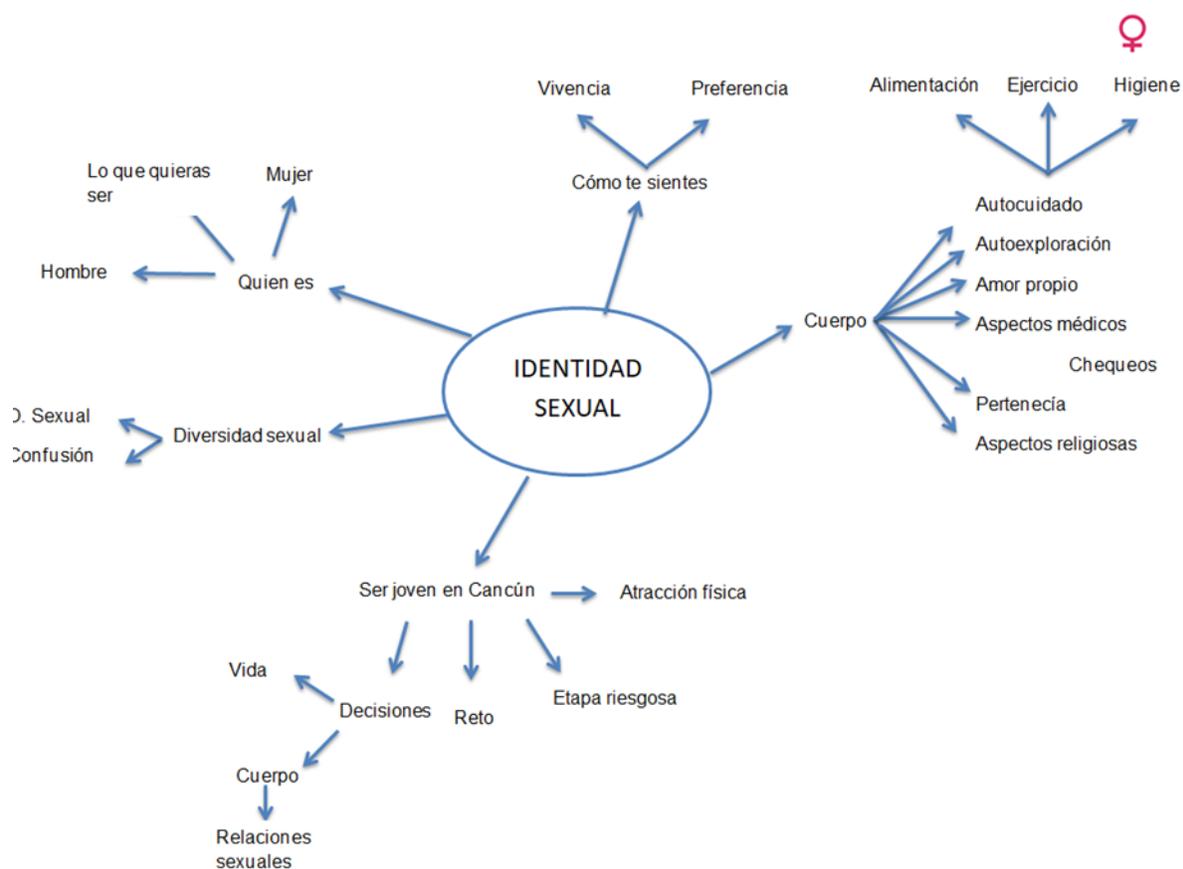
Mujer 18 años (Innovación empresarial)

“...por ejemplo yo juego fútbol americano, varias personas dicen que -Ay ¿Porque juegas eso si tú eres mujer?-, -no debes jugar eso...las mujeres son delicadas-...pero hablamos de que las mujeres tenemos los mismos derechos de los hombres, y hacemos lo mismo que ellos...”

5.3.2. Representaciones Sociales Identidad Sexual Grupos de Mujeres.

En este apartado se muestran los resultados de las narrativas correspondientes a las representaciones sociales de los grupos de mujeres de acuerdo con la dimensión identidad sexual.

Figura 6. Grupo de mujeres. Representaciones sociales de la identidad sexual.



Los grupos focales de las mujeres señalan como una categoría importante el *Cuerpo*, el cual parte de la subcategoría de *autocuidado* donde son importantes una adecuada *alimentación, ejercicio e higiene*, algunas de ellas refieren sí hacerlo y otras no siempre cuidan esos aspectos y postergan el ejercicio y no tienen una adecuada alimentación.

En cuanto a la subcategoría *autoexploración* consideran que es importante conocerse y forma parte de su salud sexual. Se le asigna un valor significativo al cuerpo, debido a que representa la capacidad de las personas de tenerlo como *amor propio*, que fue una subcategoría. Asimismo, en las narraciones comentan que los *aspectos médicos* son importantes a considerar, recibir y *realizarse chequeos* médicos les permite estar a cargo de su salud sexual y reproductiva.

Por otro lado, surgió en sus discursos la subcategoría de *pertenencia*, consideran que es “lo único” que les es propio, es “mío” y por lo tanto debo de cuidarlo. Existe también en sus narraciones los aspectos religiosos alrededor del significado del cuerpo, y en algunos casos se relaciona con la subcategoría anterior.

Dentro de las narraciones comparten la categoría de *quién soy* como parte de sus representaciones sociales sobre la identidad sexual, en esta categoría definen quiénes son e implica definirse como *mujeres, hombres o lo que quieres ser* que son las tres subcategorías que surgieron, poder tener la libertad de elegir quién eres es un aspecto importante que mencionan. Se vincula con la categoría de *diversidad sexual*, donde surgen las subcategorías de *orientación sexual y confusión*, sus narraciones compartidas señalan lo difícil que es reconocer su orientación sexual, y mantenerse, pero una vez que lo asumen sienten que otras opciones les dan plenitud y realización. La categoría de *cómo te sientes* tiene dos subcategorías, una de ellas en torno a la *vivencia* de su identidad sexual y la otra en torno a sus *preferencias*, algunas narraciones expresan que algunos jóvenes siguen en la búsqueda de saber quiénes son.

La siguiente categoría *ser joven en Cancún*, tiene varias subcategorías, en primer lugar la *atracción física*, este aspecto tiene mucho peso en el momento que están viviendo, Cancún es un lugar donde el cuerpo es importante, es un elemento visible que se muestra todo el tiempo, y más un cuerpo cuidado que puede lucir cualquier prenda, en especial trajes de baño, en sus relatos resaltan que el cuerpo es un elemento importante en el contacto encuentro sexual, por un lado por la parte estética y por el otro como forma de interacción. La segunda categoría son las *decisiones*, lo que implica tomar decisiones como joven en una ciudad como Cancún, tiene dos subcategorías *vida y cuerpo*, en la primera subcategoría sus narraciones mencionan que se encuentran en una etapa de vitalidad donde pueden emprender lo que se propongan a pesar de las circunstancias por las que atraviesan a la ciudad; en cuanto a la subcategoría del *cuerpo*, lo relacionan directamente con las relaciones sexuales, están en la etapa donde están teniendo diversas experiencias sexuales que por un lado la ciudad ofrece desde el anonimato del turismo y por el otro en establecer posibles vínculos que inicien desde lo sexual.

La tercera categoría es *reto*, ser joven en Cancún implica un reto, ya que mencionan en sus narraciones que constantemente tienen situaciones que encarar, muchas de ellas viven solas porque han dejado a sus familias para venir a estudiar y la ciudad es difícil para estar sola, al mismo tiempo implica un reto porque como jóvenes consideran que pueden innovar en una ciudad con muchos recursos y que solamente lo turístico sea lo prioritario, o bien darle al turismo un peso que incluya más a la comunidad local.

La cuarta categoría es *riesgo*, en ella, sus narraciones comparten que debido al contexto en el que se viven, una ciudad turística como Cancún con excesos de todo tipo, como jóvenes se encuentran rodeados de muchas situaciones que los sitúan en un contexto

de vulnerabilidad, la violencia, el narcotráfico, las drogas, el alcohol y las conductas de riesgo asociadas con la sexualidad están presentes en su cotidianidad.

Mujer 17 años (Innovación empresarial).

“...tu cuerpo es algo que tienes que cuidar que va a estar contigo siempre y tienes que aprender a querer...”

Mujer 19 años (Ingeniería ambiental).

“...yo soy cristiana y he aprendido lo que dice la Biblia, y dice que el cuerpo es el templo del Espíritu Santo...entonces si es un templo y si es del Espíritu Santo entonces no es tuyo, y tu cómo cuidas algo que no es tuyo, algo que te están entregando y que te estás haciendo responsable...”

Mujer 20 años (Gastronomía)

“...aquí todos se fijan en tu cuerpo, si te cuidas y siempre estás expuesta, en la playa todos te ven, tus amigos y amigas...”

Mujer 18 años (Ingeniería en logística)

“...tienes que cuidarte, autoexplorarte, por las infecciones, cuida mi cuerpo, antes no me gustaba...”

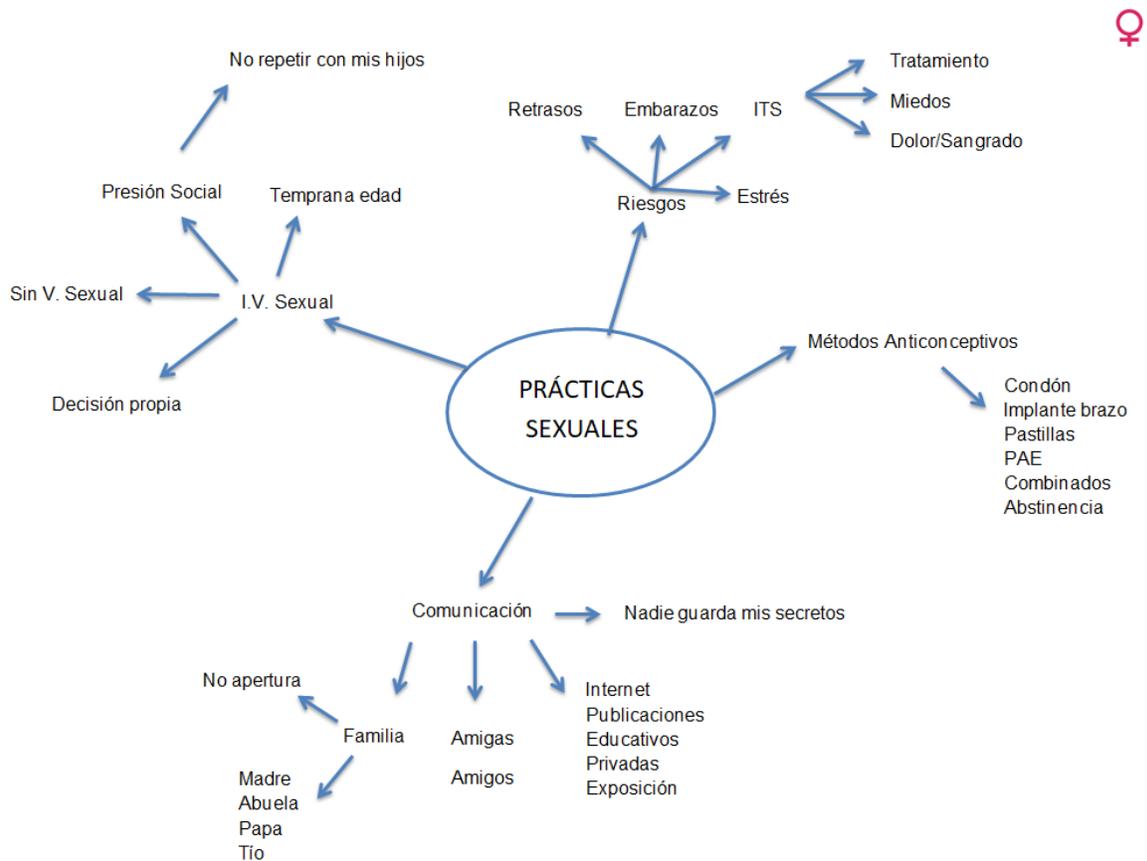
Mujer 21 años (Negocios internacionales)

“...me gusta todo lo que hay en Cancún, aunque sean excesos, siento que la diversidad se expresa mejor en esta ciudad, mi abuela sabe que soy bisexual y me ama, mis padres están confundidos, pero es su problema...”

5.3.3. Representaciones Sociales Prácticas Sexuales Grupos de Mujeres.

En este apartado se muestran los resultados de las narrativas correspondientes a las representaciones sociales de los grupos de mujeres de acuerdo con la dimensión de las prácticas sexuales.

Figura 7. Grupos de mujeres. Representaciones sociales de las prácticas sexuales.



Por lo que respecta a las representaciones sociales de la dimensión de las prácticas sexuales, la categoría *inicio de la vida sexual* tiene cuatro subcategorías, la primera es la *edad temprana*, las jóvenes comparten que fue entre los 13 y 14 años, la segunda subcategorías es la *presión social*; situación que para algunas de ellas las marcó e hizo sentir mal por lo pequeñas que estaban y que generó una sensación de traición consigo mismas, así como una falta de confianza para comunicarse con sus madres, y poder recibir orientación, algunas de ellas piensan que no quisieran que se repitiera con sus hijas. La tercera subcategoría es *sin vida sexual*, las narraciones expresadas describen que algunas jóvenes no han iniciado vida sexual, y la cuarta subcategoría es por *decisión propia*, el inicio de su vida sexual ha sido una decisión que analizaron y tomaron de manera personal y con la pareja. En algunos casos, ha sido por abuso sexual, situación que ha generado en algunos casos el inicio de un proceso de recuperación personal en el cual se encuentran.

Dentro de la categoría de *métodos anticonceptivos* mayormente utilizan condones, implantes, pastillas, métodos combinados, píldora de emergencia, esta última siendo excesivo su uso y poniéndose en riesgo, y la abstinencia donde describen que por ahora la focalización principal se encuentra en los estudios.

Una de las categorías vinculada es la de las representaciones sociales de las *conductas de riesgo*, donde se encuentran cuatro subcategorías; la primera el *estrés*, lo que genera ansiedad, la segunda subcategoría *retrasos*, la tercera subcategoría los *embarazos*, donde la posibilidad de quedar embarazadas tiene una alta probabilidad; y la cuarta subcategoría, las *infecciones de transmisión sexual*, en sus narraciones las jóvenes que han padecido estas situaciones, describen que ha sido con dolor y sangrado; por lo que han tenido que acudir al médico, llevar el tratamiento adecuado, con el consecuente miedo por pasar ese proceso.

En cuanto a la categoría de *comunicación frente a dudas u orientación*, la familia es una opción, especialmente la figura de la madre, abuela y hermana; en otros casos quienes apoyan para la orientación son los padres y/o tíos. Sin embargo, existen casos donde la familia no tiene apertura para que las jóvenes se acerquen a preguntar sus dudas. En estos casos, las experiencias que refieren de orientación han sido con las y los amigos y son una opción viable en este sentido.

Dentro de la categoría *tecnologías y el uso de las redes*, consideran que las y los jóvenes están expuestos, y si no tienen cuidado, mediante este medio siendo su vida un espacio privado e íntimo; se vuelve público; exponiendo a las personas. Narran que en algunos casos buscan publicaciones educativas que les permitan resolver sus dudas, foros y blogs a consultar; pero el contexto en el que se desenvuelven la vida privada de los jóvenes se vuelve pública, conocen y saben de casos donde las personas están expuestas en las redes, con fotografías, videos, etc, especialmente mujeres.

Mujer, 18 años, (Gastronomía).

“...empecé a los 15 años...como que de chavita igual tu empiezas a armar tu cuento de hadas y un montón de cosas no? Y en mi caso eso fue el problema...yo hablaba con él y no teníamos mucho tiempo de conocernos y siento que no fue la forma en la que a mis padres les hubieran gustado...fue algo que la verdad igual a mí me marcó mucho en ese momento...me sentí hasta sucia...me sentí mal...”

Mujer, 19 años (Ingeniería en datos)

“...tenía mucho dolor y sangrado, tenía una infección, tuve que buscar ayuda, los dos, fue horrible, teníamos miedo...”

Mujer 21 años (Ingeniería ambiental)

“...una amiga le mandó a su novio su foto, mostrando sus pechos, él envió la foto a todos sus amigos, no puedes confiar, una vez que tu foto sube, no se detiene...”

Mujer 22 años (Ingeniería industrial)

“...olvidamos el condón, más bien, no quisimos usarlo tuve un retraso y casi me muero de saber que pudiera ser un embarazo, nos asustamos mucho y ahora lo usamos siempre...”

Mujer 17 años (Gastronomía)

“...mi papá me explicó todo, hasta la menstruación, mi mamá no me da la confianza para decirle mis cosas, tengo suerte de tenerlo...”

Mujer 18 años (Negocios internacionales)

“...mi novio quería tener sexo sin condón, no quise y se enojó, siempre con condón...”

Mujer, 20 años (Turismo sustentable).

“...piensas mil cosas tu mente juega contigo y me acuerdo que esa vez fue una semana demasiado estresante, siento que entre más te estresas menos te baja, por estar de irresponsable, te estresas y hasta los sueños y todo...pero me acuerdo que yo estaba así en la noche llorando porque yo ya decía que iba a ser mamá...”

5.3.4. Representaciones Contexto Cancún Grupos de Mujeres.

En este apartado se muestran los resultados de las narrativas correspondientes a las representaciones sociales de los grupos de mujeres de acuerdo con la dimensión contexto sociocultural Cancún.

Figura 8. Grupos de mujeres. Representaciones sociales del contexto sociocultural Cancún.



Las representaciones sociales sobre el *Contexto Cancún* consideran varias categorías. La primera de ellas es el *turismo*, en sus narraciones comparten que la *derrama económica* que genera el turismo es una de las más importantes del país, por lo tanto vivir en un contexto como Cancún llega a ser difícil por momentos, el trabajo persiste a lo largo del año sin días feriados, dándole a la ciudad una dinámica diferente. Por lo mismo, las personas locales están acostumbrados a interactuar con el *turismo nacional y extranjero*, en general se vive un ambiente más relajado por los mismos turistas que visitan la ciudad; la gente local está acostumbrada a interactuar con personas extranjeras; sin embargo, las jóvenes precisaron que no consideran adecuado que se le de *preferencia al turismo frente a los locales*, dando el ejemplo que hay muchas zonas en Cancún donde los precios están en dólares, o excesivos que para los jóvenes locales es difícil.

Otra de las categorías de estas representaciones sociales es la *multiculturalidad*. Cancún es una ciudad donde confluyen diversas costumbres y tradiciones de personas del territorio nacional que han llegado a establecerse, así como personas extranjeras, lo que a su vez genera dos situaciones; primero, que constantemente se da una *adaptación a las diversas costumbres* que van confluyendo en la ciudad turística, segundo, es una ciudad que recibe mucha población flotante, las personas vienen a buscar trabajo temporalmente y luego regresan a sus ciudades, refieren que a veces esto dificulta hacer amigos, es una ciudad difícil para ello.

La categoría que describe *las playas* de Cancún en sus narraciones la dividen en dos áreas, por un lado la *zona hotelera* y por el otro las *zonas arqueológicas* distinguen la ciudad, así como la zona hotelera como las zonas arqueológicas; las jóvenes los describen como lugares hermosos pero donde la gente local, queda fuera, como en el caso de la zona hotelera, en especial para los jóvenes, el acceso a las playas públicas cada vez está más restringido por los hoteles, excepto por el mirador, donde es un espacio público y hay problema para ir a convivir.

En cuanto a la categoría de *sin actividades culturales para jóvenes* describen a un Cancún donde las plazas comerciales, los cines y las playas son los espacios recreativos de las y los jóvenes, ahora incluyen las casas, debido a toda la delincuencia, balacera y secuestros que se han desatado en la ciudad. Estas representaciones se suman a las categorías de *inseguridad y narcotráfico*, en la que se vive desde hace tiempo en Cancún.

La categoría de *fiesta* hace que la ciudad sea un contexto donde la vida nocturna tiene una importante función por el turismo, incluye otras subcategorías como los son los *bares*,

discotecas, y antros, las jóvenes comentan en sus narraciones que *las drogas y el alcohol*, están presentes en sus vidas, algunos porque las consumen y otros porque sus amigos las consumen; algunas de ellos lo hacen para “*pasar el rato*” con alguien, y otros porque ese estado los conduce a tener contactos sexuales, están expuestos a una vida nocturna constante.

Las categorías anteriores se relacionan con las representaciones sociales donde las jóvenes describen a Cancún como una *ciudad con libertades sexuales* y es importante saber qué quieren vivir como experiencias. Estas categorías reflejan las experiencias y vivencias de los jóvenes en una ciudad que también tiene poco tiempo de creación. Sus narraciones comparten que para los jóvenes es muy fácil tener relaciones sexuales con diferentes personas, sin que haya de por medio un compromiso, de hecho, nadie busca ese compromiso, por otro lado, hay quienes prefieren no vincularse sexualmente con nadie y así evitar que la comunidad de jóvenes se enteren y que por ende queden expuestas. Asimismo, en sus narraciones resaltan no es lo mismo que vienen los turistas a divertirse, de vacaciones y algunos a tener relaciones sexuales y se van; todo queda en el anonimato; en tanto que, esa misma dinámica la quieren continuar entre canconenses y es un riesgo ya que pueden quedar expuestos.

A pesar de estos aspectos mencionados, consideran que todavía existen *oportunidades para jóvenes* de hacer cambios para mejorar la ciudad y retomar aspectos de calidad para todas y todos. Con la derrama económica y siendo una ciudad turística, consideran que pueden innovar y generar cambios positivos para su ciudad.

Mujer 18 años (Gastronomía)

“...cuando van por el centro, el parque de las palapas...la mayoría de las personas le da prioridad al turismo, no a la gente local...el gobierno gasta mucho dinero en el turismo y no en programas de apoyo a jóvenes...”

Mujer 19 años (Ingeniería ambiental)

“...dicen que lo que pasa en Cancún se queda en Cancún, los encuentros sexuales que tengas se valen, los jóvenes vienen a eso, conoces gente en los bares y pasa...”

Mujer 21 años (Innovación empresarial)

“...cuando vamos a la playa, sabemos qué accesos están abiertos al público, no es justo, aquí vivo y no me dejan pasar, solo para turistas...”

Mujer 20 años (Ingeniería ambiental)

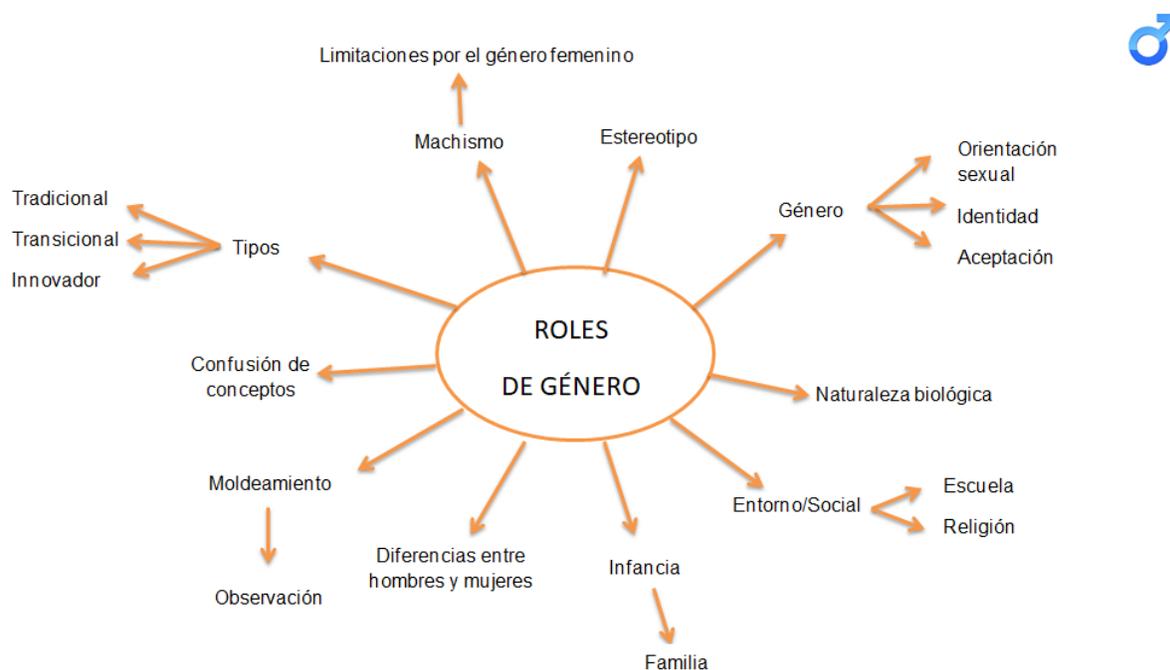
“...ya no sabes con quién salir, todos se meten con todos y no sabes si le interesas por ti o solo quiere coger...”

5.4. Representaciones Sociales de los Grupos Focales de Hombres.

5.4.1. Representaciones Sociales Roles de Género Grupos Hombres.

En este apartado se muestran los resultados de las narrativas correspondientes a las representaciones sociales de los grupos de hombres de acuerdo con la dimensión de los roles de género.

Figura 9. Grupos de hombres. Representaciones sociales de la dimensión roles de género.



Para los jóvenes las representaciones sociales de los roles de género están ligados a la categoría de *género* dentro del que se encuentran las subcategorías de *identidad*, *aceptación* y *orientación sexual*. Los jóvenes comparten en sus narraciones que las categorías

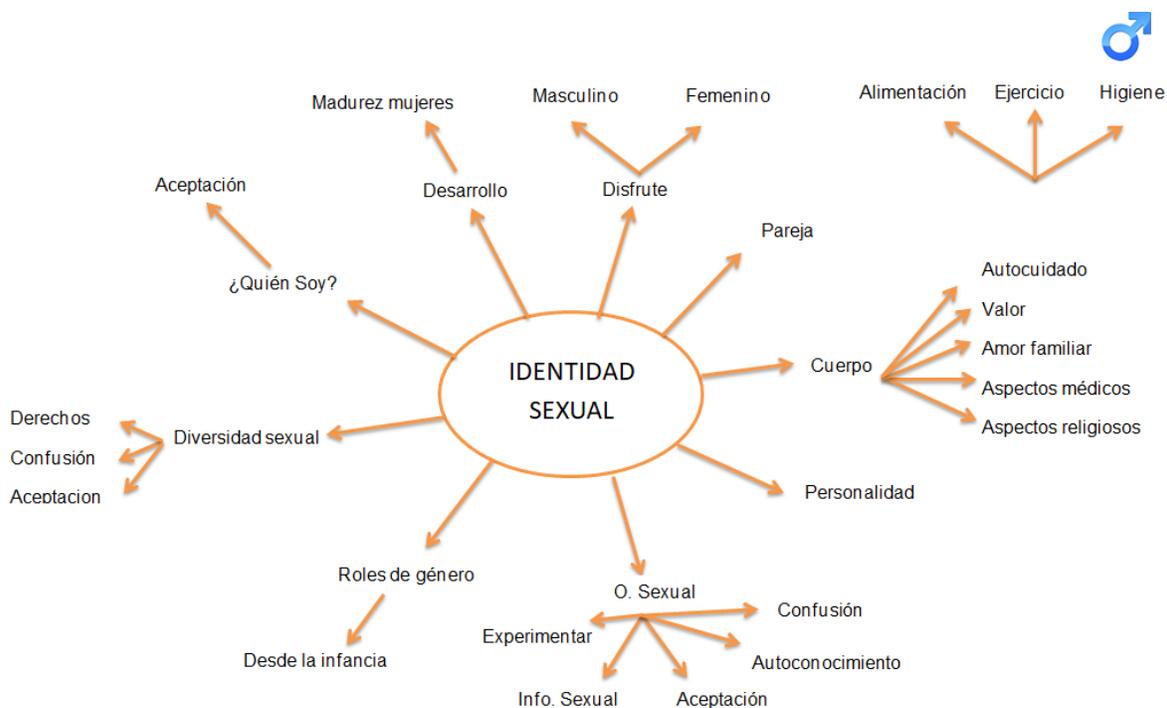
de *estereotipos y machismo*, generan y marcan limitaciones para las mujeres, las conductas machistas no permiten que el trato con las mujeres sea igualitario, ya que marcan *diferencias entre hombres y mujeres*, aprendidas en la infancia y con la familia, desde los permisos para salir, donde en algunas familias la prioridad se la siguen dando a los varones; en algunos casos reforzadas por las categorías del *entorno social y el moldeamiento*, la observación permite que se repliquen los aprendizajes en torno a los roles de género. A su vez, pueden ser reforzados por *la escuela y la religión* ya que marcan pautas para los aprendizajes, especialmente de familias más tradicionales.

Otra de las categorías que forman las representaciones sociales es la de los *tipos de roles*, donde nuevamente se encuentran aquellos que son los roles tradicionales, los transicionales y los innovadores. La mayor parte de sus narraciones plantean la búsqueda de roles transicionales y los innovadores.

5.4.2. Representaciones Sociales Identidad Sexual Grupos de Hombres.

En este apartado se muestran los resultados de las narrativas correspondientes a las representaciones sociales de los grupos de hombres de acuerdo con la dimensión identidad sexual.

Figura 10. Grupos de hombres. Representaciones sociales de la identidad sexual.



Las representaciones sociales de los grupos de hombres plantean que las representaciones sociales alrededor de la identidad sexual están en las siguientes categorías. El *cuerpo* tiene un valor importante que se ejerce desde el *autocuidado* donde consideran que el *deporte*, el descanso, la *alimentación* y el tomar diariamente agua lo mantiene en equilibrio. Algunos de ellos sí se cuidan, otros mencionan que es un aspecto a mejorar ya que el alcohol forma parte también de lo que implica ser joven y han llegado a abusar de él, algunos relatos comparten que por las dinámicas de trabajo, trabajar en bares y restaurantes, donde se hace parte de sus hábitos.

Señalan en sus narraciones que el aprendizaje del cuidado del cuerpo surge desde la *infancia con la familia*, así como también los *aspectos médicos* alrededor del mismo, relacionado con el autoconocimiento, si conozco mi cuerpo puedo saber si algo no está bien. Para algunos jóvenes, los *aspectos religiosos* en el cuidado del mismo son importantes desde las representaciones vinculadas con aspectos más tradicionales en sus familias.

Ligan la identidad sexual con la categoría de *roles sexuales* mismos que son definidos y plantean diferencias desde la infancia. Con respecto a las categorías de *diversidad sexual* y *orientación sexual* en algunos casos existe confusión en los términos, sin embargo, en ambas consideran la aceptación como un elemento importante que debe de acompañarse de derechos sexuales. Específicamente en la categoría de *orientación sexual*, el autoconocimiento y la aceptación, así como las posibilidades de experimentar.

Otra de las categorías asociadas con la identidad sexual es la *etapa del desarrollo*, consideran en este sentido que las mujeres maduran más rápidamente que los hombres, sus narraciones dan ejemplos de cómo desde pequeños, las niñas maduran más rápido. Consideran como categoría que la identidad sexual es una *etapa de disfrute* y asociada a la *personalidad*. Se relaciona a su vez con la categoría de *quién soy*, donde el elemento clave es la *aceptación*. Estas representaciones muestran que los jóvenes están en una etapa de desarrollo importante, dejando la adolescencia para irse encaminando a la adultez joven, viviendo experiencias que van definiendo quiénes son.

En cuanto a la categoría *pareja*, se considera que existe un gran libertinaje y la constante búsqueda de los aspectos lúdicos de los vínculos desde las relaciones sexuales y el uso de la pornografía como elemento de su desarrollo.

Hombre 18 años (Ingeniería industrial).

“...pues teniendo una buena higiene, queriéndonos a nosotros mismos, creo que eso es muy importante, porque si no te quieres, pues poco te vas a preocupar por cómo te ves, cómo te sientes...”

Hombre 20 años (Negocios internacionales).

“...yo considero que estoy descuidando un poco mi cuerpo porque, pues por la escuela y el trabajo, pues no me dan chance como de cuidarme... yo soy de ese tipo de personas que no me gusta ser algo gordito...”

Hombre 18 años (Gastronomía)

“...soy hombre y mi pareja es hombre, mi familia está contenta por mí, no mi padre, él quiere nietos, una mujer para mí, no es lo que quiero...”

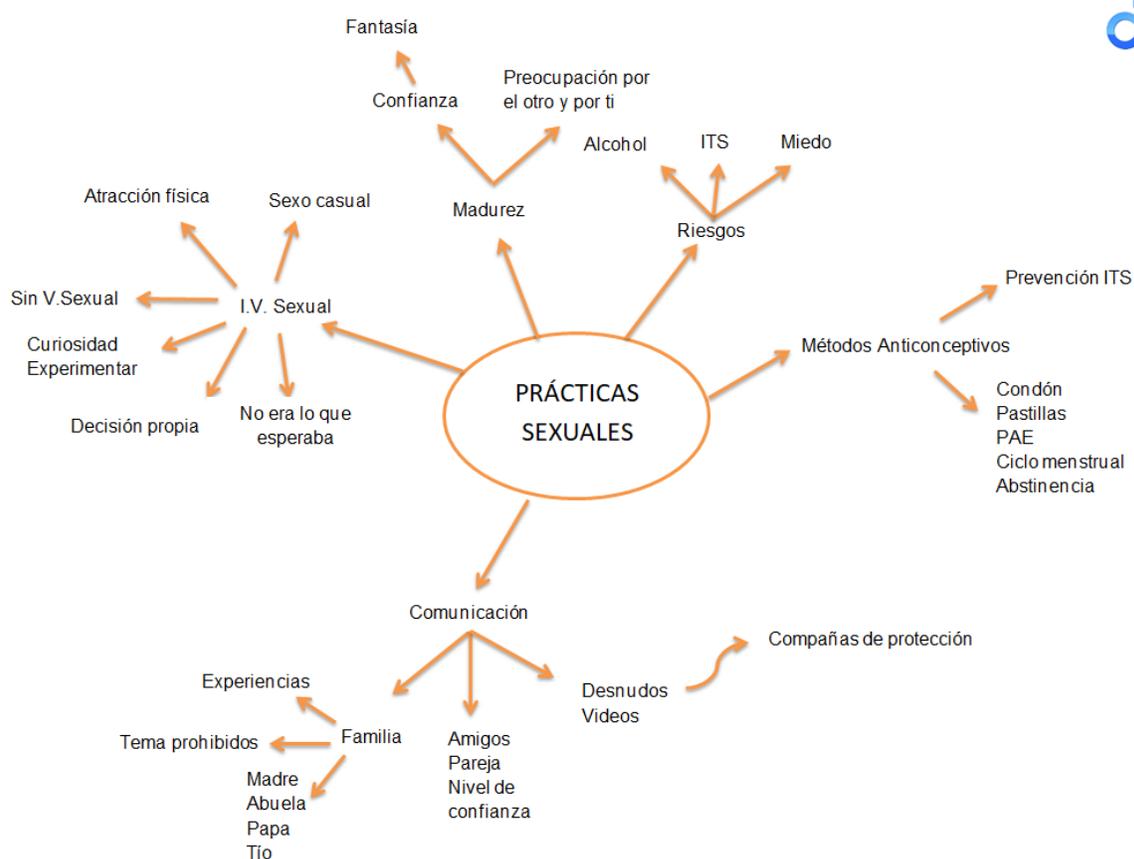
Hombre 21 años (Ingeniería ambiental)

“...cuido mi cuerpo, me acepto y trato de hacer ejercicio, desde que entré a la universidad no soy constante y el alcohol está diario en mi vida, trabajo en un bar en la zona hotelera y saliendo a la 1 o 2 am, tomamos algo, antes no era así, ahora es diario...”

5.4.3. Representaciones Sociales Prácticas Sexuales Grupos de Hombres.

En este apartado se muestran los resultados de las narrativas correspondientes a las representaciones sociales de los grupos de hombres de acuerdo con la dimensión prácticas sexuales.

Figura 11. Grupos de hombres. Representaciones sociales de las prácticas sexuales.



Dentro de las representaciones sociales de las prácticas sexuales, la categoría *inicio de vida sexual*, gira en torno a varias subcategorías, la *curiosidad de experimentar*, por tener “*sexo casual*”, por *atracción física* y por *decisión propia*. En algunas de las narraciones, los jóvenes plantearon que el inicio de su vida sexual *no era lo que esperaban* y en otros casos *no se ha iniciado vida sexual*. Llama la atención el hecho de que el grupo de hombres no refieren tener la presión del inicio de vida sexual como en el caso del grupo de las mujeres, en el imaginario de lo que puede ser una primera relación sexual no fue en la realidad como se esperaban.

En cuanto a la categoría del uso de los *métodos anticonceptivos* preferentemente utilizan el condón, las pastillas, la píldora de emergencia, el ritmo y en algunos casos abstinencia. Utilizan el condón para la prevención de infecciones de transmisión sexual y de embarazos, sin embargo, se han encontrado en *situaciones de riesgo* debido a la combinación de varios factores, como son las fiestas donde está presente el *alcohol*, cuando esto ha sucedido y que existe la posibilidad de contagio, porque se decidió no usar condón o por olvido; frente a esas experiencias les ha producido miedo, enojo y asco consigo mismos por haberse expuesto. Algunos jóvenes consideran que parte del autocuidado es no tener relaciones sexuales hasta tener condones.

Las representaciones sobre la *comunicación para dudas u orientación*, la *familia* son el punto de partida, en especial las figuras de la *madre, la hermana o el hermano* han sido claves para su orientación. Llama la atención que no es el padre con quien se hable de las dudas sobre la sexualidad, sino la figuras antes mencionadas; en algunas narraciones no es un tema que se explicita debido a experiencias negativas con otros hijos o bien es un tema prohibido. Por otro lado, *las amistades o la pareja* son con quienes se genera la *confianza*

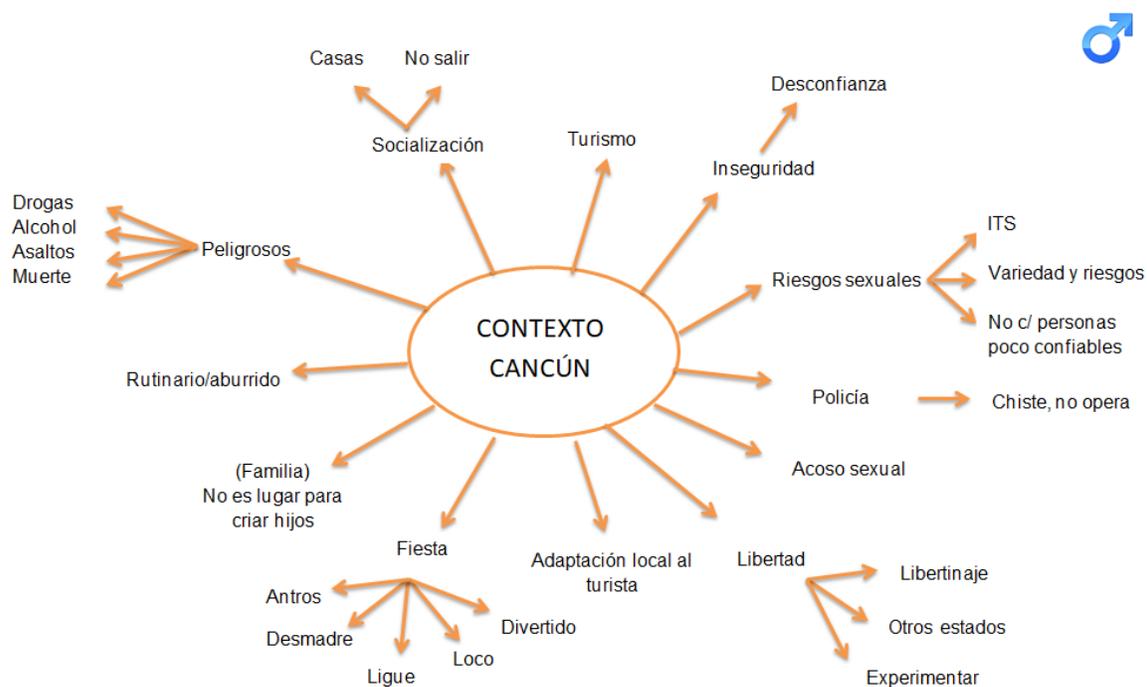
para establecer el diálogo. Consideran que las *redes y la tecnología* así como pueden manejar campañas de prevención también hay un impacto por videos, desnudos y la pérdida de valores que se encuentra frente a situaciones donde las personas son expuestas, es decir se presentando cada vez más la insensibilidad.

Consideran la *madurez* como una categoría que genera responsabilidad, un elemento de *preocupación por el otro/a y por sí mismos*, la madurez genera confianza y no deja espacio para historias y fantasías.

5.4.4. Representaciones Sociales Contexto Cancún Grupos de Hombres.

En este apartado se muestran los resultados de las narrativas correspondientes a las representaciones sociales de los grupos mixtos de acuerdo con la dimensión contexto sociocultural Cancún.

Figura 12. Grupos de hombres. Representaciones sociales del contexto sociocultural Cancún.



Con respecto a la categoría *Contexto Cancún*, las representaciones sociales que se encuentran tienen que ver con un abanico de aspectos. Por un lado, los jóvenes refieren que es un lugar de *fiesta*, que es *divertido*, hay *antros* todo el tiempo abierto, se pueden dar los

“*ligues*”, es un lugar “*loco*”, y de “*desmadre*”. La vida nocturna marca de manera importante la dinámica de la ciudad.

Al mismo tiempo, la categoría *libertad*, surge como una forma de definirlo, consideran en sus narraciones que en Cancún hay más libertad, más que en otras *ciudades* y *estados*, principalmente porque la dinámica turística permite la apertura permanente de bares y no es así en sus ciudades de origen. Algunos jóvenes consideran que hay personas que quieren imitar a los extranjeros en su conducta, en el consumo de drogas y en tener encuentros sexuales. Esto se relaciona con la subcategoría de *experimentar*, la vida nocturna de fiesta constante y el querer tener experiencias de todo tipo.

Es un lugar totalmente caracterizado por la categoría del *turismo*, las playas, el mar, la atención al turista y la diversión lo caracterizan. También se encontró como categoría que puede ser un espacio *rutinario y/o aburrido*, los espacios culturales son pocos y todo el tiempo estar presentes en las playas no resulta atractivo.

Por otro lado, las representaciones sociales, también describen a la ciudad de Cancún como un lugar *peligroso*, donde *la droga y el alcohol* están presentes de manera permanente, pero también *asaltos, balaceras y muertes*, a cualquier hora del día; es una ciudad cada vez más insegura y los jóvenes salen con miedo de que algo les suceda y no puedan regresar a sus casas, por ende; ya se ha perdido la tranquilidad de las personas. El nivel de la categoría de *inseguridad* es tan alto que se da una *desconfianza*, como ha sucedido con las mismas personas locales, como ejemplo de esto, los taxistas, la ciudadanía no confía en ellos, tampoco los jóvenes, tienen que vigilar las rutas que toman y que no suban más pasajeros.

Otra categoría que se relaciona con las anteriores, es la *socialización*, a partir de toda la ola de violencia en la ciudad, los jóvenes han optado por dos aspectos; *no salir* y quedarse en casa, *socializar en casas* con los amigos, el segundo aspecto ha sido la alternativa para la convivencia de los jóvenes, quedándose en lugares seguros y de ser necesario, quedarse a dormir para no exponerse ni exponer a sus familias. Vinculado a esto, se encuentra la categoría de la figura de la *policía*, considerada dentro de sus narraciones como un “*chiste*”, no operan, nulo el servicio de protección a la ciudadanía y la impunidad opera.

En cuanto a la categoría *familiar*, se plantean que Cancún no es un lugar para la crianza de los hijos, por los niveles no solamente de violencia que se viven sino también por los aspectos de las prácticas sexuales vinculados a una temprana edad.

De la misma manera, todos los atributos de libertad y fiesta que se expresaron plantean la categoría de *los riesgos sexuales*, los cuales están vinculados a las *infecciones de transmisión sexual*, es frecuente tener relaciones sexuales sin protección y estar en posibilidades de contraer una infección, por el tipo de ciudad existe una *variedad de opciones* y *riesgos*, dado que los escenarios son dentro de la vida nocturna, acompañados de alcohol y droga. Por otro lado, debido a que constantemente se dan interacciones, también deben de estar evaluando la posibilidad de tener relaciones sexuales con personas “*poco confiables*”.

El *acoso sexual* se encuentra mucho más presente en la ciudad, las narraciones de los jóvenes describen que por los bares y antros en donde con o sin alcohol violentan a las personas, especialmente a las mujeres, locales y extranjeras.

La categoría de *adaptación local al turista*, implica para los jóvenes que la comunidad cancanense tiene que adaptarse al turismo, los empresarios y hoteleros así lo exigen, los

restaurantes, antros, bares y discotecas también, dejando de lado en la mayoría de las veces las necesidades locales.

Hombre, 19 años (Ingeniería industrial)

“...no está hecho para nosotros...ir de antro es una adaptación al vivir aquí...no que la ciudad se adapte a nosotros...un joven en Cancún tiene que adaptarse a la vida de Cancún y al turista...”

Hombre 20 años (Ingeniería en logística).

“...sales de tu casa pero no sabes si vas a regresar... antes no sentía ese miedo...”

Hombre 20 años (Negocios internacionales)

“...a mí me gustan la fiestas y todo eso, pero en otro punto de vista es muy inseguro, ya ahorita es muy inseguro, entonces ya es como de que vas a salir de fiesta y lo piensas mucho, si salgo tarde pues qué me puede pasar, quien me asegura que voy a llegar vivo a mi casa, nadie...”

Hombre 18 años (Innovación empresarial)

“...cuando sales sabes que hay muchos antros abiertos y que puedes recorrerlos, antes no había problema de salir toda la noche, ahora después de cierta hora, te da miedo, ver a la policía da miedo...”

Hombre 21 años (Turismo sustentable)

“...si no te cuidas agarras una infección, ya con alcohol te vale, pero no, todos se les ofrecen a todos y siempre puedes tener experiencias, variedad...”

Hombre 18 años (Ingeniería en datos)

“...primero peligroso, segundo; algo loco, porque no es igual que otros estados y ciudades, aquí vives de noche, no es como si vas a Campeche, ahí no hay carros a las 10 de la noche...”

Hombre 19 años (Ingeniería industrial)

“...cuando vamos a la playa ya sabemos qué lugares son más tranquilos, aun así la droga te llega fácilmente, sabes quien la vende, quien la consume, yo lo probé y no es lo mío...”

Capítulo Seis

6. Discusión.

Uno de los principales aspectos del enfoque procesual de las representaciones sociales, es que en Latinoamérica, hay grandes temas y problemáticas sociales que compartimos las naciones. En el presente trabajo se destaca la importancia del abordaje de temas relacionados con jóvenes en contextos diversos y únicos como lo es la ciudad de Cancún. Se destaca una reflexión en torno a las representaciones sociales que los jóvenes tienen en los roles de género e identidad sexual y prácticas sexuales.

El enfoque teórico metodológico fue la teoría de las Representaciones Sociales, que se orientan hacia la comprensión y transformación de la realidad social, engloba valores, emociones, actitudes, pensamientos, aspectos sociales enraizados en el contexto cultural de los jóvenes. La ciudad de Cancún como un contexto sociocultural donde se llevó a cabo el trabajo, pasó a convertirse en el contexto situado de la investigación. La importancia que tuvo para los y las jóvenes permitió comprender sus significados a la luz de las narraciones y de las teorías.

Destacan dos aspectos importantes de las representaciones sociales que los jóvenes tienen de Cancún, por un lado; el hecho de que siendo un lugar turístico a nivel internacional, en el caribe, conocido por sus playas y recibimiento al turismo, se encuentre atravesado por la violencia que hoy por hoy se vive. No hay calles o rutas que se salven del crimen organizado y de la delincuencia que ha permeado a la ciudad, posicionándola ya como una de las ciudades de mayor riesgo en el país. Estas representaciones vienen a reflejar lo que el contexto situado significa para los y las jóvenes. Por el otro lado, la migración y la

globalización hacen que sea un lugar con una riqueza multicultural que marca una complejidad social importante, asociada a las tecnologías, el mercado financiero, el dominio del capitalismo y los sistemas económicos que imperan en una ciudad turística.

De acuerdo con las narraciones de los jóvenes y a la luz de la teoría, las representaciones sociales emancipadas son las que se relacionan con el contexto situado, donde, debido al contacto establecido con diversos grupos culturales en el que coexisten, se comparten saberes y experiencias en torno a la violencia y al mismo tiempo, ser parte de una sociedad multicultural. Sin embargo, no son estáticas y pueden coexistir los otros tipos de representaciones, hegemónicas y polémicas. En el caso de la representaciones sociales hegemónicas, se pueden encontrar diferencias que se encuentran más cercanas al sistema patriarcal heteronormativo donde cumplir con los mandatos de los roles de género tradicionales sigue siendo parte de la tarea por llevar a cabo, por una parte, pero también en las representaciones sociales polémicas que varias jóvenes tienen de las prácticas sexuales a partir de inicio de la vida sexual de manera violenta y abusiva, y que no es el caso de los jóvenes. Es un sistema donde su voz y su palabra no se escucharon y que es parte de las grandes problemáticas sociales no solo en México, sino también en Latinoamérica, la violencia hacia la mujer.

El nivel de violencia que se vive en la ciudad de Cancún, se manifiesta en las representaciones sociales polémicas. Estos aspectos han sacudido a la sociedad, el caribe mexicano, el paraíso para turistas nacionales y extranjeros, tomado brutalmente por la violencia y el crimen organizado, imperando así el miedo, la inseguridad y la muerte (Urbina y Ovalles, 2018).

Los procesos que permiten que las representaciones sociales vayan creándose y compartiéndose son la objetivación y el anclaje. La combinación de estos procesos nos permite comprender, hacer inteligible la realidad y, al hacerlo, crea un conocimiento social que es funcional para la orientación de la dinámica de las interacciones y situaciones de la vida cotidiana (Jodelet, 2000).

Cabe resaltar que la afectividad y el marcaje social dentro de las representaciones sociales son elementos valiosos a considerar, ya que se relacionan con la experiencia de las y los jóvenes respecto a su cotidianidad, sus saberes de sentido común y por supuesto la afectividad como componente importante y presente para constituir sus representaciones sociales (Fernández, 2000).

En cuanto a las representaciones sociales de los roles de género, se encuentran las tres representaciones sociales, las hegemónicas como las emancipadoras y las polémicas. Las primeras ancladas a la perspectiva de la sociedad patriarcal, que explican y le dan sentido también a los tipos de roles, que se encuentran en la categoría de tradicionales, los roles son conservadores y asociados completamente a las características femeninas y masculinas; y también se asocia con los estereotipos que sobre los roles de género se tienen; algunos jóvenes se encuentran viviendo este tipo de representaciones sociales. Es característico de sociedades heteronormativas, donde predomina el rol masculino como dominante y de poder, las normas y reglas están establecidas y no se cuestionan.

Las representaciones sociales emancipadoras están expresadas en los tres tipos de grupos con lo que se trabajó, mixto, mujeres y hombres; donde las y los jóvenes han tenido un aprendizaje que les permite tomar decisiones para incorporar en sus vidas y hacer cambios que les son significativos, buscan opciones de equidad e igualdad entre las personas. Tienen un sentido de construcción de cambios en las personas. En cuanto a los tipos de roles

transicionales, se aprecia que tienen una relación directa con la búsqueda de cambios y de transformación.

En el caso de los roles innovadores, las representaciones sociales que se tienen plantean que las y los jóvenes han tomado decisiones importantes para romper o modificar con esquemas dentro de sus historias personales, como ejemplo de ellos, quienes han estado en el seno familiar y rompieron para venir a estudiar a la ciudad de Cancún donde no cuentan con redes de apoyo conocidas, lejos de sus familias y amigos; este acto implica responsabilidad y valor.

Las y los jóvenes cada vez están transitando hacia una mayor participación en diversas actividades deportivas, laborales y dentro del entorno familiar se continúa reflejando los aspectos socioculturales desde los cuales se fueron construyendo la subjetividad masculina y femenina como los describen (Montenegro, Orcasita, Guayara, y Zapata, 2019; Mora y Bautista, 2014).

En cuanto a la identidad se refiere, el cuerpo viene a ser un elemento clave y significativo; principalmente en el de grupos de mujeres y de hombres, expresaron más ampliamente sus experiencias a diferencia del grupo mixto, donde se toca el tema del cuerpo pero no significativamente. Las representaciones sociales que se tienen sobre el cuerpo muestran que la afectividad y el marcaje social, elementos de las representaciones sociales, son componentes importantes para definirlo, ya sea desde el autocuidado o el descuido que se tenga; son dinámicas en términos de los aprendizajes que van incorporando, pero también en cuanto a lo que comparten con sus grupos de pares sobre el tema.

Para las y los jóvenes el discurso del cuidado de la salud sexual está supeditada al uso del condón como método al cual tienen acceso, y que les permite responsabilizarse de su vida

sexual. En sus narraciones han tenido experiencias sexuales donde no siempre lo utilizan, por lo tanto; han estado en diversas ocasiones en riesgo de contagio de alguna infección o bien de embarazo. La posibilidad de verse en estas situaciones les ha puesto en contacto con sensaciones que los han hecho que cambien su perspectiva; sin embargo también se da el caso de aquellos que siguen poniéndose en riesgo a pesar de contar con información sobre el tema y conocer los riesgos. Sus representaciones sociales marcan una ambivalencia en el uso del condón, autocuidado versus olvido.

Iniciar la vida sexual los jóvenes es complejo, por un lado, su grupo de pares también están teniendo este acercamiento a la sexualidad y existe presión para “vivir la experiencia”; por el otro, para algunos hay una gran confusión de sentimientos y pensamientos sobre el tema. La experiencia de otros jóvenes gira en torno a esperar el momento adecuado, con la persona que ellos elijan y que sea de mutuo acuerdo, sin presiones de ningún tipo.

No es una tarea fácil iniciar vida sexual en una edad en donde la misma etapa de desarrollo en la que se encuentran tiene sus propias exigencias. Algunas de las narraciones ponen de manifiesto la sensación de quedar expuestos frente a los otros, además de sentimientos de culpa o malestar. Las representaciones sociales respecto al inicio de la vida sexual son en su mayoría del tipo emancipadas, la información compartida con los grupos de pares se encuentra presente, son más dinámicas. En los casos donde se narra el abuso sexual y la violencia, plantean representaciones sociales polémicas que marcaron por un lado el inicio de la vida sexual y por el otro el impacto que de una vivencia como esta se tiene a nivel psicológico.

Las prácticas sexuales que las y los jóvenes expresaron, tienen una relación con el contexto sociocultural como lo es la ciudad de Cancún. ¿Qué significado tiene en el contexto

en el cual se desenvuelven los jóvenes? Es de gran importancia entender que lo que los jóvenes expresaron en los grupos focales es un espejo que viene a mostrar cómo el contexto sociocultural cambia y afecta de manera contundente a las representaciones sociales que tienen de Cancún, por lo tanto se pueden mover las representaciones hegemónicas a representaciones emancipadas o polarizadas y viceversa. Desde ser Cancún un paraíso caribeño, hasta ser una ciudad en donde la violencia es el principal eje que cruza la ciudad y a sus habitantes.

La estructura urbana de Cancún es productora de desigualdades y vulnerabilidades particulares entre quienes viven en ella, no sólo por los lugares que éstos habitan, sino también por aquellas barreras físicas y simbólicas que se imponen en su transitar y en sus lugares de socialización, como ejemplo, está la gran diferencia entre la zona hotelera, el centro, las regiones y todos esos espacios que han sido devastados por las constructoras en las afueras de la ciudad (Fragoso, 2012).

La dinámica de la migración y la diversidad cultural generan procesos de socialización muy peculiares en la ciudad, en los que la fragilidad, la transitoriedad, la vulnerabilidad, la inestabilidad de las relaciones interpersonales y la falta de redes de apoyo son características. Cancún es una ciudad formada por migrantes en su mayoría, los primeros pioneros de la ciudad llegaron a cimentar lo que hoy es uno de los destinos turísticos más importantes a nivel internacional, a este proyecto de vida de una ciudad tan joven, se han sumado personas de diversos lugares tanto de la república como del extranjero, y esta diversidad forma ahora parte de su identidad. Este aspecto genera una multiculturalidad que la configura como una ciudad única, con una migración interna y externa nacional e internacional. Quienes se han quedado a vivir de manera permanente, les ha costado adaptarse en muchos casos a la dinámica de la ciudad. Por otro lado, se cuenta con una

población flotante también, que viene de manera temporal a trabajar y habitar Cancún, dificultando los procesos de socialización y las interacciones, dejando a la luz la falta de redes de apoyo.

De acuerdo con Berry y Poortinga (2016), la antropología cultural y la psicología transcultural, la multiculturalidad es la constatación de que coexisten varias culturas en un mismo espacio geográfico o social, pero no implica necesariamente que exista una influencia o intercambio importante entre ellas. Aunque exista el aspecto multicultural en una ciudad como Cancún, no necesariamente implica que los grupos de personas migrantes compartan con otros grupos de migrantes sus cultura, saberes, gastronomía, etc.

De acuerdo con los aspectos hasta aquí planteados también es importante resaltar que en el contexto sociocultural Cancún existen representaciones sociales que coexisten; en primer lugar, las representaciones sociales emergentes, son nuevas y están en proceso de consolidación, como lo es que por el trabajo trasladen a un miembro de la familia y tengan que llegar a vivir a Cancún, dejando a la familia extensa y a los amigos; en segundo lugar, las representaciones sociales estables, se encuentran consolidadas en la cultura, quienes nacieron en Cancún han crecido y vivido con la dinámica de una ciudad turística, que si bien antes no era tan compleja ahora se ve reflejada por las situaciones sociales que se viven; y en tercer lugar, las representaciones sociales de transformación, las cuales están ajustándose, pueden existir elementos novedosos y estables, como el radicar en Cancún para estudiar una carrera (Araya, 2002; Stang, 2019).

El género al ser una construcción social que constituye estructuras de pensamiento y pertenencia a una categoría específica, se naturaliza a través de las prácticas cotidianas y el deber ser de hombres y mujeres hasta conformar representaciones sociales diferenciadas en las interacciones de la experiencia vivida, influyendo en la construcción de significados que

se incorporan paulatinamente como verdad totalizante. Este proceso que es subjetivo y que va mucho más allá de la diferencia, se enmarca en la dinámica de la comunicación social desde el cual se construyen realidades de inequidad. Es desde este esquema de pensamiento que se plantea el tema de la vulnerabilidad, particularmente lo que Flores (2019) ha denominado vulnerabilidad recursiva y que se refiere a la condición de género que se perpetúa desde representaciones hegemónicas.

Los jóvenes se encuentran en un momento contextual e histórico importante que impactan sus representaciones sociales, el contexto en el que viven, como es el caso de la ciudad de Cancún; y todo lo que conlleva su actuar de la sexualidad, prácticas sexuales, la construcción de sus roles de género e identidad sexual nos hablan de una vulnerabilidad recursiva e única como se plantea, que no está asociada con la etapa del desarrollo en la que se encuentran.

Lo anterior queda claramente señalado por Mora y Bautista (2014), hay que hacer referencia a los significados y los símbolos que las personas construyen en su realidad social. Esta subjetividad incorpora aspectos socioculturales, que le dan paso a una identidad propia con una memoria vinculada a aspectos culturales, sociales, históricos y políticos, además de la afectividad. No es una relación de causa efecto entre las representaciones sociales y las personas, es una especie de espiral dentro de un contexto social y cultural.

Capítulo Siete

7. Conclusiones.

El contexto sociocultural Cancún es un contexto situado ya que marca las representaciones sociales de las y los jóvenes, el contexto es determinante debido a que muestra de diversas maneras que no se puede asumir un conocimiento alejado de la realidad en la que vivimos.

Las representaciones sociales que las y los jóvenes tienen de la ciudad de Cancún, se encuentran atravesadas por un lado, por la parte lúdica que implica vivir en un lugar en el caribe y turístico, por el otro, por el matiz de la violencia y la delincuencia organizada que ha tomado la ciudad y que tiene tanto a la comunidad como al turismo impactados, ya que esta situación es reciente, apenas un par de años. Las representaciones sociales referidas por las y los jóvenes, son representaciones sociales que tienden a ser emancipadoras y polémicas, ya que de ser Cancún un lugar tranquilo ha pasado a tener unos de los más altos índices de violencia en el país, de igual manera son representaciones dinámicas que se encuentran en constante cambio y ajuste. De ser considerada una ciudad tranquila y turística, ahora ocupa de los primeros lugares en términos de violencia.

Esta investigación señala la importancia de las representaciones sociales como herramienta teórica metodológica para la comprensión de los roles de género, la identidad sexual y las prácticas sexuales en jóvenes, dimensiones que en las y los jóvenes se caracterizan por dinámicas de cambio y por la emergencia de un contexto turístico, mucho más diverso, globalizado y crítico en términos de violencia.

La investigación estuvo orientada por el enfoque procesual de las representaciones sociales, y se encamina primordialmente en áreas temáticas como salud, educación, género,

cultura, política y problemáticas sociales, investigaciones orientadas hacia la comprensión y transformación de la realidad social.

Desde esta mirada, y con relación al objetivo general que fue analizar el proceso de construcción de las representaciones sociales a través de la experiencia subjetiva de los roles de género, la identidad sexual y las prácticas sexuales en estudiantes de la Universidad del Caribe se caracterizaron por estar conformadas de significados con respecto al contexto sociocultural Cancún. Son representaciones que se pueden mover de hegemónicas a emancipadas o polarizadas y viceversa.

Los objetivos específicos que se establecieron respondieron a la forma en que se conforman las representaciones sociales de los roles de género, la identidad sexual y las prácticas sexuales, donde co-existen representaciones sociales emergentes, estables y de transformación. Estas dimensiones confluyen en las experiencias de vida de las y los jóvenes,

Con respecto al planteamiento del problema las representaciones sociales que se construyeron en la experiencia subjetiva de los roles de género, la identidad sexual y las prácticas sexuales en estudiantes de la Universidad del Caribe; mostraron a Cancún como contexto situado, un contexto globalizado y multicultural permitió tener una visión comprensiva e integral de los procesos subjetivos de las y los jóvenes desde su vulnerabilidad recursiva, no debido a la etapa de desarrollo por la que atraviesan, si no por el contexto tan difícil y complejo en el que viven.

La hipótesis sobre las representaciones sociales de la identidad sexual efectivamente tienen un vínculo estrecho con los roles de género y la diversidad sexual y está matizada por la cultura.

La hipótesis planteada sobre las representaciones sociales de los roles de género en las y los jóvenes correspondieron más con estilos transicionales e innovadores.

En cuanto a la hipótesis sobre las representaciones sociales de las prácticas sexuales se vinculan con conductas de riesgo, tendencia a la falta de cuidado de la salud sexual y reproductiva.

Se encontraron en las narraciones de que tienen representaciones emancipadas y polémicas principalmente; sin embargo también las y los jóvenes tienen representaciones sociales hegemónicas, sus representaciones sociales están llenas de significados que se atribuyen al cuerpo como elemento significativo, resaltando la identidad sexual, se entrelazan con la sexualidad, atraviesan sus prácticas y están fuertemente influenciados por el contexto social del cual emergieron. Estas son cuestiones que deben tenerse en cuenta al planear programas de prevención y promoción de la salud sexual y reproductiva en las y los jóvenes.

En un inicio, se planteó el contexto sociocultural Cancún como el lugar donde se llevaría a cabo la investigación; sin embargo en el trabajo con las y los jóvenes en los grupos focales surgió como una categoría emergente, importante y significativa. Siendo un lugar dedicado al turismo nacional e internacional, las narraciones que las y los jóvenes compartieron acerca de su experiencia de vida en esta ciudad hicieron que el contexto, pasara a ser una dimensión significativa y emergente. Dicha dimensión con representaciones sociales enraizadas en experiencias positivas y lúdicas del “paraíso caribeño”, pero también desde la violencia, miedo, muerte y delincuencia presentes en sus vida cotidianas.

En este sentido, la investigación cualitativa que se llevó a cabo, permitió indagar y conocer las representaciones sociales de los roles de género, la identidad sexual y las prácticas sexuales, enmarcadas por supuesto en la afectividad y el marcaje social; poder conocer en su profundidad, desde sus propias voces y sus experiencias. La comprensión de los procesos involucrados en las representaciones sociales de las y los jóvenes, permitió

esclarecer y ahondar en procesos involucrados en las subjetividades desde una perspectiva feminista latinoamericana en el contexto de las representaciones sociales.

La presente investigación plantea la importancia de recurrir a las dimensiones interdisciplinarias y transdisciplinarias que permitan la comprensión de los procesos subjetivos de las personas, con la finalidad de no plantear generalizaciones de la realidad como si esta fuera una sola. En Cancún, existen diversas realidades narradas por los y las estudiantes, desde los excesos y vida nocturna, hasta la tranquilidad y belleza de sus playas.

El sistema heteronormativo patriarcal sigue imperando, por lo que es importante considerar el establecer categorías con perspectiva de género importantes para los contextos socioculturales, las experiencias vividas y los saberes, en aras de poder generar categorías conceptuales capaces de permitir el avance del conocimiento.

Referencias

- Abric, J.C. (1993). Central system, peripheral system. Roles and dynamic of social representations, *Papers on Social Representations*, 2(2), 75-78.
- Amuchástegui, A. (2001). *Virginidad e iniciación sexual en México*. Ciudad de México, México: EDAMEX.
- Araya-Umaña, S. (2002). *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. San Jose, Costa Rica: FLACSO.
- Arruda, M. (2000). Representaciones sociales y cultura en el pensamiento ambientalista brasileño. *Develando la cultura estudios en representaciones sociales*. México: Facultad de Psicología, UNAM.
- Banchs, M.A. (1996). El papel de la emoción en la construcción de las representaciones sociales: invitación para una reflexión teórica. *Papers on Social Representations*, 5 (2), 113-125.
- Banchs, M. (2000). Representaciones sociales, memoria social e identidad de género, *Akademos*, 2(1), 59-76.
- Berry, J y Poortinga, Y. (2016). *Cross-Cultural Psychology. Research and Applications*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Bonal, X., y Tomé, A. (1997). *Construir la escuela coeducativa, la sensibilización del profesorado*. Madrid, España: Instituto de Ciencias de la Educación, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Burín, M. (2008). Las “fronteras de cristal” en la carrera laboral de las mujeres. Género, subjetividad y globalización. *Anuario de Psicología*, 39(1), 75-86.

- Burín, M. y Meler, I. (2000). *Varones, Género y subjetividad masculina*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona, España: Paidós.
- Careaga, L., e Higuera, A. (2012). *Quintana Roo. Historia Breve*. México: El Colegio de México y Fondo de Cultura Económica.
- Castro, D., Patiño, S., Gómez, N., Jalloh, C., Wylie, J., y Rojas, C. (2016). Grupos focales de discusión: estrategia para la investigación sobre salud sexual con adolescentes con experiencia de vida en calle en Medellín, Colombia. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 34(3), 285-296.
- Chaparro, A. (2019). ¿Y qué es la igualdad de género? *Debate Feminista*, 57, 31–35. doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.2019.57.03
- Chávez, M., Petrzalová, J., y Zapata, J. (2009). Actitudes respecto a la sexualidad en estudiantes universitarios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 14(1), 137-151.
- Chávez, M., Zapata, J., Petrzalová, J., y Villanueva, G. (2018). La diversidad sexual y sus representaciones en la juventud. *Psicogente*, 21(39), 1–15. doi.org/10.17081/psico.21.39.2822
- Chew, S. A. (2018). Representations of Black Womanhood in Mexico. *Studies in Latin American Popular Culture*, 36, 108–127. doi.org/10.7560/slpc3607
- Chodorow, N. (2011). *El ejercicio de la maternidad: psicoanálisis y sociología de la maternidad y paternidad en la crianza de los hijos*, España: Ediciones Gedisa.
- Colás, P., y Villaciervos, P. (2007). La interiorización de los estereotipos de género en Jóvenes y adolescentes. *Revista de Investigación Educativa*, 25(1), 35-58. Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/rie/article/view/96421>

- Consejo Nacional para prevenir la discriminación (2014).
- Consejo Mundial de Viajes y Turismo (WTTC, 2018).
- Creswell, J. W. (2007). Designing a Qualitative Study. En *Qualitative Inquiry & Research Design. Choosing Among Five Approaches* (pp. 35-52). Thousand Oaks: Sage.
- Díaz, J. (2018). La Diplomacia Queer Y La Indecisión Nacional: Las Acciones Gubernamentales Ejecutivas Sobre La Diversidad Sexual en México. *Estudios: Filosofía, Historia, Letras*, 127, 147–168.
- Doise W. (1991). Las representaciones sociales: presentación de un campo de investigación, *Anthropos*. (27), 196-207. Recuperado de: <http://www.comunicacionysociedad.cucsh.udg.mx/index.php/comsoc/article/view/1792>
- Eli, N. (2018). Witnessing the Subaltern: Maya Goded's representation of sex work and violence in Mexico City. *Confluencia*, 33(2), 15–29. doi.org/10.1353/cnf.2018.0002
- Elo, S., Kääriäinen, M., Kanste, O., & Pölkki, T. (2014). *Qualitative Content Analysis: A Focus on Trustworthiness*. SAGE Open, 1-10.
- Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana (ENSU 2019)
- Escobar, J., y Bonilla, F. (2014). Grupos Focales: Una guía conceptual y metodológica. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, 9(1), 51-67.
- Escobar-Paucar, G., Sosa-Palacio, C. & Burgos-Gil, L. M. (2010). Representaciones sociales del proceso salud-enfermedad bucal en madres gestantes de una población urbana.

En *Salud Pública De México*, Medellín: Colombia 52, 46-51.

España, A., Paredes, L., y Quintal, R. (2019). El embarazo adolescente en Quintana Roo: Debates y aportes de investigación para políticas públicas de prevención y atención, *Revista LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, 27(1), pp. 187-202. DOI: <http://dx.doi.org/10.29043/liminar.v17il.654>

Fernández, P. (2000). *La afectividad colectiva*. México: Taurus.

Fernández, C., y Sánchez, D. (2018). Actitudes y prácticas sexuales relacionadas con VIH/SIDA. *Revista de la Universidad Industrial de Santander. Salud UIS vol. 50(4)*, 350-357.

Flores, F., y De Alba, M. (2006). El sida y los jóvenes: un estudio de representaciones sociales. *Salud Mental*, 29(3), 51-59.

Flores, F. Leyva, R. (2003). Representación social del SIDA en estudiantes de la Ciudad de México. *Salud Pública Mexicana*, 45(5), 624-631.

Flores-Palacios, F. (2015). *Experiencia vivida género y vih; sus representaciones sociales*. Centro Peninsular en Humanidades y en Ciencias Sociales. México: UNAM.

Flores-Palacios, F. (2001). *Psicología social y género. El sexo como objeto de representación social*, México: UNAM-McGrawHill.

Flores-Palacios, F., Blázquez, N. y Ríos, M. (Coord.) (2010). *Epistemología Feminista*. México: CRIM/CEIICH.

Flores-Palacios, F. (2011). Psicologías Latinas en Wagner, W. y Hayes, N. *El discurso de lo cotidiano y el sentido común*. Barcelona: Anthropos.

Flores-Palacios, F. (2013). *Representaciones sociales y contextos de investigación con*

- perspectiva de género*. Cuernavaca: Universidad Nacional Autónoma de México y Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.
- Flores-Palacios, F., y Rubio, A. (Coords.) (2019). *Género, transdisciplina e intervención social*. México: Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales-UNAM.
- Foucault, M. (2000). *Historia de la sexualidad. Tomo 1. La voluntad del saber*. México: Editorial S XXI.
- Fragoso, P. (2016). *A puro golpe. Violencias y malestares sociales en la juventud cancanense*. México: Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales.
- Gibbs, G. (2012). *El análisis de datos cualitativos en Investigación Cualitativa*. España: Ediciones Morata.
- González, Y. y López, V. (2015). Significados acerca de la sexualidad en estudiantes de psicología en Colombia. *Revista Latinoamericana*, (21), 136-156.
- Hernández Montaña, A. y González Tovar, J. (2016). Los roles y estereotipos de género en los comportamientos sexuales de jóvenes de Coahuila, México: aproximación desde la Teoría Fundamentada. *Ciencias Humanas y de la Conducta*, 23(2), 112-120.
- Hurtado de Mendoza Zabalgoitia, M.T., y Olvera Méndez, J. (2013). Conocimientos y actitudes sobre sexualidad en jóvenes universitarios, *Revista Electrónica de Psicología Iztalaca*, 16(1) 241-251.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2015).
- Jodelet, D. (2004). *Experiencia y representaciones sociales*. En E. Romero (Ed.). *Representaciones sociales, atisbos y cavilaciones del devenir de cuatro décadas* (pp. 85-116). México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Jodelet, D. (1986). *La representación social: fenómeno, concepto y teoría*. En S. Moscovici

- (Ed.). *Psicología social: pensamiento y vida social* (pp. 469-494). Barcelona: Paidós.
- Jodelet, D. (1989). *Les représentations sociales*. París: PUF.
- Jodelet, D. (1991). *Representación social: un área en expansión*. España: Editorial Fundamentos.
- Katchadourian, H. (1993). *La sexualidad humana: un estudio comparativo de su evolución*. México: Fondo de cultura económica.
- Knights, D. (2019). Gender still at work: Interrogating identity in discourses and practices of masculinity. *Gender, Work & Organization*, 26(1), 18–30. <https://doi.org/10.1111/gwao.12338>
- Lagarde, M. (1996). Identidad de género y derechos humanos. La construcción de las humanas. En Guzmán Stein, L., y Pacheco, S. (comps.) *Estudios básicos de derechos humanos IV*. San José, Costa Rica: Instituto Interamericano de Derechos Humanos.
- Lagarde, M. (1993). *La perspectiva de género*. En *Género y feminismo. Desarrollo Humano y democracia*. España: Editorial Horas y Horas.
- Lamas, M. (1999). “Género: los conflictos y desafíos del nuevo paradigma”. En: Ana María Portugal, Carmen Torres, *El Siglo de las Mujeres*, Chile: Isis internacional y ediciones de las Mujeres. (28).
- Lamas, M. (2002). “La antropología feminista y la categoría género”, en *Cuerpo, Diferencia Sexual y Género*, México: Taurus.
- Lamas, M. (comp). (2015). *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*. México: Programa Universitario de Estudios de Género-UNAM/Bonilla Artigas Editores.
- Lamas, M. (2016). *Mujeres guerrerenses: feminismo y política*. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México Nueva

Época, Año LXI, núm. 226, pp. 409-424. Recuperado de:

<http://www.revistas.unam.mx/index.php/rmcyps/article/viewFile/53668/48476>

Lara, G. y Muñoz, P. (2019). Cuestionar la práctica investigativa: experiencias colaborativas en dos regiones en México. *EMPIRIA: Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 44, 179–211. Recuperado de:

<https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=138842054&lang=es&site=ehost-live>

Lema, S. y cols. (2009). Comportamiento y salud en los jóvenes universitarios:

Satisfacción con el estilo de vida. *Pensamiento Psicológico*, 5(2), 71-87.

López, F. (2007). La sexualidad de los universitarios. *Revista de Sexología*, 35, 1-12.

Mancillas, C. (2006). *El péndulo de la intimidad. Relatos de vida de parejas en Valle de Chalco*. México: Universidad Iberoamericana.

Martí, F. (1985). *Cancún, fantasía de Banqueros*. México: Editorial Uno.

Martínez, C., y Solís, D. (2009). El entorno escolar y familiar en la construcción de significaciones de género y sexualidad en jóvenes de Guadalajara, *La Ventana* (29), 146-183.

Meichenbaum, D. (1985). *Stress inoculation training*. Nueva York: Pergamon Press.

Mejía, J. (2011). Problemas centrales del análisis de datos cualitativos, *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 1(1), 47-60.

Meler, I. (2012). Construcción de la subjetividad y actitudes ante el trabajo: diferencias y Similitudes entre los géneros, *Subjetividad y procesos cognitivos*, 16(2), 70-94.

Menkes-Bancet, C., De Jesús-Reyes, D., y Sosa-Sánchez, I. (2019). Jóvenes en México: ¿existen diferencias entre hombres y mujeres en su inicio sexual y uso del condón? *Papeles De Población*, 25(100), 183-215.

- Mensa, M., & Bittner, V. (2020). Portraits of Women: Mexican and Chilean Stereotypes in Digital Advertising. *Communication & Society*, 33(1), 63–78. doi.org/10.15581/003.33.1.63-78
- Montenegro, J., Orcasita, L., Guayara, L., y Zapata, L. (2019). Representaciones sociales sobre masculinidad y paternidad en padres con hijos gays. *Investigacion En Enfermeria: Imagen y Desarrollo*, 21(1), 1–22. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.ie21-1.rsmp>
- Mora, J., y Bautista, N. (2014). Estigma estructural, género e interseccionalidad. Implicaciones en la atención a la salud, *Salud Mental* 37(4), 303-312.
- Moreno, H. (2010). La construcción cultural de la homosexualidad, *Revista Digital Universitaria*, 11(8), 3-9
- Morin, M. (1994). *Entre representaciones y prácticas: el SIDA, la prevención y los jóvenes*.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Editorial Huemul.
- Moscovici, S. (1988). *Le domaine de la psychologie sociale*. París: PUF.
- Moscovici, S. (1988). Notes towards a description of social representations. *European Journal of Social Psychology*, 18, 211-250.
- Organización Mundial de la Salud (OMS 2013).
- Pereira, G. y Arruda, A. (2005). Representaciones sociales de la seropositividad y su relación con la adherencia al tratamiento, *Ciencia e Saúde Coletiva*, 10(1), 151-162.
- Pinillos, M. (2020). Configuración de la familia en su diversidad. *El Ágora USB*, 20(1), 275–288. doi.org/10.21500/16578031.4197
- Piña, J. y Cuevas, Y. (2004). La teoría de las representaciones sociales. Su uso en la investigación educativa en México, *Perfiles Educativos*, XXVI(106), 102-124.

- Ray, S. (2018). Ethnic Inequality and National Pride, *Political Psychology*, 39(2), 263–280. doi.org/10.1111/pops.12406
- Reichertz, J. (2014). Induction, Deduction, Abductuion, *In Flick, U.* (ed). *Qualitative Data Analysis* 123-135. London, SAGE.
- Rocha Sánchez, T.E. y Díaz Loving, R. (2012). *Identidades de género. Más allá de cuerpos y mitos*. México: Trillas.
- Rodríguez, A., Sanabria, G., Contreras, E., y Perdomo, B. (2013). Estrategia educativa sobre promoción en salud sexual y reproductiva para adolescentes y jóvenes universitarios. *Revista Cubana de Salud Pública*, 39(1), 161-174.
- Rodríguez, T. (2018). *Sobre el estudio cualitativo de la estructura de las representaciones sociales*. En T. Rodríguez y M. L. García (Comps.) *Representaciones sociales. Teoría e investigación* (pp. 157-190). Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Rojas-Loyola, G., Palermo Mendoza, A., y Clemente García, S. (2018). Percepción del adolescente sobre diversidad afectivo-sexual y bullying homofóbico. *Archivos Venezolanos de Puericultura y Pediatría*, 81(1), 3–8.
- Rojas, O. (2012). Masculinidad y vida conyugal en México. Cambios y persistencias. *Revista de investigación y divulgación sobre estudios de género*, 10(2), 79-103.
- Romero, M., Tapia, E., y Meza, C. (2020). Abanico de maternidades. Un estado del arte desde los aportes feministas, *Debate Feminista*, 59, 143–161. doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.2020.59.07
- Romo, J. (2009). *Jóvenes universitarios en Aguascalientes. Procesos identitarios y reflexividad moderna* (Tesis de doctorado). México: Centro de Investigación y Estudios Avanzados del IPN.

- Rodríguez, V. (2020). Coeducación: Aproximación a una epistemología feminista en el aula, *Revista de Estudios de Género. La Ventana*, 6(51), 32–52. doi.org/10.32870/lv.v6i51.7073
- Rodríguez, L. y Facal, T. (2019). Diversidad sexual: imaginarios y actitudes en estudiantes de enseñanzas medias y superiores mexicanos, *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 14(1): pp. 183-205. doi: 10.14198/OBETS2019.14.1.06
- Ruiz Olabuénaga, J. I. (1999). El diseño cualitativo. En *Metodología de la investigación Cualitativa*, Bilbao: Universidad de Deusto.
- Salinas, N., y Giraldo, C. (2019). Mujer, Filosofía y Política. Acercamiento al pensamiento de María Zambrano, *Eidos: Revista de Filosofía de la Universidad del Norte*, 31, pp. 174-195.
- Sam, D., y Berry, J. (2006). *Cross-cultural Psychology*. London: Francis & Taylo Ltd.
- Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (2018)
- Serret, E. (2011). Hacia una redefinición de las identidades de género. *Revista de Investigación y Divulgación sobre los estudios de género*, (9), 71-97.
- Scott, J. (2018). *El género como categoría útil para el análisis histórico*. Valencia: Editorial Alfons el Magnanim.
- Solis, D. y Martínez, C. (2015). Género, sexualidad y cuerpo. Campo juvenil y jóvenes universitarios indígenas de San Luis Potosí, México, *Cuicuilco*, 22(62), 121-148.
- Stang, F. (2019), La diversidad sexual y de género en censos y encuestas de América Latina: entre la invisibilidad y la lógica heteronormativa, *Notas de Población*, (108), 221-243.
- Théodore, F., Bonvecchio, A., Blanco, I., y Carreto, Y. (2011). Representaciones sociales relacionadas con la alimentación escolar: el caso de las escuelas públicas de la Ciudad

- de México. *Salud Colectiva*, 7(2), 215-229.
- Universidad del Caribe (Documento de creación).
- Uribe, J., Amador, G., Zacarías, X., y Villarreal, L. (2012). Percepciones sobre el uso del condón y la sexualidad entre jóvenes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10(1), 481-494
- Uribe, J., Covarrubias, C., y Andrade, P. (2008). La cultura sexual de los adolescentes colimenses, aspectos característicos de la cultura local. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, XIV (28), 61-95.
- Urbina, J., y Ovalles, G. (2018). Teoría de las representaciones sociales. Una aproximación al estado del arte en América Latina. *Psicogente*, 21(40), 241–263. doi.org/10.17081/psico.21.40.3088
- Uribe, J., Riaño, M., Bonilla, N., Carrillo, S., Hernández, Y., y Bahamón, M. (2017). Percepción de autoeficacia vs. rechazo del uso del condón en las prácticas sexuales de mujeres y hombres jóvenes, *Psicogente*, 20(37), 25-35. doi.org/10.17081/psico.20.37.2416
- Varela, I. (2019). Nunca más un México sin nosotras. Feminismo y mujeres afromexicanas. *Política y Cultura*, (51), 105-124.
- Velázquez, M., e Iturralde, G. (2016). *Afrodescendientes en México. Una historia de silencio y discriminación*. México: Ediciones Conapred http://www.conapred.org.mx/documentos_cedoc/Afrodescendientes_2daEdicioon_WEB.pdf
- Wagner, W. y Elejabarrieta, F. (1997). Representaciones sociales, en Morales, F. (editor). *Psicología Social*. Madrid: UNED-MacGraw-Hill.
- Wagner, W., Hayes, N., y Flores-Palacios, F. (ED). (2011). *El discurso de lo cotidiano y el*

sentido común. La teoría de las representaciones sociales. México: Anthropos Editorial.

Anexos

Anexo 1

Guía de tópicos para los grupos focales

CATEGORÍA	TEMAS	PREGUNTAS
Roles de Género.	Definición de género	-Cuéntame ¿Qué es para ti el género? -En tu experiencia, ¿Cómo se forman los roles de género?
	Contexto socio-cultural	-¿Qué significa en tu experiencia ser joven y vivir en un contexto como Cancún? -Para tus amigos y amigas ¿Qué significa vivir en el contexto como Cancún?
	Expectativas de rol.	-¿Qué actividades piensas que deben de realizar las mujeres? -¿Qué actividades consideras que deben de realizar los hombres?

Identidad Sexual	Identidad sexual	<p>-En tu experiencia, ¿qué significa identidad sexual?</p> <p>-¿Qué aspectos identifican la identidad sexual?</p>
	Significado del cuerpo. Importancia	<p>-¿Qué significa para ti tu cuerpo?</p> <p>-Cuéntame cómo cuidas tu cuerpo</p>
	Diversidad sexual	<p>-Cuéntame lo que es la diversidad sexual para ti.</p> <p>¿Cómo ha sido tu experiencia personal con relación/respecto a la diversidad sexual?</p> <p>-¿Qué significa orientación sexual para ti?</p> <p>-¿Cuál ha sido tu experiencia con respecto a tu propia orientación sexual?</p>
	Interacción con otros	<p>-¿Tienes pareja?</p> <p>-¿Cómo defines tu relación de pareja?</p>

		-En tu experiencia, ¿cómo construyen los jóvenes la relación de pareja?
	Etapa del desarrollo en la que se encuentran	-Para ti, ¿qué es ser joven? -¿Cómo te sientes en este momento de tu vida?
Prácticas sexuales	Experiencia sexuales	-¿A qué edad iniciaste vida sexual? -¿Cómo fue tu primer encuentro sexual y cómo tomaste la decisión? - ¿Cuál ha sido tu experiencia a partir de tu encuentro sexual?
	Métodos anticonceptivos	-¿Cómo te cuidas? -¿Qué método anticonceptivo utilizas? Por qué?
	Conductas de riesgo	-En tu experiencia, ¿Has estado en situaciones de riesgo con respecto a tu sexualidad? ¿Cuál o cuáles?

	Contexto socio-cultural	-¿Qué significado tiene para ti vivir tu sexualidad en Cancún?
	Vínculo familiar	-¿Con quién o quiénes de tu familia hablas sobre aspectos de tu sexualidad? -¿A quién recurre en caso de dudas o comentar sobre tus experiencias?
	Amigos/amigas Comunicación Redes sociales/ tecnología	-En tu experiencia, ¿con quién compartes aspectos sobre tu sexualidad fuera de tu familia? -¿Cómo es en tu experiencia hablar de sexualidad en las redes sociales? -¿Qué significados tiene?

Anexo 2

Carta de Consentimiento Informado



Mtra. Sabrina Rodríguez Ogaz
srodriguez@ucaribe.edu.mx 881-4400 ext. 1275
Departamento de Desarrollo Humano
Universidad del Caribe

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Entrevistada/o: _____

Fecha: _____

Queremos agradecerte tu participación en esta investigación, denominada: “Representaciones sociales sobre los roles de género, la identidad sexual y las prácticas sexuales en jóvenes universitarios”. En esta carta se enfatizan los propósitos de este estudio, así mismo provee una descripción de su aportación y los derechos que tienes al participar en la investigación.

El objetivo de este estudio es:

Entender los significados asociados a las representaciones sociales de los roles de género, la identidad sexual y las prácticas sexuales en jóvenes universitarios mediante grupos focales, para fortalecer estrategias de intervención con jóvenes.

Con respecto, a tu participación en la investigación, se garantizan las siguientes condiciones:

- *Tu verdadero nombre no será utilizado en ningún momento de la recolección de información, ni en el reporte escrito.*

- *Tu participación es voluntaria, tienes el derecho para retirarte en cualquier momento del estudio, por la razón que consideres necesaria.*

¿Estás de acuerdo en participar en la entrevista y que ésta sea grabada?

Si () No ()

Estoy de acuerdo con los términos y condiciones mencionadas en esta carta:

Firma de la/el Participante _____

Firma de la Investigadora _____

Yo _____ certifico que he sido informado/a con claridad y veracidad debida respecto al trabajo de investigación que me han invitado a participar contribuyendo a este estudio de forma activa.

Manifiesto que he entendido y estoy satisfecho/a de todas las explicaciones y aclaraciones recibidas sobre la investigación citada y OTORGO MI CONSENTIMIENTO para participar de manera voluntaria en el grupo focal.

AUTORIZO que la entrevista grupal sea grabada y transcrita para fines de la investigación y de análisis del estudio, pudiendo la investigadora citar frases de la entrevista guardando siempre la confidencialidad de mi identidad.

Firma

Cancún, Quintana Roo

Anexo 3

Datos sociodemográficos para grupos focales

Datos sociodemográficos

Grupos Focales

Fecha: _____

Edad: _____ Sexo: Mujer _____ Hombre _____

Estado civil:

1. Soltera/o _____

2. Casada/o _____

3. Unión libre _____

4. Otro _____

Tienes hijos: Si _____ No _____

Número de hijos _____

Vives con:

1. Padres _____

2. Pareja _____

3. Sola/o _____

4. Otro _____

Actualmente tienes pareja: Si _____ No _____

Orientación sexual: _____

Tienes vida sexual: Si _____ No _____

Lugar de nacimiento:

1.- Ciudad _____

2.- Estado: _____

3.- País: _____

Lugar de residencia:

1.- Ciudad _____

2.- Estado: _____

3.- Otro: _____

Hablas alguna lengua indígena Si _____ No _____

Cuál: _____

Licenciatura que cursas: _____

Familia de origen: ¿cuántos son? _____ #mujeres _____ #hombres _____

Lugar que ocupas: _____ Estado civil de tus padres _____

Religión: _____ Practicas: Si _____ No _____

Nivel socioeconómico

Bajo _____

Medio bajo _____

Medio _____

Medio alto _____

Alto _____